



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE POSGRADO

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

LINEA DE GENERACIÓN Y APLICACIÓN DE CONOCIMIENTO EN
HERMENÉUTICA Y EDUCACIÓN MULTICULTURAL

**Migración y Escolarización: expectativas profesionales y laborales en jóvenes del
Bachillerato Integral Comunitario No. 25**

Tesis que para obtener el Grado de:
Maestra en Desarrollo Educativo

Presenta:

Elvira Carrera Hernández

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Nicanor Rebolledo Recendiz

Ciudad de México.

Noviembre, 2020.

Contenido

Introducción	1
I. Fundamento teórico para el estudio de la migración y escolarización en jóvenes mixtecos de San Martín Peras	15
1.1. La migración como proceso social.....	16
1.2. La migración México – Estados Unidos	18
1.2.1 Migración indígena en México	20
1.2.2. Asociaciones de grupos indígenas en Estados Unidos.	24
1.3. Migración transnacional.....	26
1.3.1 Remesas socioculturales a partir del transnacionalismo	30
1.4. Migración y educación indígena en México	32
1.4.1 Juventud indígena y Educación Media Superior	35
1.4.2 Juventud y expectativas	38
1.4.3 Identidad y juventud indígena a partir de la migración.....	39
II. Diseño metodológico	42
2.1. Orígenes de la investigación	42
2.1.1. <i>La importancia de ser Asesor-investigador</i>	43
2.2. El enfoque cualitativo para interpretar la vida cotidiana de los estudiantes.....	46
2.3. Construcción del objeto de investigación a partir de la etnografía	47
2.4. Trabajo de campo y técnicas de recolección de datos.....	49
2.4.1. Primera fase: auto-reflexión desde mi experiencia como asesora del BIC.25.....	49
2.4.2. <i>Re-acceso al Bachillerato Integral Comunitario No. 25</i>	50
2.5. Segunda fase: Observación participante.....	52
2.5.1. <i>Entrevistas</i>	53
2.5.2. <i>Entrevistas biográficas</i>	54
III. Contexto migratorio y escolar de los jóvenes Mixtecos del BIC. 25, de San Martín Peras, Juchitán, Oaxaca	56
3.1. Localización y características de San Martín Peras	56
3.1.1. <i>San Martín Peras y sus principales actividades económicas</i>	57
3.2. Organización social en la comunidad.....	58
3.3. Antecedentes migratorios de la mixteca baja	60
3.3.1. <i>Migración de San Martín Peras</i>	61
3.3.2. <i>De la migración interna a la migración transnacional (San Martín Peras-Estados Unidos)</i>	63

3.3.3. <i>Movilidad de los jóvenes del BIC.</i>	65
3.4. Los jóvenes del bachillerato y el mixteco	66
3.4.1. <i>Uso del Mixteco en espacios públicos: el caso de las fiestas.</i>	68
3.5. Educación Intercultural de los jóvenes Mixtecos de San Martín Peras.....	70
3.5.1. <i>El Modelo Intercultural Indígena (MEII), de los BICS.</i>	72
3.5.2. <i>Sistema educativo local en San Martín Peras</i>	75
3.6. Características principales de la población estudiantil.....	79
3.6.1 <i>Perfil académico de la plantilla docente</i>	80
IV. Expectativas profesionales de los jóvenes del BIC, a través del imaginario de la escolarización	84
1. Estudio aquí porque no tuve opción.....	85
1.1 Estudiar en una escuela que no había imaginado.....	89
2. Tener una profesión para ser alguien en la vida.....	92
3. Es difícil estudiar lo que yo quiero.....	97
4. Estudiar es una decisión familiar	104
5. Sueño con ser profesionista y devolver a mis padres un poco de lo que me han dado	106
V. Expectativas laborales de los jóvenes del BIC, a través del imaginario de la migración..	109
1. Mi deseo como estudiante es migrar para trabajar en los Estados Unidos.....	110
2. Migrar para conseguir prestigio y dinero antes que quedarse en el BIC.....	112
3. Trabajar en Estados Unidos no es como lo imaginé	115
4. Estudiar para tener una profesión o migrar para conseguir un patrimonio a corto plazo: el gran dilema.....	121
5. Trabajar para tener dinero y ser independiente	124
6. Quiero un trabajo bien remunerado para no repetir la historia de mis padres.....	127
6.1 <i>Formar una familia diferente a la de las configuraciones familiares actuales a través de un trabajo estable y bien remunerado.</i>	130
Reflexiones finales	134
1. El BIC, y su influencia en la escolarización de los jóvenes de SMP	136
2. El modelo pedagógico del BIC, y el fortalecimiento de la identidad en los estudiantes.....	139
3. El BIC, y los nuevos rumbos de la Educación Media Superior	142
4. Consideraciones finales desde la postura de Asesor-Investigador del BIC.....	145
Referencias bibliográficas	150

Introducción

La presente investigación surge a raíz de mi incorporación como Profesora, al Bachillerato Integral Comunitario No. 25 de San Martín Peras, una vez que comencé a trabajar con los jóvenes noté que la mayoría de ellos vive en familias transnacionales, sus padres, hermanos y demás familiares e incluso los mismos estudiantes participan activamente en la migración de la comunidad desde finales de los años setenta hacia Estados Unidos. Actualmente, forma parte de la cotidianidad de los habitantes y estudiantes de todos los niveles educativos, por tanto, en mis primeras aproximaciones observé que SMP, es una comunidad de migrantes y el carácter migratorio de la comunidad ha sido un factor importante en la determinación de expectativas tanto profesionales como laborales de los jóvenes del BIC, y del Municipio.

Los habitantes de SMP, como miles de Oaxaqueños migran a las grandes ciudades y regiones agrícolas potencialmente productivas (Norte del país y Estados Unidos), ya sea de manera temporal o definitiva con la finalidad de encontrar mejores oportunidades laborales para proporcionar sustento a la familia, misma que la comunidad no puede ofrecerles porque no cuenta con suficientes fuentes de empleo, depende de la agricultura de temporal y los negocios propios que los migrantes han logrado crear a partir de la práctica migratoria, situación que lo convierte en un municipio con alto índice de migración hacia los Estados Unidos, a ciudades como: Oxnard, Salinas, Santa María, Ventura, y Los Ángeles.

Como consecuencia de la tradición migratoria establecida en SMP, gran parte de las expectativas de los habitantes está en aras de insertarse al mercado laboral estadounidense aun con los riesgos que representa el cruce de manera ilegal. Desde 1978 la migración transnacional que practica SMP, ha sido de manera ilegal y continúa hoy en día; no obstante, una mínima parte de la población migrante, principalmente jóvenes de las nuevas generaciones que cuentan con doble nacionalidad y la oportunidad de practicar una migración legal. Es menester aclarar que estas nuevas generaciones empiezan a registrarse a partir del año 2000, a la comunidad comienzan a llegar niños nacidos en Estados Unidos para quedar bajo el cuidado de los abuelos porque los padres no podían cuidarlos y trabajar a su vez, ahora, la ventaja de estos jóvenes es la oportunidad de regresar a Estados Unidos de manera legal ya sea para trabajar en temporadas vacacionales o bien realizar algunos trámites de

documentación, sin embargo, siguen siendo mayoría los que cruzan de manera ilegal utilizando los servicios de personas conocidas como “coyotes o polleros”, para alcanzar el añorado “sueño americano”.

La migración México- Estados Unidos que predomina en SMP, me llevó a plantearme interrogantes con relación a las expectativas profesionales y laborales que se crean los jóvenes del bachillerato y las posibilidades que el BIC, tiene para propiciar el arraigo de dichos estudiantes con carácter migrante. En este sentido, tanto los jóvenes nacidos en SMP, como en los Estados Unidos, deben incorporarse o bien inscribirse al sistema educativo local de la comunidad, misma que ha representado un verdadero reto para las escuelas, principalmente el BIC, es importante mencionar que los estudiantes del bachillerato son jóvenes cuyas edades oscilan entre los 16 y 23 años, la mayoría tiene parientes trabajando en Estados Unidos, por ende, como hijos de migrantes viven con los abuelos o algún otro familiar.

Por tanto, consideré importante conocer lo que sucede con las expectativas de los jóvenes al estar inmersos en un contexto altamente migrante y el impacto que tiene en las diferentes esferas de la vida comunitaria, hoy en día no hay registros ni información suficiente que dé cuenta sobre el proceso migratorio de dichos habitantes, de ahí que mi experiencia de dos años como profesora en el BIC, me llevó a indagar e interesarme por el tema relacionado con la experiencia migratoria y escolar de los jóvenes mixtecos del BIC.

Otro factor importante para trabajar con los jóvenes del BIC, es que como profesora considero necesario documentar y realizar trabajos que exploren la influencia de la migración en los imaginarios de las nuevas generaciones de jóvenes que tienen la posibilidad de elegir, entre el ingreso al nivel medio superior o la migración como posibilidad inmediata para forjar un patrimonio a corto plazo a partir de la experiencia de los propios actores, en este caso la de los jóvenes que a menudo se encuentran en la disyuntiva de estudiar o migrar. El tema ha sido poco explorado, hoy en día no hay registros ni información suficiente que dé cuenta sobre el proceso migratorio y escolar de dichos habitantes.

De ahí que, el propósito de este trabajo es identificar y comprender las expectativas tanto profesionales como laborales en los jóvenes del bachillerato, considerando que el fenómeno de la migración forma parte de sus vidas ya sea como principales actores de la migración o

como familiares directos de migrantes que viven las consecuencias porque al transformar los núcleos familiares, se crean nuevas configuraciones al interior de los propios hogares; por tanto, para su comprensión se plantean los siguientes objetivos:

Objetivo General

Comprender el fenómeno de la migración y su relación con las expectativas profesionales y laborales en los jóvenes del Bachillerato Integral Comunitario No. 25

Objetivos específicos

- Analizar la relación escolarización y migración para conocer las expectativas profesionales de los estudiantes del BIC.
- Analizar la relación escolarización y migración para conocer las expectativas laborales de los estudiantes del BIC.
- Conocer las consecuencias de las nuevas configuraciones familiares que se han creado en la comunidad a partir de la migración transnacional.
- Reconocer la dinámica que se establece entre BIC, y Comunidad a través de los discursos de los propios actores.

Con base a los objetivos planteados se busca comprender las expectativas profesionales y laborales de los estudiantes del BIC, en un contexto marcado por la migración, característica específica que hace de SMP, una comunidad mixteca con un alto índice de migración. Por consiguiente, podemos encontrar problemas específicos relacionados a la migración y escolarización presentes en la comunidad.

Planteamiento del problema

Es común que en las charlas de los jóvenes estudiantes del BIC, salga a relucir el costo del pollero que los cruza de manera ilegal y en cuanto tiempo se salda una deuda de esta naturaleza, porque llegar a Estados Unidos de manera ilegal “cuesta mucho”, pero ha sido una tradición en la que SMP, participa activamente desde finales de los setenta y se agudizó a partir de los 80. Por décadas el fenómeno de la migración ha formado parte de la cotidianidad de los habitantes, es un tema bien conocido por todos pero no se ha explorado

la manera en que esta tradición impacta en las expectativas de los jóvenes que permanecen en la comunidad o bien los que retornan a ella.

La migración ha creado nuevas configuraciones en las familias y hogares, los principales migrantes que son: padres, madres y hermanos mayores, han tomado la decisión de salir en busca de mejores oportunidades y accesos laborales dejando en el lugar de origen al resto de la familia, por ello, ahondar en la importancia que tiene la migración con relación a la escolarización y las expectativas de los jóvenes mixtecos estudiantes del BIC, se torna significativo para dar cuenta de los procesos que se involucran en un contexto altamente migratorio considerando que la mayoría de los estudiantes tiene parientes trabajando en Estados Unidos, e inminentemente tienen altas expectativas de migración una vez que culminen su bachillerato o de ser posible antes.

Por tanto, el ingreso o no al BIC, de los jóvenes mixtecos está fuertemente marcado por una cultura migratoria establecida desde hace varias décadas y representa un gran reto poder arraigar a los estudiantes, para los Bachilleratos Integrales Comunitarios el arraigo de los jóvenes hacia sus comunidades de origen forma parte de sus objetivos, al ofrecer una educación diferenciada de los demás subsistemas de Educación Media Superior, pero es importante destacar que algunos jóvenes se encuentran inscritos en el BIC, solo porque no tuvieron la oportunidad de postularse a otro subsistema de Educación Media Superior presente en la región debido a las distancias y carencias económicas, porque inminentemente una movilidad aun dentro de la región representa un gasto extra dentro de las familias, por ende, la opción inmediata y tangible tanto para padres de familia como jóvenes egresados de la secundaria es el BIC.

En este sentido para los padres de familia, el BIC representa una oportunidad para que sus hijos continúen con el bachillerato, aunque para algunos estudiantes se traduce en estudiar ahí porque no tuvieron otra opción ya que sus expectativas estaban puestas en otro subsistema. No obstante, el BIC ha sido la opción inmediata y tangible a partir de su creación (2007), en la escolarización de nivel medio superior de los jóvenes mixtecos de SMP. Como subsistema diferente a los demás ha sido cuestionada, a dos décadas de su funcionamiento en las diferentes regiones del estado de Oaxaca, muchas personas desconocen la existencia del

subsistema, en consecuencia, genera mayor expectativa con relación a la capacidad de formar estudiantes competentes para continuar con estudios de Nivel Superior.

De ahí que para los jóvenes de SMP, la falta de posicionamiento y prestigio del BIC, se traduce en la última opción de ingreso al bachillerato, en estudiar ahí porque no tuvieron otra opción; para los padres de familia representa la mejor opción porque implica menos gastos económicos en los hogares. “Estudio aquí porque no tuve otra opción”, finalmente se traduce en quedarse en la escuela que les ofrece la comunidad aunque no sea precisamente el deseado, pero las exigencias de ingreso a otros subsistemas aunado a la lejanía en la que se encuentran son obstáculos que empujan al estudiante a quedarse en el BIC.

En suma, el no estudiar en la escuela deseada trae como consecuencia que algunos estudiantes se cambien de subsistema durante los primeros semestres, aunado a bajas notas escolares, reprobación de uno o más materias e incluso el abandono en cualquier momento del ciclo escolar y semestre, con el dilema entre continuar estudiando en una institución no deseada para concluir la Educación Media Superior y posteriormente ingresar al Nivel Superior, o bien migrar a los Estados Unidos para forjar un patrimonio a corto plazo, perpetuando así la migración que prevalece en la comunidad como tradición heredada y bien consolidada de parte de los primeros migrantes transnacionales. Por tanto, para comprender la experiencia migratoria y escolar de los jóvenes del BIC, se plantean las siguientes preguntas:

¿Cómo influye la migración transnacional en las expectativas profesionales y laborales de los jóvenes Mixtecos del BIC, 25?

¿El Bachillerato favorece las expectativas académicas de nivel medio superior y superior en los estudiantes del BIC?

Es bien sabido que una de las principales causas que originan la migración es la carencia de fuentes de trabajo; en el caso de SMP, aunado a la falta de empleos bien remunerados se suma la ausencia de instituciones que ofrezcan educación de Nivel Superior, por ende, una parte de la movilidad de los jóvenes se basa en la escolarización de los niveles de Educación Media Superior y Superior, por tanto, es menester conocer e identificar la manera en que las

relaciones de éstos jóvenes están permeadas a través de la migración de padres y hermanos e incluso los propios estudiantes como sujetos migrantes.

Por otra parte, es necesario aclarar que con el paso de los años están surgiendo jóvenes que no ven como posibilidad inmediata la inserción laboral estadounidense sino la escolarización de niveles Medio Superior y Superior como posible movilidad social para frenar la migración que ha prevalecido en la comunidad, los estudiantes apuestan por una escolaridad a largo plazo, es decir, obtener una licenciatura para desempeñar trabajos calificados y distintos a las que desempeñan sus familiares en Estados Unidos, esperan a través de la escolaridad poder trabajar en algo que les guste y en su país de origen. Por tanto, el dilema entre estudiar o migrar de los jóvenes se ven confrontadas, porque migrar es una opción tangible debido a las redes de parentesco, amistad y paisanaje que se han tejido en la comunidad a lo largo de 5 décadas, o la posibilidad de continuar con estudios más allá de la educación básica debido a la contribución de padres y familiares que se encuentran en Estados Unidos, aunado a la presencia del BIC en la comunidad.

En consecuencia, la disyuntiva entre migrar a corto plazo para incorporarse al mercado laboral estadounidense o permanecer en la comunidad e ingresar al BIC, y posteriormente migrar de manera interna buscando la oportunidad de ingresar a una universidad, se vuelve un tema importante tanto familiar como individual. Existen trabajos relacionados a las organizaciones indígenas transnacionales con comunidades mixtecas de los estados de Puebla, Guerrero y Oaxaca, sin embargo, en lo que respecta a SMP y su carácter migrante, a la fecha hay pocos estudios que den cuenta de ello, así como de la movilidad, estructura y organización de la comunidad. La producción literaria con relación a dicha problemática en SMP, es casi nula, tal y como se muestra a continuación.

Justificación

La producción de trabajos realizados sobre la mixteca está enfocado a los destinos de llegada de los migrantes indígenas mixtecos que salen de sus comunidades de origen en busca de oportunidades laborales. Al realizar un esbozo bibliográfico sobre estudios de investigación de estos grupos, encontramos que: (Jonathan Fox, 2004; Escárcega y Verase, 2004; Caballero y Ríos, 2004), han trabajado con los grupos mixtecos del estado de Oaxaca; posteriormente, el trabajo de Velasco (2005), aborda la historia y destinos migratorios de los mixtecos de

Juxtlahuaca, abriendo un panorama de larga data, Santiago Juxtlahuaca es distrito de San Martín Peras.

En lo que respecta a la comunidad mixteca de SMP, hay pocos estudios que hablan sobre el carácter migratorio de la comunidad, entre ellas destaca un artículo realizado por Ramírez (2013), “San Martín Peras, migrar para subsistir” cuya nota da voz a algunos habitantes de la comunidad para ratificar que la gente migra porque la comunidad no ofrece fuentes de trabajo, y los que se quedan sobreviven con las remesas que reciben; también se encuentra una pequeña nota en el trabajo que realizó Sánchez (2004), sobre un taller de reflexión con mujeres jornaleras migrantes mixtecas de SMP en junio de 1994, al respecto señala: “Muchos de los migrantes ignoran las condiciones en que van a viajar, lo que saben es producto de sus experiencias o de lo que les platican sus amistades” (Sánchez, 2004, p. 255). Finalmente, Reyes y Alvarado (2015), realizan un estudio en la Escuela para niños y niñas migrantes de SMP, y afirman que un gran número de niños no está acorde al grado escolar que le corresponde, la escuela atiende a niños “extraedad” que están en movilidad migratoria constante junto con sus padres.

Este trabajo de investigación pretende por una parte establecer la dinámica migratoria del municipio de SMP; por otra, establecer y comprender la manera en que la migración influye en las expectativas laborales y profesionales de los jóvenes mixtecos del BIC, así como la manera en que esta migración paulatinamente se convirtió en transnacional mediante el constante ir y venir de los migrantes, y el intercambio de remesas sociales entre comunidad de origen y de destino.

Por tanto, es importante conocer y documentar las implicaciones que tiene la migración en la práctica escolar y las expectativas que los estudiantes se forman a partir de ella, considerando que las expectativas de estos jóvenes, tanto profesionales como laborales están enmarcadas en un contexto altamente migratorio como lo es SMP, pero carece de estudios de investigación que den cuenta este fenómeno, de ahí que para comprender las expectativas de los jóvenes mixtecos con carácter migrante recurro al enfoque transnacional.

El enfoque transnacional para explicar las expectativas de los jóvenes del BIC.

La migración transnacional que prevalece en SMP, es clave fundamental para entender el contexto migratorio y el habitar cotidiano de los jóvenes estudiantes del BIC, ha sido de larga data y en dos grandes escalas: una que corresponde a la migración interna hacia los estados del norte del país, y otra que refiere al gran salto de la migración México - Estados Unidos en 1978, actualmente dicha migración forma expectativas en los jóvenes, situando a Estados Unidos como el paraíso económico y tangible para forjar un patrimonio a corto plazo, a través de las redes de paisanaje que se han creado, se mantienen con el tiempo y han permeado en las expectativas tanto culturales, sociales y laborales de las nuevas generaciones.

Por tanto, la migración transnacional de SMP se consolida cada vez más. El enfoque transnacional de la migración nos permite plantear nuevas realidades, es decir rompe con el esquema tradicionalista de pensar al migrante como gente joven con capacidad y fuerza de trabajo que se asimila en el lugar de destino, por el contrario, hoy en día se sabe que los migrantes mantienen lazos y comunicación constante entre lugar de origen y de destino, ha logrado traspasar fronteras para cambiar la manera en cómo se ha pensado la migración, estudios relacionados con el enfoque demuestran que: “En lugar de perder sus conexiones y cambiar su afiliación de una comunidad a otra, algunos individuos mantienen un pie en ambos mundos, lejos de los supuestos tradicionales de la asimilación” (Levitt, 2001, p. 15).

De ahí que a partir de los 90, desde el enfoque transnacional se ha hecho visible que los migrantes más allá de asimilarse en el país de destino como se pensaba, mantienen lazos entre ambos países, en el transnacionalismo: “Los transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones: familiares, económicas, sociales, organizativas, religiosas y políticas que abarcan fronteras” (Schiller, Bash & Blanczanton, 1992, p. 1).

En suma, es posible que las expectativas tanto laborales como profesionales de los estudiantes del BIC, estén fuertemente trazadas por lo que sus ojos ven a partir del constante ir y venir de padres, familiares, amigos y habitantes en general. La migración transnacional forma parte de su cultura y cotidianidad porque no cesa, sino por el contrario como señalan Jacobo y Armenta (2014), al menos el 50 por ciento de la población viaja hacia el noroeste de México en busca de mejores condiciones de vida, las redes sociales se fortalecen

constantemente y los jóvenes siguen emigrando para incorporarse al mercado laboral estadounidense a corto plazo.

Los habitantes siguen practicando la migración transnacional aunque no con la intensidad que se tuvo en sus inicios, hoy en día se ha vuelto más complicado entrar y salir de Estados Unidos de manera ilegal, por tanto, lo que cambia en la nueva dinámica migratoria transnacional, son los tiempos de permanencia tanto en el lugar de origen como de destino, en consecuencia, los jóvenes del BIC, se han adaptado a nuevas configuraciones familiares porque los tiempos de espera para ver a sus padres han aumentado.

Con base en lo anterior, es menester hablar brevemente del contexto de los jóvenes del BIC, para entender el por qué la migración influye en sus expectativas. El municipio de SMP, forma parte de la tradición migratoria que impera en la región mixteca del estado de Oaxaca, desde hace varias décadas, según estadísticas del Consejo Nacional de Población 2010, establece que con relación al índice de intensidad migratoria México- Estados Unidos, SMP ocupa el lugar 36 con un total de 1897 viviendas que tienen algún familiar emigrante, de las cuales el 11.21% recibe remesas que corresponde al 31.87 de viviendas con emigrantes a Estados Unidos, 1.85% de migrantes circulares, 6.11% migrantes de retorno y ocupa el lugar número 49 en intensidad migratoria del estado de Oaxaca.

Los habitantes de SMP, han tenido la necesidad de migrar hacia los estados del Norte y Estados Unidos, en busca de empleos mejor remunerados para mejorar sus condiciones de vida porque la comunidad de origen no cuenta con dichas oportunidades, dentro de las principales actividades para la sobrevivencia de la población se encuentran la agricultura de autoconsumo, seguida por la migración hacia los Estados Unidos, y a partir del año (2000), los comercios en SMP han crecido de manera acelerada como producto de las remesas, la mayoría de los migrantes han optado por invertir en pequeños negocios locales con lo que logran ganar y ahorrar estando en Estados Unidos.

De ahí que, para los jóvenes estudiantes el migrar es parte de su cultura; en primera instancia porque es la manera en la que los habitantes han logrado hacerse de un patrimonio y en segunda, porque la escolarización también ha sido uno de los factores por la cual los habitantes migran hacia otros lugares, principalmente cuando los que egresan del bachillerato desean continuar con sus estudios de nivel superior.

La mayoría de los jóvenes recibe remesas de parte de familiares migrantes que se encuentran trabajando en Estados Unidos, y una mínima parte, tiene padres campesinos que permanecen en la comunidad. La mayoría de los estudiantes cuenta con alguna de las becas que otorga la Secretaría de Educación Pública a los estudiantes de Nivel Medio Superior, por tanto, es posible que para la mayoría de los estudiantes no sea la cuestión económica lo que les impide concluir el bachillerato y tener un buen rendimiento académico, o bien tener expectativas de Nivel Superior sino la falta de alguno de los progenitores, la ausencia de presencia física de los padres y hermanos ha generado nuevas configuraciones familiares en la vida escolar y comunitaria de los estudiantes. Durante el ciclo escolar 2018-2019, el BIC, registra 76 estudiantes distribuidas en los siguientes semestres: segundo, cuarto y sexto, de los cuales:

- 15, cuentan con doble nacionalidad.
- 38, tienen hermanos en Estados Unidos.
- 10, ambos progenitores están en Estados Unidos y no los han visto desde que eran pequeños, llevan alrededor de 10-14 años sin verlos.
- 4, solo tienen a un progenitor migrante en Estados Unidos, generalmente el padre.
- 9, no tienen papás ni hermanos en Estados Unidos, únicamente tíos y primos.

Por tanto, los datos anteriores confirman el contexto altamente migratorio de los jóvenes estudiantes y del por qué algunos tienen altas expectativas de migración, los jóvenes deciden migrar siguiendo a sus parientes, de esta manera el patrón migratorio se repite con los jóvenes de generación en generación, una vez que egresan de la escuela Secundaria, en los primeros semestres del bachillerato, o bien una vez que egresan del BIC.

La metodología

Para comprender las expectativas de los jóvenes del BIC, en este trabajo se utiliza el enfoque cualitativo para interpretar la vida cotidiana de los estudiantes, y de mi experiencia de dos años como profesora en el bachillerato; se complementa con observación participante, entrevistas, charlas con los estudiantes, maestros, padres de familia y personas de la comunidad. Las primeras aproximaciones de mi experiencia como docente del BIC, fue el parteaguas para realizar dicho trabajo, una vez que me integré al bachillerato, me percaté de que los estudiantes vivían en un contexto altamente migratorio y en distintas configuraciones

familiares, incluso los propios jóvenes han sido agentes de la migración, así percibí que la mayoría de ellos tiene puestas sus expectativas en poder migrar hacia los Estados Unidos, y que posiblemente migrar para forjar un patrimonio sea mejor que estudiar el bachillerato y el nivel superior.

Lo anterior me llevó a considerar la importancia de que el profesor, como principal agente de la educación tenga la experiencia de hacer investigación a partir de su propia práctica para retroalimentar su día a día en el aula, pienso que es muy enriquecedor tener la oportunidad de mejorar la propia practica educativa y comprender las problemáticas de la educación desde un enfoque distinto, es por ello que en este trabajo me propongo comprender las expectativas tanto profesionales como laborales de los estudiantes del BIC, bajo el enfoque cualitativo.

De ahí que, para responder a las preguntas de investigación y objetivos planteados en este trabajo recurro a la etnografía a través de la observación directa y la experiencia de mi práctica docente; así como de entrevistas semiestructuradas y biográficas que me permiten profundizar sobre las experiencias escolares y migratorias de los estudiantes. El trabajo se realizó en dos fases: La primera consistió en la auto-reflexión de mi experiencia como asesora del BIC, y la importancia de ser asesor-investigador.

La segunda fase comprende el re-acceso al bachillerato y a la población bajo una mirada diferente, a través de la observación directa para enriquecer las primeras aproximaciones y percepciones que tuve desde mi trabajo como profesora, la diferencia ahora radica en la mirada con la que me presento nuevamente al bachillerato, ya no es desde la posición de profesora sino la de investigadora que me permite acercarme más a la experiencia escolar y migratoria de los estudiantes desde sus diferentes contextos; la observación directa se complementó con entrevistas semiestructuradas realizadas al 90%, de la población estudiantil con el objetivo de tener datos duros e información relacionada con la experiencia migratoria de los jóvenes.

Como complemento a la observación y las entrevistas semiestructuradas se realizaron 6 entrevistas biográficas de estudiantes inscritos en los diferentes semestres con experiencia migratoria personal y familiar, por tanto, al cruzar información de las técnicas utilizadas durante el trabajo de campo me permite profundizar en la comprensión e interpretación de las expectativas de los jóvenes del BIC.

Finalmente para que el lector identifique el trabajo que se presenta, esta se estructura en 5 capítulos; unas reflexiones finales y un apartado introductorio que comprende: objetivos del trabajo, planteamiento del problema, preguntas de investigación y justificación, enfoque transnacional para explicar las expectativas de los jóvenes, el contexto y la metodología utilizada en la investigación.

El capítulo I, comprende el debate teórico de la migración desde un enfoque transnacional fundamentada en Schiller, Bash y Blanc Szanton (1992), en donde el concepto transnacional sugiere que la vida de los migrantes se desarrolla a partir de la interacción de fenómenos múltiples: la experiencia histórica, las condiciones estructurales, y las ideologías de las sociedades de origen y de acogida. La dinámica que persiste tanto en la comunidad de origen como la de destino de los migrantes de SMP, se enmarca en la migración transnacional, ya que en ella destacan complejidades como: transferencias de ida y vuelta (remesas sociales), así como las contradicciones mismas que caracterizan los flujos transnacionales de objetos y significados culturales.

De la misma manera, se esboza la educación Indígena y Media Superior en México como parte de las principales brechas que los estudiantes indígenas o no indígenas deben sortear; sin embargo, para los estudiantes indígenas se vuelve más complejo sortear estas brechas de desigualdad debido a las condiciones socioeconómicas que imperan en las comunidades de origen, por ende, el acceso tanto al nivel Medio Superior, Superior y el ingreso mismo al campo laboral. La migración transnacional y la educación indígena permiten indagar y crear un marco de análisis para el estudio de la migración y escolarización de los jóvenes mixtecos de SMP.

En el capítulo II, se describe la perspectiva metodológica desde donde se aborda el carácter migrante de los estudiantes del BIC, así como la importancia y la ventaja que tiene ser profesora del bachillerato y convertirme en investigadora de mi propio centro de trabajo fundamentándolo en que el uso de la etnografía en la investigación educativa no es exclusiva de los antropólogos como se creyó por mucho tiempo sino que también lo es de los comprometidos con la educación; investigadores como Stenhouse, (1984); Woods (1989) y Ogbu (1993), han centrado su atención en el trabajo etnográfico de contextos escolares, mismos que dan sustento a este apartado metodológico.

El capítulo III, presenta de manera general el contexto en la que se desenvuelven día con día los jóvenes mixtecos del BIC. En el primer apartado, se describen las principales características sociales y culturales de la población, así como la historia migratoria que la ha caracterizado a través del tiempo, la migración como fenómeno social tiene larga data en la comunidad y los habitantes han tenido la necesidad de migrar hacia los estados del Norte y Estados Unidos, en busca de empleo.

De la misma manera se describen las instituciones educativas con sede en la comunidad, principalmente el BIC. 25, como subsistema diferente a los demás subsistemas de Educación Media Superior presentes en la región mixteca, su propósito es brindar Educación Intercultural a través de su Modelo Intercultural Indígena (MEII), a los jóvenes del Municipio. Hoy en día el bachillerato atiende a jóvenes que viven la migración como parte de su vida cotidiana; del 100% de la matrícula actual (2019), el 20% de los estudiantes tiene nacionalidad estadounidense; el 70%, familiares directos; hermanos, padres “en algunos casos ambos progenitores” migrantes; y el otro 10%, solo tíos, primos y amigos en los Estados Unidos.

En el capítulo IV, se presentan los resultados del trabajo de investigación etnográfica que se llevó a cabo con los jóvenes del bachillerato para analizar las oportunidades educativas y sus expectativas; así mismo, se analiza el impacto de la migración y la dinámica familiar en el desempeño académico de dichos estudiantes. En este apartado se responde a las preguntas de investigación planteadas, por ello se explican e interpretan las expectativas profesionales que los jóvenes del BIC, se han creado a partir de la escolarización como proyecto a largo plazo y la posibilidad de conseguir un trabajo estable, bien remunerado y desempeñarse en algo de su agrado a futuro sin la necesidad de migrar, es decir, le apuestan a la funcionalidad de la escuela como posible movilidad a través del ingreso a la universidades del país, estado o región.

El capítulo V, presenta los principales hallazgos que el impacto de la migración ha generado en las expectativas laborales de los jóvenes del BIC, así como los modelos de vida e imaginarios a futuro que los estudiantes se han creado a través de la migración transnacional que prevalece en la comunidad, y la relación que existe entre la migración transnacional de

los habitantes de SMP y las remesas socioculturales que las familias reciben por parte del familiar migrante.

Los habitantes de SMP, han estado entre el constante ir y venir desde que comenzó la migración hacia Estados Unidos en 1978, el proceso se repite constantemente y con ello se crean redes sociales cada vez más amplias, los migrantes que regresan a la comunidad orientan e incluso se llevan a algún amigo, conocido o familiar que también quiere migrar, de ahí que, parte de las expectativas de los jóvenes del BIC, es poder forjar un patrimonio a corto plazo que les permita ser independientes a través de la migración.

I. Fundamento teórico para el estudio de la migración y escolarización en jóvenes mixtecos de San Martín Peras

La decisión de ir al norte se puede definir con un “volado”. Una moneda al aire puede determinar el rumbo de toda una vida, porque para muchos, sobre todo para los jóvenes, ir al norte es una aventura. (Durand, 2016, p.39)

El tema de la migración en México es de larga data; principalmente la que tiene que ver con el país vecino (Estados Unidos), es un fenómeno que influye directamente en la vida de las familias. En este capítulo se presenta una discusión teórica acerca de la migración como fenómeno global porque es posible encontrar una extensa literatura relacionada con la migración de nuestro país, por ello, en este apartado se presenta un bosquejo de la migración mexicana e indígena en México, los principales flujos migratorios y los factores que entran en juego en los procesos de movilidad para entender el marco de análisis del estudio de la migración y escolarización de los jóvenes mixtecos de SMP.

Es bien sabido que el principal motivo por la que las personas migran y siguen migrando de sus comunidades de origen, ha sido principalmente para buscar trabajo en los lugares de destino. Las diferencias salariales y la cercanía territorial han propiciado la migración México-Estados Unidos, cabe destacar que nuestro país se ubica dentro de uno de los corredores de personas más grande del mundo que buscan ingresar a los Estados Unidos, aunado a que como dice Durand (2016), ser vecinos del país más poderoso del mundo, indudablemente tiene consecuencias; no obstante, en la década de los 90, el estudio de la migración tradicional adquiere un nuevo enfoque, que Schiller et. Al. (1992), denominan como transnacionalismo y permite repensar de diferentes maneras al migrante.

En suma, este capítulo muestra un marco de análisis para el estudio de la migración y escolarización de los jóvenes mixtecos de San Martín Peras Juxtlahuaca, Oaxaca y su relación con las expectativas tanto profesionales como laborales trazadas por un contexto migratorio, en donde la practica local ha determinado el lugar de destino a partir de 1978, ha sido y sigue siendo Estados Unidos.

1.1. La migración como proceso social

La migración tiene una base económica y social, es un proceso dinámico y autosostenido cuya operación esta sostenida por una serie de principios, traspasa fronteras nacionales e internacionales, es un fenómeno social existente de larga data. Según Rojas (2018), una forma mediante la cual los grupos sociales resuelven sus necesidades de sobrevivencia es la migración hacia Estados Unidos y Canadá. No obstante, en todas las épocas ha existido la migración tanto externa como interna, por tanto:

En todas las épocas de la historia se han producido desplazamientos de población que podemos calificar como migraciones, sin embargo, es a partir de la constitución de los estados nacionales que la migración toma el significado preciso de ciudadanos de un estado que se instalan en otro estado. (Siguan, 1998, p. 9)

En este sentido, la migración desarrolla una infraestructura social que permite convertir el movimiento inicial en un fenómeno permanente y masivo, en las sociedades receptoras la migración se deriva de la segmentación económica (trabajos eventuales y de poca paga) e inician flujos migratorios mediante la contratación de mano de obra migrante. Por tanto, la migración es referida como el desplazamiento del lugar de origen hacia el lugar de destino, caracterizándose de la siguiente manera:

La *migración, emigración e inmigración* se han abordado a lo largo del tiempo desde diversos enfoques, la *migración*, da cuenta del fenómeno de desplazamiento de un lugar a otro por parte de los sujetos, en tanto que, *emigración* es cuando una persona sale de su lugar de origen para establecerse en otro, e *inmigración* hace referencia al lugar o contexto a la cual los sujetos migrantes llegan a establecerse una vez que han abandonado su país de origen. Dentro de las migraciones también se identifican patrones y modelos migratorios, el *patrón migratorio* refiere las características o modalidades que definen y distinguen los procesos en sus diferentes fases, hace énfasis al perfil que orienta o define el proceso migratorio de cada etapa en particular; en tanto que el *modelo migratorio*, se refiere a lo que debería ser el flujo migratorio en términos ideales regidos por los objetivos de la política migratoria de cada país. Los tipos de migración en México, varían dependiendo del lugar de origen y destino, así como de los propios sujetos migrantes, destacan:

- Definitivo, cuando el migrante decide quedarse e integrarse a la sociedad receptora adoptando y reproduciendo la nueva cultura.
- Laboral, el sujeto migrante únicamente vende su fuerza de trabajo al país receptor, asumiendo que una vez terminado el contrato va a regresar a su lugar de origen.
- Temporal, no registra cambio de residencia definitiva porque en su objetivo no está la de integrarse al lugar de destino.
- De tránsito, destinada a llegar a un país determinado, el sujeto permanece transitoriamente en otro país; tal es el caso de los centroamericanos que cruzan por territorio mexicano y tienen como destino final llegar a Estados Unidos.
- Periódica o circular, se da principalmente por motivos de trabajo, estudios o placer; el emigrante abandona su lugar de origen para llegar a un destino fijo y repite esta migración cuantas veces sea posible o necesario.
- Pendular, es una modalidad de la migración temporal, tampoco existe cambio definitivo de lugar de residencia, sin embargo, los desplazamientos son diarios o semanales, recorriendo cierta distancia.

Por tanto, la migración tiene diferentes modalidades y generalmente comienza con los flujos migratorios mediante la contratación de mano de obra migrante en el lugar de destino, para las comunidades de origen, la migración representa un ajuste a las desigualdades en la distribución de la tierra, trabajo y capital. Con el paso del tiempo, según Massey, et. al, (1991), los lazos sociales entre comunidades de origen y de destino crecen hasta formar redes de relaciones porque las personas quedan envueltas en una serie de relaciones de reciprocidad que atraen a más migrantes que crecen y consolidan el fenómeno de la migración, señaladas como redes de parentesco y amistad desde los estudios de antropología.

Siguiendo con las ideas de Massey, et. al, (1991), la base social de las redes migratorias se compone de relaciones complementarias e interpersonales sostenidas por expectativas y conductas recíprocas, es común que los sistemas de relación se basen en *parentesco*, se cree que son los vínculos más seguros, seguidas por la de *amistad* cuyos vínculos se expanden de

manera intergeneracional debido a la experiencia migratoria, por último, la de *paisanaje* que inminentemente está y seguirá vinculado a la comunidad de origen, por ende, las redes de relaciones sociales se crearon para apoyar e incrementar el flujo migratorio.

1.2. La migración México – Estados Unidos

México se ha caracterizado por mantener una migración de larga data con el país vecino (Estados Unidos), ha sido estudiado desde diferentes aristas, distintas disciplinas e investigadores. Es un proceso complejo que no involucra únicamente un flujo de personas y trabajadores como se pensó antes de la década de los 90, a través de las teorías clásicas de la migración, sino también un flujo de bienes materiales, sociales y simbólicos que se activan y consolidan redes sociales, familiares y culturales, vinculados estrechamente a los envíos de remesas que hacen los migrantes desde el lugar de destino.

En este sentido, los antecedentes de la migración México- Estados Unidos, datan desde 1884, cuando se conectó el Ferrocarril Central Mexicano con la red estadounidense conocido en la historia como “el paso del norte”, a partir de entonces se pacta una alianza indisoluble, entre oferta de mano de obra mexicana y demanda de trabajadores por parte de Estados Unidos; se incrementó en la primera guerra mundial y durante los años veinte; se desarrolló durante la 2ª Guerra mundial y el Programa Bracero (1942-1964). En las últimas décadas México, se ubica dentro de uno de los corredores de personas más grandes del mundo que buscan ingresar a los Estados Unidos, ocupa el segundo lugar a nivel mundial con 12.3 millones en 2015, de los cuales según datos del Consejo Nacional de Población 2015, 98% de los mexicanos se dirige a Estados Unidos, 1% a Canadá y 1% hacia España.

Las estadísticas anteriores de CONAPO, demuestran que más allá de hablar de migración internacional en este trabajo con respecto a la dinámica migratoria que tiene México, conviene hablar de la migración México-Estados Unidos ya que la mayoría de los mexicanos se dirige al país vecino en busca de mejores oportunidades de trabajo, como dice Durand (2016), es un fenómeno social de tradición centenaria que involucra a millones de migrantes, particularmente a más de 35 millones de personas de origen mexicano por el simple hecho de compartir más de 3 000 kilómetros de frontera, porque al ser México, ‘vecino’ de Estados Unidos; otorga características particulares a este proceso migratorio: “Ninguna otra corriente

migratoria ha durado más de 130 años, salvo el caso mexicano” (Durand, 2016, p.23). Sin embargo, la migración es social, dinámica y cambiante, sostenida bajo una relación de poderes entre México-Estados Unidos, y ser vecino del país más poderoso del mundo, indudablemente tiene consecuencias:

La primera ha sido, padecer, soportar y, en la medida de lo posible impedir, sus ímpetus expansionistas e intervencionistas. En segundo término, ha implicado un profundo conocimiento mutuo y el aprovechamiento por cada lado de las ventajas comparativas. En tercer lugar la vecindad ha sido y es una fuente inagotable de conflictos y tensiones, entre ellas, el manejo del flujo migratorio, la defensa de intereses y la protección de nacionales. (Durand, 2016, p. 24)

En efecto, para los mexicanos dicha vecindad representa una ventaja al momento de decidir cruzar hacia los Estados Unidos, ya sea de manera legal o ilegal y probablemente a ello se deba que México tenga hasta el momento como principal punto de destino –Estados Unidos–, en últimas décadas el fenómeno ha incrementado. De acuerdo a CONAPO (2015), de 153 millones de personas que vivían en un país diferente al de su nacimiento en 1990, la cifra se incrementó a casi 224 millones en 2015; Miranda (2017), registra que en 2015 había 36.9 millones de personas de origen mexicano en Estados Unidos, con un total de 12.2 millones de personas migrantes nacidas en México, posicionando a México en el cuarto lugar en recepción de remesas a nivel mundial y primero en América Latina.

En suma, México ha pasado por diferentes procesos de migración, inició con el sistema de enganche entre 1884-1920; posteriormente, surge el Programa Bracero (1942-1964), en la que por primera vez Estados Unidos estuvo dispuesto a establecer un acuerdo bilateral con México, no obstante finalizó dicho programa e inició la era de los indocumentados que a la fecha continúa. Una vez cancelado el sistema de enganche y el Programa Bracero, fueron los mismos trabajadores y las redes sociales los que empezaron a abastecer el mercado laboral en Estados Unidos. García y Verase (2016), han calificado esta migración como la era de la “política de no tener política”, cuya característica principal es la migración indocumentada.

El alto índice de migración indocumentada de mexicanos en Estados Unidos dio origen a que en 1993, se creara el Instituto Nacional de Migración con la que México comenzó a

definir líneas que le permitieran tener control y gestión de programas especiales, así como la obtención de información de llegadas y deportación de personas migrantes en el país, en consecuencia, el gobierno mexicano implementó programas de apoyo a los migrantes mexicanos que se encuentran en Estados Unidos, entre los que han destacado: “Programa Paisano” que pretendía solucionar los problemas de retorno de los migrantes aunque, –la misma no fue del todo exitoso –; “Tres por Uno”, que permite canalizar las remesas colectivas de los migrantes en conjunto con los estados federal y estatal, éstos se comprometen a aportar –un dólar cada uno por cada dólar que aportaran los clubes de migrantes– con el objetivo de invertirlo en sus comunidades origen.

Por tanto, aun de manera ilegal, la migración hacia los Estados Unidos se ha convertido en un proceso autosuficiente (tanto en el plano individual, familiar y comunidad), mientras más accesible se vuelve, un número mayor de familias la adopta como estrategia de sobrevivencia, determinándose el ritmo de la migración por cambios en el ciclo de vida, por ende, no importa qué tan temporal pueda parecer un flujo de la migración porque se forman ataduras económicas y sociales en donde las propias redes se mantienen mediante el mismo proceso de emigración y retorno.

Finalmente para Massey, et. al. (1991), la migración se origina históricamente con los cambios de la estructura socioeconómica en las sociedades de origen y de destino, una vez implementadas las redes de relaciones sociales, éstas sirven para apoyar e incrementar el flujo migratorio, las familias la hacen parte de sus estrategias de sobrevivencia, la utilizan en diversas etapas del ciclo de vida, las motivaciones individuales, las estrategias familiares y las estructuras de la comunidad son afectadas por la migración haciendo posible la emigración posterior. Por tanto, el ir y venir de mexicanos entre México-Estados Unidos no cesa, aún entre los emigrantes temporales hay un proceso inevitable de establecimiento en el extranjero, y que entre los emigrantes establecidos hay un proceso de migración de retorno.

1.2.1 Migración indígena en México

El estudio de la migración es abundante y desde diferentes enfoques, no obstante, para México se plantean retos adicionales debido al carácter multiétnico del país y de la migración actual, los trabajos con relación al estudio de la migración en sentido general han ocupado

un lugar importante por investigadores mexicanos y extranjeros; los estudios relacionados a poblaciones específicas, como las poblaciones indígenas se dejó de lado en sus inicios, sin embargo, actualmente y desde hace ya varias décadas al sumarse como nuevos actores a la migración internacional de mexicanos, comienza a producirse literatura relacionada con este sector en específico. Besserer y Sánchez, en Ariza y Portes, (2007), mencionan que los marcos analíticos actuales imponen a la construcción real en la experiencia de las comunidades migrantes en el contexto global.

Los desplazamientos indígenas han sido de carácter externa (fuera del territorio nacional) e interna (dentro del territorio nacional, en dirección a las pequeñas, medianas y grandes ciudades), provocando que dentro del territorio mexicano exista una dinámica y compleja realidad migratoria. “Miles de campesinos e indígenas se han desplazado a los centros urbanos o a regiones de producción agrícola intensiva en zonas rurales, a donde migran de manera temporal o definitiva” (Rojas, 2018, p. 18).

En lo que respecta a los desplazamientos externos, las nuevas tendencias muestran que el cambio de perfil del migrante ha cambiado, ya que a la migración internacional actual se han sumado las diversas poblaciones indígenas creando así un carácter multiétnico a la migración internacional México-Estados Unidos. Las migraciones indígenas actuales se dan por diversos factores tales como: trabajo, educación, territoriales, culturales y políticas, que representan incluso un desafío tanto para los lugares de origen como las de destino, por ello, hoy en día: “El indigenismo es un proceso, una serie de encuentros; una estructura de poder; un asunto en permanente devenir; dicho en breve, se opone a un estado estacionario o fijo” (De la Cadena, 2010, p. 20).

Por tanto, una vez que se consideró a las poblaciones indígenas como nuevos actores de la migración internacional de mexicanos, comenzaron a plantearse retos adicionales, la migración de grupos indígenas como disrupción a las prácticas de ‘espacios fijos’, es un movimiento creativo que reinventa, repiensa y reconstruye identidades, es posible que: “El apego indígena a los lugares esté mediado de manera intrincada, y no necesariamente implica una residencia continua, especialmente en contextos como Estados Unidos y Canadá” (Clifford, 2010, p. 215).

El indigenismo, o mejor dicho al concepto indígena tiene larga data en América Latina, en lo que respecta a México es y ha sido una palabra usada para denominar a los sujetos que ocupaban el territorio a la llegada de los europeos, por tanto, fue una identificación impuesta por los colonizadores, no elección de los propios habitantes de los pueblos originarios, a partir de entonces y hasta la actualidad se les ha denominado indígenas a los habitantes de dichos pueblos. De la Cadena (2010), dice que el término “indígena” proviene del francés indigène (gente crida en el propio suelo) y del latín indígena que era sinónimo de pagano, posteriormente el término fue resignificado como primitivo. Cabe recordar que en los años 60, Aguirre Beltrán denominó “regiones de refugio” a las comunidades alejadas y abandonadas de la república mexicana que habitan los indígenas como parte de la segregación que existe entre indígenas y no indígenas; entre zonas rurales y urbanas que hoy en día prevalecen.

En consecuencia, los desplazamientos migratorios indígenas merecen atención particular para poder entender la experiencia y vivencia comunitaria de muchas poblaciones indígenas con historia migratoria México- Estados Unidos, ya que la dinámica social de sus lugares de origen se modifica constantemente en aspectos cruciales tales como: ritmos de vida, ciclos de vida, edad matrimonial e identidad, actualmente muchos jóvenes emigran previo al matrimonio para poder crear un patrimonio antes de conformar una familia. No obstante, la decisión de migrar hacia Estados Unidos, aún en las poblaciones indígenas está trazado por fuertes redes sociales de parentesco, amistad y paisanaje, incluso:

La opción de migrar es personal, pero en este tipo de comunidades se debe contar con la venia familiar y también se enmarca en un contexto regional, donde muchos pueblos y etnias vecinas ya se habían subido al tren que los llevaría al norte. (Durand, 2016, p. 210)

Es importante mencionar que el estudio de las migraciones indígenas hacia el extranjero toma auge a partir de los 90, al lograr que las Ciencias Sociales se interesaran en conceptos estrechamente relacionados con los sujetos pertenecientes a comunidades indígenas tales como: racismo, nacionalidades, derechos colectivos, movimientos sociales, ciudadanía e identidad. Las reflexiones de Martha J. Sánchez en Ariza y Portes (2007), están acompañadas de una sutil crítica acerca de que la antropología mexicana ha tardado en incorporar a la

migración indígena como objeto de estudio, pese a su larga tradición. En este sentido, la migración de sujetos indígenas hacia las grandes urbes e incluso hacia los Estados Unidos, ha existido y permanecido desde que comenzó a documentarse la migración tradicional, sin embargo, esta población se invisibilizó al encajonarlo en la migración general de mexicanos por un largo tiempo sin considerar la identidad étnica y riqueza cultural que llevaban consigo a los lugares de destino.

Hoy en día, la migración se ha retomado como objeto de estudio desde diferentes posturas, comienza a ponderar literatura específicamente relacionada a los retos adicionales que plantea la migración internacional indígena, por mencionar algunos: Velasco, L. (2005), recrea algunas narrativas de identidad en indígenas migrantes Mixtecos de San Miguel Tlacotepec, Juxtlahuaca. Con relación a su experiencia migratoria nacional e internacional, en sus inicios; de igual manera Cruz M., A. (2013), a través de la narración de los santos que encarnan la formación comunitaria, las fuerzas sociales y económicas que impulsan la migración de Yalálag a los Ángeles, explica la migración circular de esta comunidad indígena Zapoteca y cómo ésta se fue transformando en un asentamiento permanente en Estados Unidos.

Por tanto, es menester trabajar con más cuidado y de manera particular: “El sentido del migrar de los grupos indígenas en este nuevo contexto, según quiénes sean y de acuerdo al lugar donde se asienten” (Carrasco y Torres, 2008, p. 31), para algunas personas migrar forma parte de su cultura. De ahí que la migración ha transformado tanto los lugares de origen como las de destino, con relación a territorialidad, comunidad e identidad, teniendo como resultado nuevas construcciones sociales. Velasco (2005), relata que el continuo flujo migratorio fue desarrollando un proceso de residencia, el cual fue lentamente reorientando el proyecto de vida de estos migrantes hacia los nuevos lugares de llegada, de ella se desprenden varios mitos o bien realidades de la migración mexicana como la siguiente:

Es posible encontrar individuos y organizaciones que promueven la asimilación de los inmigrantes bajo el argumento de dejar atrás las relaciones con México, país de origen, al que supuestamente, ya no volverán; hasta los que viven añorando el regreso a su país o comunidad de origen. (Martínez, 2004, p.139)

En suma, la migración indígena se añade como objeto de estudio en las distintas disciplinas, principalmente la sociología y la antropología social al percatarse de que en los trabajos de migración internacional se estaba dejando de lado a un sector poblacional muy importante que es la población indígena de un país multicultural como México, caracterizado por prácticas sociales, culturales, y comunitarios establecidos con cada grupo étnico y comunidad étnica. Es menester aclarar que el pensamiento y comportamientos de una comunidad indígena están asociados a un sistema de prácticas que los miembros facilitan mediante la cooperación y las actividades comunales, mismas que se reproducen en el lugar de destino de dichos migrantes; la migración indígena internacional incrementa día con día y se construyen nuevas rutas migratorias a través de las redes sociales.

1.2.2. Asociaciones de grupos indígenas en Estados Unidos.

Una vez que la migración indígena se consolida y se visibiliza, comienzan a tener presencia en las asociaciones de inmigrantes formados en los Estados Unidos, con el objetivo de mantener lazos de hermandad y paisanaje que posteriormente les permita colaborar con algunas mejoras en su comunidad de origen. Por tanto, en un estudio realizado por (Bada, 2013), se encuentra que las asociaciones de ciudades mexicanas establecidas en la década de 1980, no son un fenómeno completamente nuevo, sus antecedentes datan desde los años 20, pero a través del tiempo se han ido resignificando. Si bien cada ola migratoria exhibe características únicas para conectarse con la madre patria, el estudio de las primeras conexiones transnacionales de los migrantes mexicanos es la base para comprender las prácticas actuales de compromiso cívico binacional y la transformación de las identidades organizativas de los migrantes en el proceso de incorporación a la sociedad estadounidense.

En este sentido, se cree que la mayoría de los inmigrantes “Tienden a crear fuertes lazos sociales y simbólicos con sus comunidades inmigrantes como respuesta a los sentimientos de exclusión, discriminación racial y marginación social” (Cruz-M., 2013, p. 52), por tanto, la presencia de mexicanos en Estados Unidos creció con el tiempo, para la década de 1980, “Los inmigrantes mexicanos se convirtieron en la mayor población nacida en el extranjero con 2.2 millones de inmigrantes” (Bada, 2013, p. 30). En consecuencia, a partir de 1990, las asociaciones locales se hicieron cada vez más visibles y coincidió con el rápido aumento de la población de los mexicanos nacidos en el extranjero.

Con base en lo anterior, los migrantes indígenas comienzan a figurar en las asociaciones de oriundos, incluso en la segunda mitad del siglo XX, las organizaciones mexicanas se reorganizaron y su nuevo propósito se enfocó en la preservación de la cultura, la integración política y la incorporación de la segunda generación, pues es bien sabido que después de finalizar el programa bracero, los migrantes mexicanos continuaron llegando a Estados Unidos, por ello: “Los constantes intercambios de remesas sociales y culturales permitieron la permanencia de algunos sitios culturales y organizativos en los barrios mexicanos, convirtiéndose en organizaciones filantrópicas convencionales u organizaciones de membresía social, y otras decidieron conservar una identidad étnica migrante” (Bada, 2013, p. 44).

Finalmente, en la decisión de conservar una identidad étnica migrante, los lazos sociales y el intercambio de remesas socioculturales que fluyen constantemente entre país de destino y de origen, las organizaciones compuestas por indígenas migrantes toman fuerza y en la década de los 90, aparece una asociación compuesta por indígenas migrantes oaxaqueños en California, que les ha permitido tener presencia y participar en los diferentes ámbitos de la esfera política y cultural, dicha organización hace referencia al *Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB)*, compuesta en su mayoría por indígenas oaxaqueños; investigadores como: (Fox y Rivera-Salgado, 2016; Velasco, L., 2005), describen que la organización es un referente único en la reivindicación de sus derechos como migrantes cuya estrategia organizativa se basa alrededor de su identidad indígena.

En sus inicios el FIOB, se fundó como Frente Mixteco-Zapoteco Binacional (FM-ZB), por 6 organizaciones de migrantes oaxaqueños en octubre de 1991, en Los Ángeles. El objetivo fue unir esfuerzos como pueblos indígenas y luchar por sus derechos, así como de atender necesidades en la región mixteca de Oaxaca, pero para septiembre de 1994, tenía más miembros oaxaqueños convirtiéndolo en Frente Indígena Oaxaqueño (FIOB), y para marzo de 2005, ingresan a la organización las delegaciones Purépechas de Michoacán y Mixteca de Guerrero, quedando como Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, promoviendo acciones en beneficio de los migrantes indígenas como las siguientes:

- Promover y defender los derechos de los migrantes indígenas, mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los pueblos indígenas en ambos lados de la frontera.
- Programa de intérpretes en Lenguas Indígenas, (Español- Mixteco; Inglés-Mixteco)
- Mujeres Indígenas en Liderazgo (MIEL), talleres con temas de equidad de género.
- Proyectos de desarrollo comunitario.
- Tiene rasgos de partido político, de ONG y de Sindicato.
- Incidencia política y social: apoyo y adhesión a las luchas de pueblos indígenas.
- Asesoría sobre derechos laborales. (Salgado-Rivera, 2016)

Sin duda, la presencia cada vez más notoria de un sector poblacional con características particulares como son las poblaciones indígenas en los lugares de destino, han complejizado el fenómeno de la migración invitando a la comunidad de investigadores en ya no estudiar a la migración de manera tradicional sino contemplar las múltiples aristas que ofrece la multiculturalidad, considerando que los nuevos cambios de perfil del migrante, así como los nuevos actores “por así decirlo” de la migración internacional de mexicanos, son las diferentes poblaciones indígenas del país por su activa participación en la migración, principalmente hacia los Estados Unidos.

1.3. Migración transnacional

Las redes migrantes no se pueden explicar únicamente con los grandes flujos de migración internacional, la teoría de redes viene del estudio de la migración interna y de adaptación al migrante pero al tratar de describir patrones de comportamiento social idealizado asume patrones generalizados de interacción que se mantienen constantes en el tiempo como el del “paisanaje”, los nuevos estudios de la migración plantean nuevas realidades, los estudios de migración clásica han sido de migración laboral, pensada en gente joven con capacidad y fuerza de trabajo, no obstante, es necesario plantearse nuevas preguntas y explorar nuevas

realidades. En los últimos años, se ha vuelto común para los migrantes, mantener lazos entre su país de origen y la de destino, misma que ha logrado traspasar fronteras y cambiar la manera en cómo se ha pensado a la migración tradicional.

Por tanto, la perspectiva transnacional ofrece un nuevo panorama y la oportunidad de entender la migración desde un nuevo enfoque dejando de lado los estudios clásicos; a partir de la década de los 90, algunos investigadores de la migración proponen una teoría que trata de explicar los vínculos que los migrantes mantienen con sus comunidades de origen después de haber salido, hay muchas actividades que consolidan estos vínculos tales como: las remesas, participación política, social y cultural, a pesar de la distancia física, de ahí que el concepto de transnacionalismo aparece para dar un nuevo rumbo a los estudios de migración.

Los pioneros del transnacionalismo Schiller, Bash & Blanczanton, (1992), definen el enfoque como: “Los procesos mediante los cuales, los inmigrantes construyen campos sociales que vinculan a su país de origen y su país de asentamiento” (p. 1), este tipo de contacto, comunicación y movilidad pone al migrante como un sujeto “transmigrante” porque se mantiene conectado con dos sociedades de manera simultánea más allá de asimilarse en el lugar de destino:

Los transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones: familiares, económicas, sociales, organizativas, religiosas y políticas que abarcan fronteras. Los transmigrantes toman medidas, decisiones, sienten inquietudes y desarrollan identidades dentro de las redes sociales. (Schiller, Bash & Blanczanton, 1992, p. 1)

En este sentido, el enfoque permite vislumbrar que no en todos los casos el inmigrante asimila la cultura del lugar de destino, por el contrario, lleva y reproduce el bagaje cultural que ha adquirido en su lugar de origen, por ello: “En lugar de perder sus conexiones y cambiar su afiliación de una comunidad a otra, algunos individuos mantienen un pie en ambos mundos, lejos de los supuestos tradicionales de la asimilación” (Levitt, 2001, p. 15). En el transnacionalismo, se sostiene que los migrantes no se asimilan en el lugar de destino como se pudiera pensar desde las teorías asimilacionistas de la migración, al contrario, existe una constante comunicación entre lugar de origen y de destino, haciendo que la comunicación entre ambos países persista a pesar de la distancia física.

No obstante, Schiller, Bash & Blanzanton, (1992), señalan que el término transnacional antes de asociarse a personas migrantes que mantienen contacto con dos o más sociedades, era usado en el ámbito de los negocios y hacía referencia a corporaciones que tenían negocios con otro o más países de manera simultánea, posteriormente se retomó para explicar los flujos de migrantes que no se asimilan por completo en los lugares de destino. En tiempos actuales, es posible que la tecnología haya contribuido para que esta conexión entre lugar de origen y de destino persista y abarque grandes dimensiones con el tiempo, (Wakeman, 1998. En Schiller, 1992), señala que la invención de sistemas rápidos de transporte y comunicación es la causa por la cual los migrantes de hoy en día, mantienen lazos continuos con sus sociedades de origen con relación a sus predecesores.

Por tanto, se volvió adecuado trasladar el concepto transnacional a personas y sectores poblacionales que tienen presencia simultánea en dos o más sociedades, los pioneros de este enfoque identifican seis premisas que sitúan al transnacionalismo en el tiempo, espacio y sistemas mundiales que se adaptan a los migrantes que están entre el constante ir y venir, entre país de origen y de destino.

1. Los conceptos limitados de las ciencias sociales como tribu, grupo étnico, nación, sociedad o cultura pueden limitar la capacidad de los investigadores para percibir primero y luego analizar el fenómeno del transnacionalismo.
2. El desarrollo de la experiencia migratoria transnacional está indisolublemente unida a las condiciones cambiantes del capitalismo global, y debe analizarse dentro de ese contexto mundial.
3. El transnacionalismo se basa en la vida cotidiana, las actividades y las relaciones sociales de los migrantes.
4. Los migrantes transnacionales, aunque predominantemente trabajadores, viven una existencia compleja que los obliga a confrontar, recurrir y reelaborar diferentes construcciones de identidad: nacional, étnica y racial.
5. La existencia fluida y compleja de los migrantes transnacionales nos obliga a reconceptualizar las categorías de nacionalismo, etnia y raza, trabajo teórico que

puede contribuir a reformular nuestra comprensión de la cultura, la clase y la sociedad.

6. Los transmigrantes tratan y confrontan una serie de contextos hegemónicos, tanto globales como nacionales. (Schiller, Bash & Blanczanton, 1992, p. 5)

Con base a las premisas 3, 4 y 5, es importante retomar los estudios de migración ya no desde las teorías estructuralistas y asimilacionistas que predominaron hasta la década de los 70, sino desde este nuevo enfoque mucho más flexible que plantean investigadores como: (Schiller, Bash & Blanczanton, 1992; Peggy, L., 2001; Canales, A., 2018), para ampliar el estudio de las migraciones contemporáneas. Es claro que con el desarrollo del concepto transnacional se busca entender la experiencia de aquellos sectores de las poblaciones migratorias que se convierten en transmigrantes, desde el análisis de un contexto global, considerando que los migrantes transnacionales llegan al país de destino con ciertas prácticas y conceptos contruidos desde el hogar que inevitablemente comienzan a reproducir.

La añoranza, entre otras cosas permite que los migrantes mantengan una relación constante con sus comunidades de origen consolidándose en migrantes transnacionales. “Ese mantenimiento de vínculos, relaciones y actividades entre migrantes, familias y contextos sociales mediante el turismo, transporte, telecomunicaciones, comercio y remesas” (Carrasco y Torres, 2008, p. 7), por tanto, hablar de transnacionalidad implica reconocer que el desplazamiento humano ha trastocado fronteras, originando comunidades transnacionales basadas en las relaciones entre comunidad de origen y de destino que se reconfiguran constantemente, a partir del intercambio de remesas sociales y culturales.

Con base en lo anterior, es importante reconocer que los migrantes transnacionales existen, interactúan, reciben y afirman sus identidades. Un análisis de las concepciones de raza de los migrantes transnacionales también debe examinar las construcciones de raza que persisten ‘en casa’, “Hablar de ‘volver a casa’, es la forma en que las poblaciones transmigrantes con sus propias diferencias internas, procesan estas construcciones dentro de su vida diaria” (Schiller, Bash & Blanczanton, 1992, p.19), por ello, la comprensión de las experiencias de vida de los migrantes transnacionales permite entender la migración de un sector muy importante de la sociedad mexicana que son las poblaciones indígenas.

Finalmente, las conexiones socioculturales que sostienen las redes migratorias no compensan de ninguna manera las carencias que se tienen en el país de origen ni solucionan los problemas a la que se enfrentan los migrantes en el lugar de destino, por ende, optan por mantener lazos sociales y conexiones en ambos lados de la frontera, surgiendo un sinfín de problemas relacionadas con la construcción de nuevos espacios sociales y culturales que exigen una nueva conciencia de quiénes son y bajo qué identidades se quieren vislumbrar, de ahí la importancia y necesidad de recurrir al modelo transnacional para poder entender las nuevas relaciones en las que se involucran día con día los migrantes transnacionales.

1.3.1 Remesas socioculturales a partir del transnacionalismo

Una vez que comenzó la migración hacia Estados Unidos, la dinámica de las familias tanto del lugar de origen como de destino cambió, comenzaron a recibir remesas. Las remesas son el salario que los migrantes en Estados Unidos, reciben por su trabajo y destinan una parte al envío de familiares que quedaron en su país de origen, “Las remesas son transferencias internacionales, que fluyen desde los migrantes hacia sus familias y comunidades de origen” (Canales, 2018, p. 15). Se establecen dos grandes categorías dentro del tipo de remesas: las llamadas remesas salariales (familiares) y las de capital (productiva), en este sentido la mayoría de los migrantes entra en el envío de remesas salariales-familiares, que:

Corresponden a transferencias directas para su uso familiar, ya sea para el consumo (remesas salario) para ser ahorradas en función de un consumo familiar futuro, o para casos de emergencias familiares, o bien para sustentar los gastos de la reproducción de los usos y costumbres familiares que implican la reproducción de sus relaciones culturales. (Canales, 2018, p. 13)

A través del tiempo las remesas se han diversificado hasta llegar a la recepción de remesas sociales. “El concepto de remesas sociales, se refiere a ideas, prácticas, identidades y capital social que circulan entre comunidades en países de origen y destino” (Peggy, L. 2001, p. 54), el constante ir y venir de los migrantes les permite identificar necesidades básicas en la comunidad de origen facilitando aún más el intercambio de productos, practicas e ideas entre comunidad de origen y de destino a través de varios elementos.

En este sentido, la fiesta es una de las principales representaciones de remesas sociales y culturales para los migrantes mexicanos, se dice que las fiestas son el evento más esperado por los habitantes en la mayoría de las comunidades indígenas del país (México), les permite reunirse con sus seres queridos ausentes que regresan el día de la fiesta; los que por alguna razón no pueden regresar, desde el lugar de destino cooperan para poder pagar a los grupos musicales más famosos del momento y de la región, por ende, si no pueden estar en la fiesta de manera física, disfrutan mediante transmisiones en vivo vía Facebook, y la grabación de un video con la fiesta de principio a fin que llega a los Estados Unidos, uno o dos días después de consumada la fiesta.

Por tanto, las remesas sociales: “Son ideas, comportamientos, identidades y capital social que fluye de las comunidades de los países de destino hacia las comunidades del país de origen” (Levitt, P. 2001, p. 54), son recursos sociales y culturales que traen consigo los migrantes de los países de origen al de destino. Cruz-M., A. (2013), en su investigación con el grupo Zapoteco de Yalalag, encuentra que el valor comunitario es uno de los más preciados bienes colectivos, la comunidad es un símbolo de identidad cultural, particularmente constituye: “Una riqueza de recursos sociales intangibles, los cuales un individuo o grupo puede acceder u obtener ciertos beneficios derivados del capital social” (Cruz-M, A. 2013, p. 53).

En suma, la participación en actos religiosos, bailes y la vida comunitaria ha contribuido a la creación de espacios sociales transnacionales, un gran número de migrantes continúa participando en la vida política, cultural y económica de su lugar de origen, así en lugar de perder sus conexiones mantienen un pie en ambos lados. Las comunidades y organizaciones que surgen de la migración transnacional nos permiten vislumbrar el impacto que tiene en los migrantes, en las comunidades de origen y de destino, que se extienden más allá del migrante que se va y de la comunidad que se queda atrás como nostálgicamente se le había visto he imaginado.

Finalmente, se puede decir que de la misma manera en la que una persona no ha migrado, igualmente se beneficia de las remesas recibidas y se vuelve participe del campo social transnacional, Levitt, P. (2001), encuentra que una de las razones por la que los mexicanos, dominicanos y centroamericanos contribuyen al desarrollo de proyectos o la organización de

fiestas patronales es para afirmar su afiliación a sus comunidades de origen. Sin duda, es la muestra de que las remesas socioculturales fluyen de manera constante y van más allá de lo monetario como siempre se ha pensado, es incluso más complejo porque en ella participan modos de vida, identidades en construcción, nuevos ideales y comportamientos e interactúan recursos socioculturales que traen consigo los migrantes del país de destino al de origen y viceversa.

1.4. Migración y educación indígena en México

La escuela ha jugado un papel importante en las comunidades indígenas porque en un principio se les sometió a un proceso educativo por asimilación con el objetivo de integrarlas a la cultura nacional, la educación buscó por mucho tiempo homogeneizar a la población mexicana dejando de lado la diversidad cultural que predomina, de ahí que la historia de la educación en las comunidades indígenas ha pasado por varios procesos y paulatinamente ha ido cambiando de enfoque, si bien en sus inicios estuvo enfocado a suprimir las lenguas indígenas para castellanizar. A partir de 1992, en adelante se consideró importante trabajar en una Política Educativa Intercultural, cuyo principal objetivo es el reconocimiento de derechos culturales, y educación específica para cada grupo respetando su cosmovisión, lengua, cultura y tradiciones, es decir, una educación basada desde los propios contextos.

No obstante, la diversidad étnica y lingüística que prevalece en México, no ha sido del todo reconocido, aún hay comunidades indígenas altamente marginadas, pese al discurso político de Educación Intercultural Bilingüe, por ello, es importante impulsar una verdadera educación bilingüe e intercultural que permitan abatir el rezago educativo, atendiendo de manera adecuada a la educación indígena. Si bien, el estado garantiza el derecho a la educación y la legítima, ésta no está respondiendo a las necesidades de toda la población, es evidente que en la actualidad, la educación no tiene cobertura suficiente para que todos los niños y jóvenes en edad escolar tengan acceso a la educación básica y mucho menos a la Educación Media Superior y Superior, dicha situación se agrava más cuando se trata de poblaciones indígenas que históricamente han sido marginados, por tanto, la diversidad étnica y lingüística de un país como México, requiere de atención particular en cuanto al reconocimiento de las comunidades indígenas y la manera en que el estado les ofrece el

derecho a la educación, se espera que las poblaciones originarias reciban una educación basada en sus características culturales, pero la realidad difiere de las políticas.

Aunado a las pocas oportunidades de acceso a la educación de los niños y jóvenes de grupos indígenas, la migración ha sido otro de los factores importantes por las que la escolarización pierde fuerza. La migración influye directamente en la vida de las familias porque la contribución de remesas tiene cierto impacto en la permanencia escolar por una parte, y por otra el imaginario de la migración está presente en los jóvenes estudiantes haciendo que muchas veces decidan migrar antes de terminar la educación básica e ingresar a la Educación Media Superior.

Existe literatura con relación a la migración y los efectos sobre la educación, Chiquiar y Hanson, 2005. En Acosta y Caamal-Olvera, (2016). Hallan que es más probable que emigren las personas con mayor educación; Beine, Docquier y Raport 2001. En Acosta y Caamal-Olvera, (2016), encuentran un efecto positivo en la migración porque la oportunidad de migrar fomenta la inversión en educación, y uno negativo porque emigran las personas con mayor educación, en este caso se estaría haciendo alusión a la fuga de cerebros que en sus países de origen no encuentran lugar y acomodo para desempeñarse profesionalmente.

De ahí que algunos investigadores suponen que: “La migración que se origina en las regiones rurales de México hacia Estados Unidos, no afecta en las decisiones con relación a la educación de las personas que no migran y el efecto sobre la asistencia escolar es incierto” (Boucher, Stark y Tylor, 2005. En Acosta y Caamal-Olvera, 2016, p. 88). Otros como McKenzie y Raport, (2006) En Acosta y Caamal-Olvera, (2016), señalan que la migración ha causado un efecto negativo a la educación en México, explican que esto se debe a la restricción de liquidez en los hogares por el hecho de tener familiares fuera del hogar, lo que ocasiona un reacomodo en los roles desempeñados por los miembros del hogar.

Así mismo, Acosta y Caamal-Olvera, (2016), en su investigación muestran que existe una relación entre la proporción de remesas recibidas en un hogar, como proporción de su ingreso con relación a la permanencia escolar e infieren que: “Las remesas tienen el potencial de aumentar los niveles de escolaridad, ya que son recursos adicionales que se utilizan para continuar invirtiendo en educación” (Acosta y Caamal-Olvera, 2016, p.106). Por tanto,

hablar de acceso a la educación, remite sin duda a la reproducción de desigualdades entre las poblaciones indígena y no indígena en un país multicultural y multiétnico como lo es México.

En este sentido, la educación en las comunidades indígenas sigue siendo de difícil acceso, en pleno siglo XXI, existen comunidades alejadas de las zonas urbanas y difícilmente tienen acceso a las escuelas. En este tipo de poblaciones quien se encarga de dar instrucción básica a los niños en edad escolar es el Consejo Nacional de Fomento a la Educación, conocido como (CONAFE), y las comunidades que cuentan con educación escolarizada, en su mayoría solo tienen el nivel básico (Preescolar, Primaria, Secundaria o Telesecundaria), pero carecen de los niveles de Educación Media Superior y Superior.

Aunque el artículo tercero de la Constitución Mexicana, otorga el derecho a la educación de todos los individuos en edad escolar y la hace obligatoria en los niveles de preescolar, primaria, secundaria, y recientemente el bachillerato, “lamentablemente” este derecho no ha sido ejercido por todos los niños y jóvenes del país mucho menos para las poblaciones indígenas catalogadas con alto índice de marginación, por ello, conviene destacar que la diversidad cultural que predomina en la población mexicana, se relaciona directamente con el acceso a la educación y evidentemente mientras más alejados estén los niños y jóvenes de las zonas urbanas más dificultades de acceso se les presentan en cuanto al ingreso a la escolarización.

En consecuencia, la ausencia de escuelas principalmente de nivel medio superior y superior ha sido uno de los factores por la que los sujetos indígenas se suman a los constantes flujos migratorios en busca de nuevos espacios que les permitan tener una mejor calidad de vida tanto en el ámbito laboral como académico. No obstante, un gran número de niños y jóvenes en edad escolar trabajan en calidad de migrantes en lugar de estar en un salón de clases, como resultado de la falta de oportunidades laborales y servicios educativos en los lugares de origen.

Finalmente, en los discursos siempre se habla de educación indígena pero se hace poco en la práctica, el sistema educativo no está respondiendo a las necesidades educativas de la población indígena, de ahí que algunos investigadores como: (Rojas, 2018; Rebolledo, 2007; Gopar, 2016; Tirzo, 2014; Czarny, 2012; Ricco y Rebolledo, 2010), han seguido una línea de investigación con relación a la escolarización de los migrantes indígenas en los lugares de

destino, con la intención de comprender y dar cuenta de lo que para un estudiante indígena significa el acceso a la educación.

1.4.1 Juventud indígena y Educación Media Superior

La educación en México abre grandes brechas que los estudiantes indígenas o no indígenas deben sortear, sin embargo, para los indígenas se vuelve más difícil evadir los obstáculos debido a las desigualdades que prevalecen dentro de la educación aun siendo pública y gratuita, dichos estudiantes tienen más dificultades de ingresar tanto al Nivel Medio Superior como Superior e incluso al campo laboral, al respecto Gopar (2016), menciona que los estudiantes indígenas del país tienen que navegar dentro de un sistema educativo de sumersión, donde su lengua materna, sus raíces culturales no son tomadas en cuenta y sus derechos fundamentales son violados al no ofrecerles educación formal en su lengua.

Los jóvenes indígenas del país deben sortear varias dificultades para tener acceso a la educación que otorga el artículo 3° de la Constitución Mexicana, incluso una vez que la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS), decreta el 20 de septiembre de 2011, obligatoria la Educación Media Superior, a partir de la modificación de los artículos tercero y cuarto de la Constitución Mexicana. Una de las características generales que viven los estudiantes de nivel medio superior, radica en que la mayoría de ellos ingresa al subsistema a partir de los 15 o 16 años, lo que podría llamarse como la etapa de la adolescencia. “Todos los estudiantes de bachillerato inician sus estudios siendo adolescentes y los finalizan, también en su mayoría, habiendo transitado una buena parte de esta etapa vital” (Orozco, 2014, p. 59).

Por tanto, hablar de juventud o de adolescencia, remite a preguntarnos realmente ¿Qué es la juventud y adolescencia en una sociedad occidentalizada como lo es México? En primera instancia, la palabra adolescencia proviene del latín “adolescens” (que está creciendo). Según Palacios (1994), es: “El período psicológico que se prolonga varios años y que se caracteriza por la transición entre la infancia y la adultez” (Palacios, 1995, p. 301).

La adolescencia está caracterizada porque durante ella se alcanza la etapa final del crecimiento, con el comienzo de la etapa de la reproducción y, junto con ello, se inicia la inserción en el grupo de los adultos y en su mundo. (Palacios, 1995, p. 300)

Por otra parte, Piaget citado en Palacios (1995), considera que:

La adolescencia marca el acceso al pensamiento formal, una nueva forma o estilo del pensamiento que se caracteriza por hacer extensiva al dominio de las ideas, principios y proposiciones abstractos de la lógica que el niño ya había desarrollado para dar razón de los hechos y acontecimientos concretos y observables. (Palacios, 1995, p. 307)

Finalmente, organizaciones gubernamentales como: La Organización de las Naciones Unidas (ONU), define a los jóvenes como aquellas personas que están entre los 15 y los 25 años de edad, definición hecha para el Año Internacional de la Juventud celebrado alrededor del mundo en 1985. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), establece que la juventud se da de los 10 a los 29 años de edad; y el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), reconoce como sector juvenil a aquellos sujetos entre los 12 y 29 años de edad.

Con base en lo anterior, la adolescencia adquiere diferentes connotaciones de acuerdo al contexto, por citar un ejemplo: en el caso de los occidentales se puede caracterizar porque aún se encuentran en etapa escolar o en proceso de una búsqueda de trabajo estable, pero no se puede hablar de una definición universal de adolescencia ni mucho menos seguir una definición desarrollista, más allá de que el adolescente tenga una determinada edad y cambios específicos que lo caracterizan, está inmerso en un contexto socio-cultural que aprehende día con día, en el caso de las comunidades indígenas la mayoría de las veces el concepto como tal pasa desapercibido y no hay una edad o característica específica que determine la juventud.

Reguillo (2000), menciona que reconocidos tras la figura del estudiante, los adolescentes comienzan a constituirse en actores sociales preocupados y progresivamente involucrados en la cuestión política, a veces vistos con temor o con cierto romanticismo han sido pensados a lo largo de la historia del siglo pasado como: “rebeldes”, “subversivos”, “violentos” y más recientemente como “delincuentes”. En el contexto mexicano, la juventud está asociada con alcanzar la mayoría de edad; es decir, ser mayor de edad significa: poder votar; ser ciudadano; ser capaz en terminos legales; no obstante, los adultos deben seguir en su papel de

proveedores porque estos jóvenes ciudadanos, no han alcanzado su independencia económica.

Sin embargo, no podemos generalizar el concepto porque en algunas poblaciones y comunidades la juventud como tal no existe, generalmente cuando se trata de comunidades indígenas el concepto no tiene presencia, más que la definición de un período marcado por la edad y los cambios, esta pasa desapercibida porque el desarrollo y crecimiento están basados por las prácticas cotidianas, culturales y especificidades del contexto porque: “Bajo ciertas características, los adolescentes desarrollan sus propias aspiraciones personales y educativas a partir de un proceso que ocurre al interactuar con sus pares y los miembros de la familia con los que convive” (Martínez, 2016, p. 171). Por ende, es posible pasar de la niñez a la adultez con base en las responsabilidades conferidas, en algunas comunidades prevalecen los matrimonios a temprana edad, así como la adquisición de responsabilidades una vez que el niño o adolescente es capaz de cumplirlas.

En este sentido, hay jóvenes que se convierten en padres a los 15 años, así como hermanos mayores de diferentes edades que asumen la responsabilidad de guiar a sus hermanos menores mientras sus progenitores se encuentran fuera de la comunidad ‘en calidad de migrantes’, no obstante, varios calificativos han acompañado el ser joven y estereotipan su comportamiento dentro de la sociedad, sin embargo: “Podemos percibir que nuestros jóvenes, desean un trabajo, pero también una estabilidad económica, podemos ver cómo esta institución está presente en el imaginario de los jóvenes” (Orozco, 2014, pp. 70-71).

Por consiguiente Reguillo (2000), propone analizar las prácticas juveniles desde una perspectiva sociocultural para entender las relaciones entre estructuras y sujetos; entre control y formas de participación. Después de la posguerra, a partir del siglo XX, los jóvenes han sido importantes protagonistas de la historia. La juventud es el periodo de vida de una persona ubicada entre la niñez y la adultez pero dicha etapa se ha estado prolongando a través del tiempo porque aumentaron los años de estudio y aplazado la inserción al mercado laboral, así como la conformación de una familia.

En suma, para fines de este trabajo se puede entender al joven como: Aquella persona que ha dejado la etapa de la niñez y ha recibido responsabilidades propias de los adultos en su contexto, aunque no necesariamente haya alcanzado la madurez en cuestiones biológicas de

ciertos aspectos físicos, psicológicos y sociales, incluso: “Los jóvenes no viven planeando un futuro pero sí lo han imaginado, eso es parte de un proyecto de vida que es parte del imaginario social, podemos percibir que buscan tener un empleo y una buena posición económica” (Orozco, 2014, p. 71), es decir, desarrollan aspiraciones para la vida futura en términos laborales, educativos y familiares, de ahí la importancia de tomar en cuenta las características del contexto en la que el joven está inmerso y reflexionar sobre aquello que busca de la sociedad.

1.4.2 Juventud y expectativas

El término expectativa tiene su origen en el latín (*expectatum*, mirado, visto), según el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), la expectativa se traduce en la esperanza de realizar o conseguir algo, la posibilidad de conseguir un derecho, una herencia, un empleo u otra cosa, al ocurrir un suceso que se prevé; por tanto, las expectativas son deseos que el sujeto se crea en el imaginario antes de alcanzarlas, estos anhelos y aspiraciones se pueden trazar a corto, mediano o largo plazo, dependiendo de lo que uno quiere lograr:

Esos deseos — entendidos como aspiraciones— no dependen únicamente de la voluntad sino también del escenario, al que se define como “la influencia ejercida por factores económicos, culturales y sociales, tales como el capital físico y emocional de los jóvenes involucrados, la atmósfera del hogar, las identidades de género prevaletentes, la clase social de pertenencia” [...] y de otros factores coyunturales. (Saravi, 2009 en Martínez, 2016, p. 172)

Por tanto, la educación, las relaciones sociales y la dinámica familiar impactan en el proceso educativo de los jóvenes; las aspiraciones y los logros educativos. “Los padres y maestros forman las expectativas para el éxito futuro de los estudiantes sobre la base del rendimiento escolar relativo dentro de la escuela” (Martínez, 2016, p. 43), expectativas que muchas veces se crean con relación al contexto de los jóvenes, en ocasiones son determinadas por las actitudes y percepciones que se tienen ya sea en torno a la educación o al acceso laboral, por ello, los procesos de inserción de los segmentos más jóvenes a la esfera social,

se han pospuesto, hoy en día se les retiene más tiempo en la escuela y tardan más en ser independientes y autosuficientes económicamente porque:

La incapacidad del sistema educativo del estado para ofrecer y garantizar educación para todos, el crecimiento del desempleo y de la sobrevivencia a través de la economía informal, indican que el marco que sirvió como delimitación para el mundo juvenil, a través de la pertenencia de las instituciones educativas y a la incorporación tardía a la población económicamente activa, está en crisis. (Reguillo, 2000, p. 27)

Finalmente, de acuerdo a Martínez (2016), las aspiraciones educativas de los hijos de inmigrantes juegan un papel fundamental en su proceso educativo y sus aspiraciones educativas, influyen en los resultados escolares y consideran dentro de sus posibilidades la obtención de un título universitario para conseguir un trabajo bien remunerado. No obstante, “Las oportunidades de estudio y de trabajo para las y los jóvenes en nuestro país son cada vez más limitadas” (Rebolledo, 2007, p.85), sin embargo, hoy en día: “El sector juvenil es culpabilizado de muchos de ‘los desórdenes’ en las comunidades. Sus “novedades” rompen “la cultura de respeto” y “de trabajo” de las comunidades “tradicionales” (Torres, 2008, p.37), por ello, las expectativas de los jóvenes son cada vez más difíciles de definir y sobre todo, llevarlos a cabo después de haberlos imaginado y deseado.

1.4.3 Identidad y juventud indígena a partir de la migración

Los jóvenes indígenas inmersos en contextos migratorios se ven obligados a redefinir su identidad, para ellos la identidad se vuelve una bandera muy importante porque por un lado, existe la necesidad del estudiante indígena por poder insertarse e identificarse con la cultura predominante del lugar; pero por otro, persiste esa necesidad de conservar la que se lleva a costas logrando mantener una identidad propia, es una compleja situación en la que el estudiante migrante —además indígena— atraviesa cuando se incorpora a un contexto cultural diferente a la del lugar de origen. De acuerdo a Martínez (2016), en su trabajo de investigación titulado: “Los que se van y los que se quedan”, la acumulación de desventajas en el curso de vida de los adolescentes, concretamente los de Ameca, tiene su origen tanto en el entorno social como en el familiar, e identifica al menos tres niveles de factores de riesgo que son: Individual, familiar y comunitario.

De la misma manera: “El desplazamiento rural-urbano de comunidades indígenas conlleva a plantearse varias reflexiones en torno a territorios, discriminación y la reconstrucción de procesos identitarios” (Czarny y Martínez, 2018, p. 267), por ende, es menester poner atención en los procesos que llevan a cabo los jóvenes indígenas en tanto migrantes o hijos de migrantes a la inserción de las culturas predominantes de destino en la que llegan a establecerse. No obstante, “A la migración se le atribuye la pérdida de identidad y cultura. La idea de peligro por una reconfigurada identidad, donde se integren elementos de fuera es una constante que se expresa de mejor manera cuando se atribuye a la migración la pérdida de la lengua” (Urbalejo, 2019, p. 34).

Por tanto, es menester poner atención sobre la identidad de jóvenes que están en constantes cambios culturales y reflexionar sobre la migración y educación de los jóvenes indígenas del país, ya sea como principales actores de la migración o como integrantes de familias transnacionales. El carácter multicultural de un país como México, exige lo que proponen Carrasco y Torres (2008), con relación a la importancia y necesidad de trabajar en temas sobre generación de políticas públicas en la ausencia de incorporación de variables étnico-culturales en acciones concretas, ya que los jóvenes indígenas inmersos en contextos migratorios se encuentran en una constante reconfiguración cultural al absorber cultura tanto del lugar de origen como la de destino.

Las comunidades improvisan nuevas maneras de ser, constituyen nuevos espacios culturales en los lugares de llegada con la finalidad de mantener vivas sus raíces y su identidad aun estando lejos de su comunidad de origen, de ahí que:

El concepto de cultura tiene un impacto sobre el concepto de hombre. Cuando se le concibe como una serie de dispositivos simbólicos para controlar la conducta, como una serie de fuentes extra somáticas de información, la cultura suministra el vínculo entre lo que los hombres son intrínsecamente capaces de llegar a ser y lo que realmente llegan a ser uno por uno. (Geertz, 1973, p. 57)

En suma, el hombre rige su vida mediante esquemas culturales, sistemas históricos creados de acuerdo a la forma en la cual dirige su vida, por ende, dichos sistemas culturales no son generales sino específicos, por ende cada grupo étnico del país se identifica con ciertos

esquemas culturales de acuerdo a su lengua, cosmovisión e identidad grupal. Por tanto, hablar de identidad es considerar un proceso de transformación y re - significación que conlleva todo proceso migratorio hacia los nuevos contextos como una “Subjetividad socializada”.

La cultura como una idea de dispositivo simbólico controla la conducta e invariablemente influye en las expectativas de los sujetos de manera particular, para los jóvenes que se mueven guiados bajo patrones de conducta, maneras de entender y ubicar el mundo en las diversas percepciones en la que se asumen como actores sociales y ciudadanos dentro de una sociedad específica, de ahí que para Reguillo (2000), es importante analizar las prácticas juveniles desde una perspectiva sociocultural para entender las relaciones entre estructuras y sujetos; entre control y formas de participación.

II. Diseño metodológico

Parece probable que un profesor pueda asumir el papel de un investigador. (Stenhouse, 1984)

Iniciar un trabajo de investigación exige trazar un camino metodológico a seguir durante el proceso, en este apartado se presenta el enfoque que orienta el trabajo de la comprensión de expectativas en los jóvenes del BIC, de SMP. La investigación se aborda desde una perspectiva cualitativa de corte etnográfico, considero que es flexible y permite ahondar a profundidad la problemática relacionada con la escolarización y migración de los jóvenes del BIC, por tanto, en este capítulo se describen las fases, técnicas de recolección de datos y la selección del tema.

Es importante definir una ruta a seguir durante la etapa de investigación para poder entender la construcción de la misma, en este caso, comprender el carácter migrante de los jóvenes estudiantes del BIC, 25. Así como, los beneficios, las dificultades y retos que tiene ser investigador de mi propio centro de trabajo porque esto implica mirar desde otra perspectiva, de ahí que, investigadores como: (Ogbu, 1993; Stenhouse 1984; Woods, 1987; Del Olmo, 2010), fundamentan la importancia de que el profesor pueda ser investigador del contexto en el que está inmerso.

2.1. Orígenes de la investigación

En agosto de 2016, a tres años de experiencia en los Bachilleratos Integrales Comunitarios, tuve la oportunidad de ser miembro del Sindicato Único de Trabajadores del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (SUTCSEIIO), con adscripción al Bachillerato Integral Comunitario No. 25 de San Martín Peras, Juxtlahuaca, Oax. Región Mixteca, catalogada según CONAPO (2015), municipio de alta marginación y con alto índice de migración hacia los Estados Unidos y norte del país.

Los problemas de investigación surgen de las necesidades en los propios contextos y grupos sociales, por tanto, la lógica de investigación debe ser descriptiva e interpretativa para que la misma permita descubrir significados. Una vez que me integré a la plantilla docente

del BIC, comencé a identificar algunas problemáticas sociales, culturales y académicas que los estudiantes viven de manera cotidiana, de ahí que en mis primeras aproximaciones, mediante la observación y la convivencia diaria observé lo siguiente:

- En San Martín Peras como tantas comunidades de Oaxaca, predomina la migración de sus habitantes en edad productiva hacia los estados del norte del país y los Estados Unidos, por ende, la mayoría de los estudiantes está bajo el cuidado de los abuelos o algún familiar que permanece en la comunidad, hay estudiantes que externan no recordar cuántos años llevan sin ver a sus padres.
- La mayoría de los hogares recibe remesas, por tanto, los estudiantes del bachillerato tienen familiares trabajando en Estados Unidos.
- Las familias que no reciben remesas, se dedican a trabajar el campo y complementan sus ingresos con programas compensatorios que otorga el gobierno y Becas que otorga la secretaría de educación pública (SEP), como: Transporte, Permanencia, y Yo no abandono.

Por tanto, es común que niños y jóvenes estén bajo el cuidado de los abuelos, tíos, hermanos mayores o algún pariente cercano que viva en la comunidad mientras que ambos progenitores o al menos uno de ellos está en calidad de migrante ilegal en Estados Unidos. De allí surge el interés que tengo por conocer, interpretar y comprender el proceso que viven los jóvenes del bachillerato, que esperan meses e incluso años para reunirse nuevamente con sus familiares ausentes. La convivencia diaria con los sujetos involucrados de un contexto académico en particular refleja una parte importante del sistema educativo, en consecuencia, la formación académica y docente —en definitiva— tiene relación con las prácticas curriculares, por ello, tomando como base mi experiencia laboral en el BIC, opté por profundizar el tema de la migración y la escolarización de los jóvenes estudiantes para entender sus expectativas en términos laborales y profesionales al estar inmersos en un contexto altamente migratorio.

2.1.1. La importancia de ser Asesor-investigador

El Modelo de Educación Integral Intercultural (MEII), bajo el que se rigen los 49 Bachilleratos Integrales Comunitarios, distribuidas en las 8 regiones del estado de Oaxaca, plantea la importancia de que estudiantes y profesores se involucren en la investigación desde

los primeros semestres mediante el trabajo con “Líneas de investigación”¹; no obstante, para los profesores ha sido complicado trabajar el área ya que el perfil es muy variado, hay quienes no tienen formación en el campo de las Ciencias Sociales, por ende, se vuelve muy complejo dirigir a los estudiantes en los trabajos de investigación de cada semestre.

El subsistema, pone la categoría de “asesor-investigador²”, a los profesores adscritos, aunque la producción en el campo de la investigación educativa es casi nula, a excepción de los pocos asesores que han realizado estudios de maestría y presentado alguna problemática de su plantel o que hacer educativo para obtener el grado, o bien los que han participado en alguna ponencia como parte de su proceso formativo. No obstante, considero pertinente retomar la propuesta de Stenhouse (1984), quien plantea la posibilidad de que el profesor también sea investigador por la importancia que tiene compartir la práctica docente, necesita estar inmerso en su experiencia para poder analizarla y de ser posible retroalimentarla a través de los hallazgos de su investigación, aunque la propuesta de Stenhouse no generaliza casos, sí habla de similitudes y particularidades en donde “el otro se identifica”, porque finalmente el sujeto es un ser social.

El papel del profesor como investigador de su propia realidad docente, tiene implicaciones tanto en la práctica como el currículo de la institución. Generalmente se ha considerado al profesor como un operador y no como alguien que aporte en la construcción de la misma, por ello, “Es importante señalar que en esta situación, el profesor se preocupa por comprender su propia aula” (Stenhouse, 1984, p. 211) y reflexionar sobre su práctica educativa más allá de ser un simple operador dentro de las aulas.

¹ Las líneas de investigación son proyectos comunitarios que se establecen al inicio de cada semestre, es una característica propia del subsistema para que los estudiantes reflexionen sobre las problemáticas de su comunidad, a la vez que se familiarizan con los trabajos de investigación.

² En el subsistema del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO), los docentes ostentan la categoría de Asesor-investigador, porque de acuerdo al modelo educativo en la que se basa, el docente debe fungir como investigador para dirigir a los estudiantes en los proyectos de investigación de cada semestre.

El trabajo parte de mi experiencia de dos años como profesora en el BIC, se complementa con observación participante, entrevistas, charlas con los estudiantes, maestros, padres de familia y personas de la comunidad con el objetivo de comprender las expectativas de los estudiantes. Una vez que formé parte de la plantilla docente, tuve la oportunidad de insertarme al bachillerato y a la comunidad, por ende, las primeras aproximaciones me llevaron a identificar algunas problemáticas que aquejan a los estudiantes, situación de la que muchas veces uno no se percató hasta que hace conciencia y entiende que es necesario accionar ante la oportunidad de tener acceso al contexto considerando que:

Una adecuada etnografía escolar no puede reducirse a estudiar acontecimientos en la escuela, en el aula, la casa o el lugar de juegos. También deben estudiarse las fuerzas sociales e históricas relevantes. (Ogbu, 1993, p.159)

En este sentido, es importante identificar aspectos relevantes del contexto a fin de conocer preferencias y expectativas de los estudiantes, así como el día a día del bachillerato y de la comunidad en la que se desenvuelven estos jóvenes que sin duda me permite retroalimentar la práctica de mi trabajo como asesor-investigador en el BIC. En este punto retomando la postura de Woods, concuerdo en que: “Los maestros deben ser de mentalidad abierta y flexible... tienen que saber algo del lenguaje de los alumnos, de sus creencias, valores y costumbres. Sin duda, el observar y escuchar, así como el discutir con otros, es una gran ayuda” (Woods, 1986, p.39).

En suma, para mí es importante que el profesor como principal agente de la educación tenga la experiencia de hacer investigación a partir de su propia práctica con el propósito de comprender y posteriormente retroalimentar su día a día en el aula; no pretendo decir que aquel profesor que no hace investigación “esté mal en su práctica”, sino que en mi opinión es muy enriquecedor poder hacer investigación para tener la oportunidad de comprender las problemáticas de la educación desde un enfoque distinto.

2.2. El enfoque cualitativo para interpretar la vida cotidiana de los estudiantes

En este trabajo de investigación se plantea interpretar la cultura y el contexto de los estudiantes, de tal manera que: “Una vez que la conducta humana es vista como acción simbólica – acción que, lo mismo que la fonación en el habla, el color en la pintura, las líneas en la escritura o el sonido en la música, significa algo” (Geertz, 1973, p. 24), lo son también la experiencia escolar y migratoria en la cotidianidad de los estudiantes del bachillerato, por ello, este trabajo se aborda desde un enfoque cualitativo, dicho enfoque constituye un campo de investigación que entrecruza disciplinas, áreas y objetos de estudio. En los últimos años, el enfoque cualitativo ha centrado su interés en torno a las investigaciones dentro del campo educativo.

La educación es una actividad intencionada que necesita ser comprendida, por tanto, la investigación que se realiza con los estudiantes del BIC, es de corte cualitativo y pretende entender el sentido de la trayectoria migratoria y escolar desde su experiencia, al considerar que son sujetos inmersos en un contexto marcado por la migración, se puede decir que: “Los estudios más recientes son aquellos que tratan directamente con la interacción cultural en las escuelas” (Rebolledo, 2009, p.35), para comprender la educación y las relaciones escolares bajo una mirada diferente, de ahí que las investigaciones con enfoque cualitativo constituyen un campo de investigación que entrecruza disciplinas, áreas y objetos de estudio.

Por tanto, ofrece diversas historias en campos como la educación y otros, es multi-metodológico, admite el uso de múltiples métodos o la triangulación permitiendo al investigador utilizar las herramientas que considere necesarias a fin de lograr una verdadera comprensión de su objeto de estudio, por ello:

La investigación cualitativa implica el uso y la recolección de una variedad de materiales empíricos: el estudio de casos, las experiencias personales y de introspección, la historia de vida, las entrevistas, los artefactos, los textos y las producciones culturales y los textos observacionales, históricos, interactivos y visuales. (Denzin, 2011, p. 49)

En consecuencia, la metodología cualitativa es la que más se adapta a los fines de esta investigación para su comprensión e interpretación porque se preocupa por el sujeto desde lo individual hasta lo social partiendo de su mundo cotidiano, sus hábitos y la interacción con el otro, la principal fortaleza de los estudios cualitativos radica en la profundidad del análisis a la que llega el investigador con relación a su objeto de estudio. Por tanto, la investigación realizada con los jóvenes estudiantes del BIC, se sustenta desde un enfoque cualitativo, no pretende resolver el problema de la migración de larga data en SMP, sino comprender e interpretar el sentido que los estudiantes del bachillerato dan a sus expectativas tanto profesionales como laborales al estar inmersos en un contexto trazado por la migración hacia los Estados Unidos, desde hace ya varias décadas.

2.3. Construcción del objeto de investigación a partir de la etnografía

De acuerdo a Restrepo (2016), la etnografía se puede definir como la descripción de lo que la gente hace desde su propia perspectiva, considera todos los fenómenos que se pueden presentar en una comunidad y de allí, obtener los datos necesarios para la comprensión del objeto de estudio, como metodología.

La etnografía, estaría definida por el énfasis en la descripción y en las interpretaciones situadas... buscaría ofrecer una descripción de determinados aspectos de la vida social teniendo en consideración los significados asociados por los propios. (Restrepo, 2016, p. 32)

Por otra parte:

El termino etnografía deriva de la antropología y significa literalmente, descripción del modo de vida de una raza o grupo de individuos. Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa, se propone describir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla o cambia con el tiempo o de una situación a otra. (Woods, 1987, p. 18)

En suma, la etnografía se interesa por las acciones de las personas desde sus propios contextos, particularidades y experiencias propias, por ello, Geertz identifica ciertos rasgos

característicos de la descripción etnográfica, entre ellas: “Es interpretativa, lo que interpreta es el flujo del discurso social y la interpretación consiste en tratar de rescatar [lo dicho] en ese discurso de sus ocasiones percederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta” (Geertz, 1973, p. 32). En lo que respecta al ámbito educativo: “El uso de la etnografía en la investigación educativa ha resultado de la aplicación de los métodos tradicionales de la antropología social al estudio de la educación” (Rebolledo, 2009, p. 38), de igual manera (Woods, 1989 y Ogbu, 1993), han centrado su atención en el trabajo etnográfico de contextos escolares.

Por tanto, la etnografía no es exclusiva de los antropólogos como se creyó por mucho tiempo, también lo es de los investigadores comprometidos con la educación y otros ámbitos sociales. Desde mi posición de docente, utilizo la etnografía para acercarme a las expectativas e imaginarios de los jóvenes del BIC, mediante la observación participante, las entrevistas a profundidad, considerando que:

La investigación etnográfica en la educación y en la escuela no puede estar limitada, según sus defensores a la descripción de situaciones, ambientes y personas, o a la reproducción de las voces de los sujetos; debe ir mucho más allá del intento de reconstruir las acciones e interacciones de los actores, de acuerdo con sus visiones, pensamientos y lógicas. (Rebolledo, 2009, p. 39)

En consecuencia, utilizar la etnografía en un contexto que ya conozco debido a la experiencia de dos años de docente, cuyo planteamiento coincide con lo que Woods propone con relación a que son los maestros y no los investigadores quienes deberían especificar los problemas de investigación en este ámbito y que: “Entre la etnografía y la enseñanza hay ciertos paralelismos que los convierten en co-empresas eminentemente adaptables entre sí. Ambas conciernen al hecho de contar una historia” (Woods, 1987, p. 20), de la misma manera Palerm (1992), sugiere que hay que combinar la docencia con la investigación; y finalmente, tal y como menciona Ogbu (1993), una adecuada etnografía escolar debe permitir en su conjunto la interpretación de la realidad que viven los estudiantes desde su contexto y la comprensión de su realidad social.

2.4. Trabajo de campo y técnicas de recolección de datos

En la recolección de información que se requiere para la comprensión e interpretación en las expectativas de los jóvenes del bachillerato, recurro a la observación directa, entrevistas semiestructuradas y biográficas que permiten triangular la información con relación a la experiencia escolar y migratoria de los estudiantes del BIC, bajo las siguientes etapas:

2.4.1. Primera fase: auto-reflexión desde mi experiencia como asesora del BIC.25

La convivencia diaria con los jóvenes del bachillerato, me permitió conocer a los estudiantes y comencé a presenciar aproximadamente un 30% de abandono escolar en cada semestre, generalmente, el BIC, tiene una matrícula de entre 30 y 35 estudiantes por ciclo escolar pero paulatinamente van desertando en el trayecto, de tal manera que egresan entre 15 y 20 estudiantes por generación. De acuerdo a Velasco, la deserción escolar de los grupos indígenas es una tradición de larga data ya que: “Hasta 1990 una cuarta parte de los niños y jóvenes en edades escolares, de 6 a 14 años, no asistían a la escuela (24.5%) y se registraba un visible empleo infantil en la agricultura” (Velasco, 2006, p. 8). Diez años después la tasa de no asistencia escolar había bajado hasta menos de una quinta parte de la población en edades escolares con un decremento de 23%.

La tasa de no escolarización que refiere Velasco, (2006), es notoriamente más alta que la nacional y respecto de los estados de origen de muchos de los migrantes (Oaxaca y Guerrero), en este sentido, es que los jóvenes mixtecos del bachillerato también forman parte de la no asistencia escolar, estos niños y jóvenes se ven en la disyuntiva entre continuar con sus estudios o integrarse al campo laboral a través de la migración. El interés por estudiar la dinámica escolar y migratoria de los jóvenes del bachillerato surge de la idea de comprender las expectativas laborales y profesionales de los estudiantes con relación al abandono escolar que se registra ciclo tras ciclo en el bachillerato, considerando el contexto migratorio en la que están inmersos los jóvenes del municipio de SMP.

Por tanto, tener acceso directo al bachillerato y relación directa con los estudiantes, me permitió explorar las principales problemáticas sociales, académicas y familiares que viven de manera cotidiana. En un primer acercamiento mediante la observación directa, noté que

en SMP, es común que los niños y jóvenes estén bajo el cuidado de los abuelos, tíos, hermanos mayores o algún pariente cercano que permanezca en la comunidad mientras que ambos progenitores o al menos uno de ellos esté en calidad de migrante ilegal en Estados Unidos, por ello, formar parte de la plantilla de profesores del BIC, me dio la oportunidad de indagar y conocer el contexto en la cual se desenvuelven los jóvenes.

Las diferentes problemáticas que se presentan en el bachillerato tales como: abandono escolar ya sea para formar una familia a temprana edad o la incorporación al campo laboral estadounidense tras perseguir el añorado “sueño americano”, hasta la reprobación de materias, absentismo y poca responsabilidad con las tareas académicas, han sido objeto de análisis en algunas reuniones de trabajo con la plantilla docente, por ende, comencé a interesarme en conocer las expectativas de los jóvenes estudiantes del bachillerato, no solo desde mi perspectiva de profesora sino también la de investigadora, desde una etnografía escolar que me permita analizar y comprender las principales causas que definen las expectativas tanto profesionales como laborales de los jóvenes.

2.4.2. Re-acceso al Bachillerato Integral Comunitario No. 25

En esta fase hago referencia a un re-acceso y no a un acceso al bachillerato y a la población porque mi posición no es la del clásico etnógrafo que llega a la comunidad con la expectativa de descubrir cosas nuevas, en este caso se trata de regresar a mi centro de trabajo pero con una mirada y un rol diferente a la que tenía, por consiguiente, el lugar no me es ajeno. Los caminos y algunos estilos de vida tanto del bachillerato como de la población son familiares para mí, porque antes de llegar como investigadora conocí previamente el contexto desde mi papel de profesora del Área de Lenguaje y Comunicación del BIC, interactué varias veces con habitantes, padres de familia, jóvenes estudiantes y profesores de los diferentes niveles educativos presentes en la comunidad, todos ellos han sido de gran apoyo durante el trabajo de campo para construir la experiencia migratoria que se vive en SMP.

Establecí relaciones sociales con algunas personas de la comunidad, principalmente porque son padres de familia o familiares de los estudiantes, así como con la plantilla docente del BIC, compañeros de trabajo con los que de alguna manera compartimos intereses en beneficio de los jóvenes del estudiantes desde nuestro rol de Asesores-Investigadores; sin

embargo, presentarme con ellos ya no como compañera y profesora sino como investigadora de mi propio plantel siempre causa de incertidumbre.

Lo anterior, me remite a la idea de Osuna: “Lo cierto es que nunca reflexioné sobre las implicaciones que podía tener hacer etnografía en un contexto tan conocido, donde todo – menos los alumnos– sería familiar” (Osuna, 2010, p. 230), en este sentido pudiera pensarse que ya no hay mucho por descubrir cuando todo, hasta la dinámica de trabajo es familiar. No obstante, los estudiantes cambian en cada ciclo escolar; los que permanecen se pueden ir de un momento a otro; las expectativas de los propios estudiantes se transforman conforme pasan a semestres superiores; la plantilla docente cambia de manera constante, algunos permanecen menos de un semestre en el plantel. Entonces, pensar que nada cambia y permanece como uno recuerda el contexto es totalmente erróneo, nada se mantiene estático y todo cambia constantemente.

No obstante, el acceso me ha sido fácil debido a que conocí previamente parte del contexto, la población, el bachillerato y los estudiantes quiénes en su conjunto hacen posible la recolección de información, la interpretación y comprensión de la experiencia migratoria y escolar de los jóvenes, aunado a ello también tuve acceso a información y material que probablemente para un investigador externo o desconocido sea más difícil. Woods (1989), considera que los diversos documentos pueden contribuir a la reconstrucción de algunos acontecimientos y dar información acerca de las relaciones sociales, opiniones y actitudes de estudio dentro del contexto investigado, de ahí que el acceso a los siguientes materiales me permite obtener datos duros que respaldan y enriquecen la investigación.

- Documentos oficiales: registros, horarios, actas de reuniones, planes y programas, archivos, estadísticas, documentos de exámenes, fichas de trabajo, fotografías, listas de asistencia.
- Documentos personales: diarios, ejercicios de escritura creativa, cuadernos de los alumnos, notas personales.

En suma, el acceso a material e información de control escolar permite enriquecer el trabajo de investigación con datos que pueden respaldar la observación y la experiencia propia de los actores, considero que es uno de los beneficios que tiene ser parte de la plantilla docente aunque durante la investigación más que profesora, el rol sea la de investigadora, sin

embargo, la confianza con el personal administrativo me permitió tener fácil acceso a estos documentos, al que posiblemente un investigador desconocido le hubiera llevado más tiempo conseguirlos.

2.5. Segunda fase: Observación participante

La literatura antropológica según Guber (2015), sobre trabajo de campo se ha desarrollado desde la década de 1980, y utiliza el concepto de reflexividad para referirse a la conciencia del investigador sobre su persona y sus condicionamientos políticos y sociales, la importancia del trabajo de campo consiste en: “La legitimidad de estar allí, no proviene de una autoridad de experto ante legos ignorantes, como suele creerse, sino de que solo “estando allí” es posible realizar el tránsito de la reflexividad del investigador en tanto miembro de otra sociedad, a la reflexividad de los pobladores” (Guber, 2015, p. 50).

Por tanto, en esta fase, el trabajo de campo tuvo como fin enriquecer las primeras aproximaciones y percepciones que ya se tenían en un primer acercamiento desde mi trabajo como profesora; la diferencia ahora radica en la mirada con la que me presento nuevamente al bachillerato que ya no es desde la posición de profesora sino la de investigadora, y me permite acercarme más a la experiencia escolar y migratoria de los estudiantes desde sus diferentes contextos, porque: “La observación participante consiste principalmente en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador y participar en una o varias de las actividades de la población” (Guber, 2015, p. 52). En esta etapa de la investigación, se recogerán datos que me permitan comprender la relación escuela-comunidad de los jóvenes del BIC, cuyas edades oscilan entre los 15 y 24 años de edad, con la intención de observar lo siguiente:

1.- Las relaciones,

- a) Intergrupales, para identificar cómo se dan las relaciones entre pares, dentro del bachillerato.
- b) Hábitos, observar los diferentes hábitos que tienen los estudiantes tales como: de estudio; actitudes; estilos comunicativos; presentación; marcas distintivas como género, etnia, lugar de procedencia (agencia o municipio).

2.- Códigos de comportamiento, que me permitan comprender parte de las expectativas que tienen con relación a la escuela y el imaginario de la migración.

3.- Construcción de estereotipos, la manera en que los estereotipos influyen en el comportamiento.

Lo anterior, es para enriquecer las primeras aproximaciones y desde la óptica de investigadora darle objetividad al trabajo de investigación que se plantea interpretar y comprender las expectativas de los jóvenes del bachillerato. Esta etapa contempla una visita de 3 días al plantel y a la comunidad una vez al mes durante el periodo escolar, febrero - julio 2019, de acuerdo al calendario de actividades del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO), bajo la cual se rige el BIC, estas visitas incluyeron días hábiles y fines de semana ya que aparte de observar y trabajar con el contexto escolar, se hicieron entrevistas a padres de familia y algunos ciudadanos. Para la construcción de entrevistas biográficas, la mayoría de ellas se realizaron fuera del horario y contexto escolar, desde el habitar cotidiano de los estudiantes, algunos acudieron a un punto intermedio entre sus casas y el BIC, y a otros los visité en sus hogares.

2.5.1. Entrevistas

La observación directa se complementó con una serie de entrevistas realizadas al 90 %, de la población estudiantil. Estas entrevistas fueron semiestructuradas con el objetivo de obtener datos duros e información relacionada con la experiencia migratoria de los jóvenes para complementar la observación participante, porque: “La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree” (Spradley, 1979. En Guber, 2015, p. 69). Dichas entrevistas se realizaron dentro del horario de clase en el BIC, para captar a la mayoría de la población estudiantil, se habla de un 90%, porque el día de la aplicación algunos estudiantes no asistieron a clase por atender cuestiones personales y familiares de acuerdo al reporte de control escolar, no obstante, 69 estudiantes de 76 que conforman la matrícula total, considero que es un porcentaje aceptable y proporcionan información suficiente para obtener datos con relación a la experiencia migratoria y escolar de manera general.

En consecuencia y considerando que lo que interesa en este trabajo es reunir información suficiente para poder interpretar el cómo la escuela genera o no expectativas, opto por hacer

una selección de las entrevistas semiestructuradas y seleccionar a 6 estudiantes que me permitan ahondar en su experiencia migratoria a través de entrevistas a profundidad y reconstruir una biografía considerando: Lugar de nacimiento, edad en la que migró, edad en la que retornó, experiencia migratoria transnacional de los padres, aunado a la disposición que tienen por contar su experiencia para complementar y entender mejor las expectativas tanto laborales como profesionales de la población estudiantil del BIC.

2.5.2. *Entrevistas biográficas*

En la actualidad, las biografías narrativas han ganado espacio en el terreno de la educación, es a través de los relatos que pretenden comprender al sujeto en los diferentes ámbitos de su vida, para efectos de este trabajo de investigación y como complemento a la observación directa y las entrevistas semiestructuradas, se realizan 6 entrevistas biográficas, para que al cruzar información de las técnicas utilizadas durante el trabajo de campo me permitan profundizar en la comprensión e interpretación de las expectativas de los estudiantes del bachillerato. “La narrativa es el medio del que los sujetos disponen para elaborar, experimentar, reflexionar, y toma forma el trayecto recorrido” (Ramos y Serrano, 2017, p. 80), de ahí que considero importante y significativo el hecho de que los estudiantes cuenten su historia y experiencia desde su sentir.

Por tanto, a través de las biografías narrativas se pretende que los estudiantes hagan un recorrido de su trayectoria tanto escolar como migratorio que sirva de reflexión tanto para ellos como para otros jóvenes de la comunidad que viven las mismas condiciones familiares, sociales y culturales permeados por una migración transnacional de larga data pero no documentada, es entonces que los alcances de este trabajo pretenden evidenciar la manera en cómo el contexto migratorio de estos jóvenes influye en las expectativas y decisiones que se toman para una vida futura. La narración biográfica, en este caso podrá situar al estudiante como sujeto activo de su propia historia, sus procesos educativos y todo lo que ello implica.

El espacio escolar es el territorio donde los sujetos interactúan con los otros y en el proceso construyen, creativamente: experiencias, saberes, conocimientos, practicas, modos de relación con el mundo, y al momento construyen normas, valores, reglas.

(Ramos y Serrano 2017, p.79)

La metodología biográfica narrativa no es nueva, está asociado al campo de las ciencias sociales y humanas, tiene sus orígenes en la escuela de Chicago, como referencia se puede consultar el trabajo de Oscar Lewis (1961), “Los hijos de Sánchez”, quien a través de la autobiografía de una familia mexicana, retrata la historia familiar y social de la época. Actualmente se está retomando en el campo de la educación: “Bajo el título de lo que actualmente se denomina como metodología de historia de vida o relatos [con una sección de la sociedad más vulnerable]” (Ramos y Serrano, 2014, p. 835).

En consecuencia, la elaboración de una trayectoria engloba varios procesos de la vida del sujeto. Existen diferentes tipos de trayectorias, en este caso se optó por las entrevistas biográficas que abarcan la trayectoria académica y migratoria de 6 estudiantes del BIC, para enriquecer la información previamente recolectada, porque considero importante recurrir a más de una técnica para poder indagar a profundidad en el objeto de estudio y dar respuesta a las interrogantes que se plantearon al principio de la investigación con relación a las expectativas de los jóvenes estudiantes.

Finalmente, la comprensión de las expectativas y el imaginario de los jóvenes del bachillerato como respuesta a los objetivos y preguntas de investigación planteadas en un principio, se obtiene a partir de triangular la información tanto de mi experiencia como profesora, de la observación participante, de las entrevistas semi-estructuradas y entrevistas biográficas, que a mi parecer permiten realizar un trabajo más completo con relación a las expectativas laborales y profesionales de los jóvenes del BIC.

III. Contexto migratorio y escolar de los jóvenes Mixtecos del BIC. 25, de San Martín Peras, Juxtlahuaca, Oaxaca.

El propósito de este capítulo es presentar de manera general el contexto en que se desenvuelven día con día los jóvenes mixtecos del BIC, No. 25 de SMP, Oaxaca. En un primer apartado, se describen las principales características sociales y culturales de la población, así como la historia migratoria que la ha caracterizado a través del tiempo. La migración como fenómeno social tiene larga data en la comunidad, los habitantes han tenido la necesidad de migrar hacia los estados del Norte y Estados Unidos en busca de empleo, por ende, mejores condiciones de vida.

En la segunda parte se describen las instituciones educativas con sede en la comunidad, principalmente el BIC, bajo la propuesta de brindar una Educación Intercultural a los jóvenes de SMP y su relación con la movilidad mostrando una historicidad migratoria en el hecho de que hoy en día, el BIC, atiende a jóvenes que viven la migración como parte de su vida cotidiana, del 100% de la matrícula actual (2019), el 20% de los estudiantes tiene nacionalidad estadounidense; el otro 80%, familiares directos; hermanos, padres “en algunos casos ambos progenitores”, en otros solo padre o madre sin dejar de mencionar a tíos, primos y amigos en los Estados Unidos. Situación que genera nuevas configuraciones familiares, en la vida escolar y comunitaria.

3.1. Localización y características de San Martín Peras

San Martín Peras, es uno de los 570 municipios que conforman el estado de Oaxaca, su fundación data del año 1730. En 1846 se expidieron los títulos de propiedad para SMP, municipio de larga tradición que ha preservado su lengua (mixteco) y sus costumbres a pesar de su historia migratoria, el crecimiento poblacional y de urbanización a través del tiempo.

El municipio se localiza en la Mixteca Oaxaqueña, pertenece al Distrito de Santiago Juxtlahuaca, se encuentra enclavado en una región montañosa donde se unen la Sierra Madre del Sur y la Sierra Madre de Oaxaca, dentro de esta región se ubica la Mixteca Baja de Oaxaca, integrada por los distritos de: Juxtlahuaca, Silacayoapan, Huajuapán y Teposculula. Juxtlahuaca es distrito de SMP y está ubicada en la parte noroeste del estado de Oaxaca de

la región Mixteca o Ñu Savi (pueblo de la lluvia), como también se le conoce a la región, limita al norte con Silacayoapam y San Francisco Tlapancingo, al sur con Zochiquilazola, al oriente con el pueblo de Nundaco, al poniente con Ixquinatoyac del estado de Guerrero.

Un estudio realizado por Velasco, L., refiere que: “En 1940 existían 10 municipios, de los cuales en el transcurso de seis décadas se redujeron a los actuales siete municipios: Coicoyán de las Flores, San Juan Mixtepec, San Martín Peras, San Miguel Tlacotepec, San Sebastián Tecomaxtlahuaca y Santos Reyes Tepejillo” (Velasco, 2005, p. 22). SMP, se sitúa a 2,400 metros de altura sobre el nivel del mar dentro de la Sierra de Coicoyán, la distancia entre SMP y la capital del estado es de 295 km. Tiene 13 agencias y 46 localidades distribuidas en un vasto territorio. De acuerdo al censo de población INEGI (2015), el municipio cuenta con 12,246 habitantes con un grado de intensidad migratoria México-Estados Unidos muy alto.

3.1.1. San Martín Peras y sus principales actividades económicas

Con relación a las principales actividades para la sobrevivencia de la población, la mayoría de los habitantes practica la agricultura, es menester mencionar que como parte de la tradición indígena, esta práctica data desde los inicios de la fundación y ha sido únicamente para el autoconsumo, por tanto, la principal actividad económica de la población es la agricultura de temporal; entre los productos que cosechan se encuentra el maíz, el frijol, y para aprovechar el terreno en condiciones de plantación la mayoría de las personas siembra calabaza, aunado a estos cultivos, algunas familias tienen pequeños huertos con verduras: col, rábano, pepinos, cilantro.

De acuerdo a (CONAPO, 2010), el municipio registra un “índice de marginación muy alto”, y la manera en la que los habitantes han sabido luchar contra esta pobreza, ha sido la migración hacia diferentes lugares en busca de mejores condiciones de vida. No obstante, en la actualidad, el municipio cuenta con: Luz trifásica, Agua potable, Drenaje, Señal de teléfono local y móvil (Telcel), Servicios de internet privado, Unidad Médica Rural, Educación Inicial, Preescolar, Primaria, Secundaria y Bachillerato; no cuenta con transporte público, sin embargo, tiene sitios de taxi privados, a partir del año 2008, comenzaron a dar servicio tres sitios de taxi: “San Martinito”, “Yosokundivi” y “Plaza grande”, que a la fecha funcionan, con nostalgia recuerda uno de los asociados del sitio *San Martinito* que antes, los

taxistas no se daban a vasto con los viajes pero hoy en día el trabajo ha disminuido mucho porque “la gente ya no tiene a que salir a menos que vaya al hospital porque en SMP ya existen todos los servicios... ya no necesitan nada de fuera” (Entrevista asociado sitio San Martinito, 2019).

Con base en lo anterior, el municipio se ha convertido la principal opción comercial para sus agencias porque representa menos tiempo y gastos llegar al municipio que al Distrito para abastecerse. A partir del año 2000, los comercios en SMP han crecido de manera acelerada, hoy día, existen varias tiendas de abarrotes, 2 Ferreterías, Papelerías, 2 Tortillerías, Cantina “El Viejón”, Bar “El potrillo”, 2 Rosticerías, Carnicerías, Zapaterías, Dulcerías, Cafetería, Establecimiento de Frutas y Verduras, Distribuidora Telcel, Taller Mecánico, Carpintería, Pastelería, Pizzería, Purificadora de agua, Tres sitios de taxi, en (2018), se inauguró una Gasolinera cuyos dueños son emigrantes y en (2019), se instaló una lavandería en el centro de la comunidad.

Otra actividad trascendental, cultural y social que se realiza en la comunidad, es la continuidad del mercado tradicional los días domingo en el centro de la población, esta permite la socialización y el intercambio comercial de los habitantes del Municipio y de las 13 Agencias, 3 Núcleos y 28 Barrios que la conforman, algunos llevan a vender los productos que cosechan en menor cantidad, otros comerciantes llegan a vender a granel y aprovechan el viaje para abastecerse con productos básicos, ropa, calzado entre otros.

3.2. Organización social en la comunidad

La reciprocidad es uno de los valores más importantes que se inculca en las comunidades indígenas, las nuevas generaciones crecen inmersos en este contexto. SMP, es una comunidad que se rige bajo el sistema de usos y costumbres desde su fundación en (1730), es difícil reconstruir la organización comunitaria prevaleciente en la comunidad desde entonces, hoy en día conserva algunos elementos del sistema de usos y costumbres aunque paulatinamente comienzan a figurar los partidos políticos. “Como una excepción en todo el país, la reforma realizada al Código de Instituciones Políticas y Procedimientos Electorales de Oaxaca (CIPPEO), en 1995, permitió a Oaxaca la realización de elecciones municipales bajo el régimen tradicional de usos y costumbres indígenas para la renovación del cabildo municipal” (Velasco, 2005, p, 45).

Por tanto, la organización social de la comunidad se basa en cargos civiles y religiosos que los habitantes deben cumplir para su buen funcionamiento; los civiles refieren a los cargos destinados a la autoridad municipal y las religiosas están destinados a la mayordomía de las 21 cofradías que prevalecen en la comunidad, los cargos civiles y religiosos son obligatorios a todos los habitantes, los hace miembros ciudadanos con derechos y obligaciones. Al igual que SMP, otros municipios de la región mixteca reconocen un sistema similar tal y como lo registra Velasco, con relación al sistema de usos y costumbres de Santiago Juchitán: “Los cargos civiles, al igual que los religiosos son obligatorios y constituyen la autoridad que administra los bienes de la comunidad y se encarga de las relaciones con el exterior” (Velasco, 2005, p. 41).

La vida comunitaria y el sistema de cargos ha sido un elemento clave en la organización social de SMP, e incluso el tequio forma parte de la misma. El tequio, es otro elemento cultural presente en las comunidades de Oaxaca, De acuerdo a Velasco (2005), el tequio es una institución muy importante de servicio al pueblo relacionado con el intercambio y la ayuda mutua, por ende, un gran número de migrantes continúa participando en la vida política, cultural y económica de su lugar de origen, misma que reafirma el transnacionalismo a la que hacen referencia Schiller, Bash & Blanczanton, (1992), con relación a que los migrantes en lugar de perder sus conexiones mantienen un pie en ambos lados porque continúan participando en sus comunidades de origen.

Por consiguiente, los migrantes que se encuentran en Estados Unidos deben regresar a cumplir con el cargo que se les designe para no perder sus derechos de ciudadano en la comunidad, o bien pagar a alguien que permanece en la comunidad para que lo realice en su nombre. Si bien, esta organización prevalece en la comunidad, las nuevas dinámicas familiares y migratorias han propiciado el cuestionamiento sobre la importancia de seguir o no con ciertas tradiciones por parte de las nuevas generaciones de migrantes, principalmente los jóvenes radicados en Estados Unidos, éstos comienzan a debatir la importancia de los cargos religiosos en la comunidad, posiblemente porque los jóvenes migrantes quieren conservar su ciudadanía pero sin la obligación de cumplir con los cargos establecidos en la comunidad. En este sentido una ciudadana menciona:

Desde hace 3 años, una asociación de Estados Unidos, principalmente jóvenes que ya no quieren hacer cargos contrataron a una abogada para que platique con el Presidente Municipal, y se eliminen parte de las fiestas para conservar únicamente la fiesta patronal. Piensan que el dinero que mandan a sus familiares es mal gastado en estas fiestas. (Entrevista Ciudadana 1, marzo, 2019)

3.3. Antecedentes migratorios de la mixteca baja

La migración de la Mixteca Baja del estado de Oaxaca, es de larga data con movilidad interna (dentro del país) y externa (Estados Unidos), investigadores como: (Velasco, 2005; Sánchez, 2004; Fox, 2004; Rusten y Kearney, 2004), ubican los inicios de la migración mixteca durante los años 30, e incrementa a partir del Programa Bracero (década de los 40- 60s), seguido por la industrialización fronteriza en los años 60s. De ahí que Sánchez refiere:

Para el mixteco, el migrar se ha convertido en una forma de vida, es hoy una herencia histórica transmitida de padres a hijos, de un grupo familiar a otro y en ello el parentesco, la vecindad y las costumbres permiten su reproducción social y el incremento de su propia cultura. (Sánchez, 2004, p. 267)

En este sentido, el trabajo de dichos autores trazan la historia y la pauta que ha seguido este grupo migrante cuya localización se ubica en la región sudoeste del océano pacifico y abarca el occidente del estado de Oaxaca. López H. y D. Runsten, identifican tres fases por las que ha pasado la migración de los grupos mixtecos:

1. A principios del siglo XX, la gente migró principalmente a nivel regional; Ciudad de México, Puebla y Veracruz.
2. A mediados del mismo siglo, la migración se dirigió hacia las ciudades de México y Oaxaca e,
3. Inició la migración hacia el noroeste de México, especialmente hacia Sinaloa. (López H. y D. Runsten, 2004, P. 281)

La historicidad de la misma se remonta de acuerdo a Sánchez: “En las zonas de origen de Oaxaca, la migración se inicia cuando la familia jornalera se traslada de sus comunidades a los centros de reclutamiento y enganche” (Sánchez, 2004, P.253), a partir de entonces los puntos de llegada se fueron diversificando hasta la internalización. De la misma manera Velasco (2005), refiere que la migración mixteca oaxaqueña ha pasado por diferentes etapas; en un primer momento se concentró en Sinaloa, posteriormente a Ensenada en el Valle de San Quintín hasta llegar al estado de California en Estados Unidos, entre el constante ir y venir desde que inició la migración de los mixtecos, según Caballero y Ríos (2004), los jóvenes regresan cada uno o dos años a sus lugares de origen, pero los adultos que son padres de familia van poco tiempo para retornar pronto porque deben seguir cumpliendo las obligaciones con sus hijos y con la comunidad, evidenciando así la práctica transnacional de estos migrantes.

Por tanto, el municipio de SMP, forma parte de la tradición migratoria que impera en la región mixteca del estado de Oaxaca desde hace ya varias décadas. Sin embargo, a la fecha no hay estudios que den cuenta de ello, por tanto este trabajo es una de las primeras aproximaciones que explora la historicidad de la migración del municipio de SMP.

3.3.1. Migración de San Martín Peras

La migración de los habitantes de SMP hacia los diferentes puntos de Estados Unidos, forma parte de su cotidianidad. “La gente de San Martín Peras empezó a salir de su comunidad para buscar mejores oportunidades dentro de la región. En los años 30, empezaron a emigrar fuera de Oaxaca, rumbo a lugares como Veracruz al corte de Caña” (López H. y D. Runsten, 2004, p. 286). Posteriormente, se dirigieron hacia el Noroeste de México, tal y como señalan Armenta B. y Jacobo G. (2014), al menos el 50 por ciento de la población viaja hacia el noroeste de México en busca de mejores condiciones de vida, la siguiente declaración muestra que la migración iniciada desde entonces, prevalece:

El presidente municipal de San Martín Peras, Aniceto Rodríguez Salvador, informó que la migración se agudiza en su municipio por la falta de oportunidades laborales,

dejando como resultado la salida del 50 por ciento de su población para laborar en los campos agrícolas de Baja California o de los Estados Unidos. (Ramírez, 2016)

La práctica migratoria de la comunidad expresada desde sus autoridades coloca la falta de oportunidades laborales como una de las principales causas de la migración, aunado a ello y de acuerdo a entrevista con (Ciudadano 1 en junio de 2019), la migración inicia a partir de una visita que realizó el Presidente Lázaro Cárdenas a finales de la década de los 30, llegó en avioneta para visitar la comunidad y se percató de las carencias, principalmente de la falta de vías de comunicación, por ello el Gral. Cárdenas destinó dentro sus proyectos sexenales, abrir una carretera que comunique a los habitantes de SMP, conocidos como “gente de la montaña” con su Distrito, Santiago, Juchitán.

La migración temporal a los campos de cultivo del noroeste se remonta, según habitantes de la comunidad a la década de los 40, recuerdan con añoranza que durante varios años, a la comunidad llegaban camiones (sistema de enganche) para trasladar a todos aquellos que quisieran trabajar en las cosechas de los campos de Sinaloa y Baja California; en ese entonces, las familias enteras se trasladaban a estos campos agrícolas por periodos cortos (de aproximadamente 3 meses), regresaban a la comunidad con un poco de dinero y presentes para los que permanecían, estos presentes consistían en “frutas, verduras o pan” como una muestra de agradecimiento para los que quedaban cuidando el pueblo.

Desde entonces se ubica el flujo migratorio de la comunidad que tuvo su origen a destinos como Oaxaca y Veracruz; posteriormente, hacia Sinaloa y Baja California, concretamente a: Mazatlán, Tijuana, Culiacán, Maniadero, y el Valle de San Quintín. Consecuencia de esta dinámica migratoria, aquellos que por alguna razón ya no regresaron a SMP, pero tampoco ingresaron a los Estados Unidos, se establecieron en Tijuana, y otros encontraron la posibilidad de insertarse al mercado laboral estadounidense que prevalece hoy en día.

3.3.2. De la migración interna a la migración transnacional (San Martín Peras-Estados Unidos).

La migración interna, representó en su momento una opción laboral y la oportunidad de solventar los gastos familiares porque quedarse en la comunidad significaba tener menos de lo que lograban ganar en aquellos campos agrícolas del noroeste, sin embargo, ‘no era suficiente’, apenas si alcanzaba para comprar lo necesario mientras llegaba nuevamente la temporada de cosechas. En este sentido, es común salir de casa y atravesar fronteras en busca de oportunidades que no se tienen en el lugar de origen, ha sido una constante para las comunidades indígenas del estado de Oaxaca.

En consecuencia, para los migrantes de SMP estar en la frontera norte de México, cerca de Estados Unidos, uno de los países más prometedores de empleo, facilitó el salto hacia la migración internacional tal y como lo cuentan los propios actores. De acuerdo a entrevista con (Migrante 1, junio, 2019), en los años70, muchas personas de la comunidad se encontraban trabajando en Sinaloa, Tijuana, Valle de San Quintín y Maniadero, pero escuchaban o por lo menos les contaban que del otro lado (Estados Unidos), el mismo trabajo que se hacía en México, era mejor pagado pero el acceso debía ser de manera ilegal con el apoyo de personas que conocen el camino y contactos en los campos agrícolas de California, entre las historias que circulaban y la experiencia de ver que otras personas cruzaban la frontera y regresaban, finalmente:

En 1978, estando en Tijuana el ahora finado C. Tilio Ramírez, fue el primer habitante de San Martín Peras que estando en los campos agrícolas de Maniadero conoció a una persona que fungían de coyote y lo pasó a Estados Unidos; finalmente llegó a los campos agrícolas de las que tantas historias se habían escuchado; a partir de entonces, el C. Tilio Ramírez, comenzó la tradición migratoria internacional de los mixtecos de San Martín Peras, porque “antes era muy fácil pasar”. (Entrevista migrante retornado 1, junio, 2019)

Las historias que versan sobre el origen de la migración de SMP, hacia Estados Unidos, es que una vez propagada la idea de que en Estados Unidos se ganaba más, comenzó el flujo migratorio hacia California a través de las redes de paisanaje llegando a ciudades como: Oxnard, Salinas, Santa María, Los Ángeles, Ventura, San Ysidro. Desde entonces y hasta hoy día, la tradición migratoria transnacional se ha fortalecido a través de estas redes, no obstante, los habitantes con experiencia migratoria coinciden en que antes era más fácil entrar a Estados Unidos, estando en Tijuana un intermediario los guiaba caminando por el monte entre 2 y 3 horas para llegar a territorio estadounidense, listos para pedir “rite” hacia los distintos campos agrícolas de California, ahora los tiempos han cambiado sin que por ello cese el flujo migratorio.

En la añoranza de las primeras generaciones de migrantes prevalece aquella época de los años 70, en donde era más fácil llegar a territorio estadounidense porque los coyotes únicamente cobraban 200 dólares, actualmente, los migrantes indocumentados de SMP, pagan hasta 15 000 dólares para llegar a Estados Unidos, aunado a que ya no caminan 2 o 3 horas sino 3 noches y 3 días si todo marcha bien, si la migra “patrulla fronteriza” no los descubre para deportarlos, como lo cuenta un ciudadano migrante de la comunidad que no tuvo suerte en un día de esos:

En uno de los viajes tuvimos mala suerte, nos agarró la migra y nos regresó a Tijuana, pero hacen feo cuando nos agarran... Tiran todas nuestras cosas: jabón, pasta, cepillo, totopos; nos entregan la mochila vacía. Entonces llegando a Tijuana hay que volver a comprar todo pero totopos ya no encontramos ‘eso solo en el pueblo’, pues tenemos que comprar tostadas milpa real. Por eso ya no me dan ganas de regresar. (Entrevista, Migrante retornado 2, Marzo, 2019)

Hoy en día, la migración en la comunidad continúa, es común que niños y adolescentes de SMP estén bajo el cuidado de los abuelos, bisabuelos, tíos, hermanos mayores o algún pariente cercano que viva en la comunidad; incluso a partir del año 2000, comenzaron a llegar niños con nacionalidad estadounidense al pueblo, una vez que los padres advierten de que no pueden trabajar y cuidar de sus hijos, optan por mandarlos o llevarlos a la comunidad para

que estén bajo el cuidado de los abuelos o algún familiar que permanezca en la comunidad. Los primeros niños que llegaron a la comunidad con nacionalidad extranjera tienen alrededor de 18 años y a partir de ahí va en aumento este patrón, consecuencia del constante vaivén de la migración que se instituyó como parte de la cotidianidad de los habitantes. Es posible que para los habitantes de SMP, tener hijos con nacionalidad estadounidense es la garantía de que estos no tendrán que sufrir el paso de manera ilegal como lo viven ellos en carne propia, así como, la oportunidad de tener acceso laboral y académica en los Estados Unidos.

3.3.3. Movilidad de los jóvenes del BIC.

Los jóvenes son la herencia más importante de las comunidades, por ende, deben prepararse para afrontar la vida que deviene, se forman para asumir retos que los adultos paulatinamente les heredan. En el caso de SMP, la mayoría de los jóvenes tiene permeada la herencia de la migración porque es lo que su contexto les ha mostrado e incluso, la mayoría se enfrenta a la migración desde temprana edad ya sea como migrantes voluntarios o involuntarios; por voluntarios, hago referencia a aquellos jóvenes que por decisión propia deciden abandonar la escuela y la comunidad para insertarse al campo laboral estadounidense o noroeste del país siguiendo a sus padres, hermanos, tíos, primos o amigos; lo involuntario refiere a aquellos niños y jóvenes que se ven en la necesidad de migrar por decisión de los padres sin que ellos puedan decidir sobre su destino.

Por tanto, es común que la mayoría de los jóvenes planee sus expectativas en términos de inserción inmediata al mercado laboral estadounidense una vez que egresan de la Secundaria, hoy en día, continúa esta tradición migratoria de jóvenes y adultos hacia los Estados Unidos, la migración transnacional se ha instituido como parte de la práctica migratoria. Actualmente, en la matrícula general del bachillerato se tienen registrados 15 estudiantes de nacionalidad estadounidense, de ahí que la movilidad de los jóvenes del BIC, gira en torno a 4 ejes:

1. Migración temporal. Los jóvenes que tienen nacionalidad estadounidense y lo hacen para renovar pasaporte una vez que esté por vencer, pero aprovechan para quedarse a trabajar unos meses porque tienen familiares en Estados Unidos, con quienes llegan a vivir y les consiguen empleo.

2. Migración temporal vacacional. Los jóvenes con nacionalidad estadounidense ingresan a los Estados Unidos, para trabajar exclusivamente mientras duran las vacaciones escolares, una vez terminada la temporada regresan a SMP.
3. Migración temporal por ingreso a Educación de Nivel Medio Superior. Antes de 2007, el grado máximo de estudios que existía en la comunidad es la Secundaria General Benito Juárez, por ende los que deseaban y tenían la oportunidad de ingresar al bachillerato tenían que abandonar la comunidad para dirigirse al CECYTE, No. 42 de San Miguel Tlacotepec; COBAO, No. 26 de Santiago Juxtlahuaca, o la oferta educativa que ofrece la ciudad de Huajuapán de León. Actualmente, una mínima parte de los jóvenes de la comunidad sigue practicando dicha migración porque deciden no ingresar al BIC, o bien cambiar de subsistema durante los primeros semestres.
 - 4) Migración temporal para ingreso a Nivel Superior. Una mínima parte de la población juvenil migra a la capital de Oaxaca, Puebla o Ciudad de México para iniciar estudios de Licenciatura.

Finalmente, de acuerdo a entrevista con (Padre de familia 1, junio, 2019), comenta que su hijo más chico está inscrito en el BIC, y le gustaría que continuara con sus estudios de nivel superior como sus otras dos hijas. Ambas estudiaron en el estado de Puebla, la primera estudió la Licenciatura en Gastronomía, pero cuando egresó tuvo que migrar a Playa del Carmen, Quintana Roo, porque allí le ofrecieron empleo, y la segunda hizo una pausa en sus estudios de Licenciatura en Lenguas Extranjeras, ya que a inicios del 2019, migró a Alemania para trabajar de niñera con una familia que contactó a través de la red universitaria con el objetivo de aprender el idioma y posteriormente regresar a México para retomar sus estudios.

3.4. Los jóvenes del bachillerato y el mixteco

San Martín Peras, es uno de los municipios que conforman el Distrito de Juxtlahuaca. Juxtlahuaca se ha caracterizado por tener una gran composición étnica y la lengua indígena está presente en la vida cotidiana de los habitantes, es decir: “Un rasgo que parece sobresaliente, y constantemente referido en la bibliografía de la región, es la significativa composición indígena de Juxtlahuaca en el contexto regional y estatal” (Velasco, 2005, p.23).

Incluso en la década de los cuarenta, este distrito se tenía como uno de los de mayor fortaleza etnolingüística de la región Mixteca.

No obstante, a través del tiempo el Mixteco ha tenido que compartir territorio con la lengua Triqui en el distrito, esta relación se da porque Juxtlahuaca ha fungido ya desde hace varias décadas y permanece como punto de reunión e intercambio comercial para ambos grupos lingüísticos, pero no hay una distribución homogénea con relación al número de hablantes de lengua indígena entre las distintas localidades y municipios, la mayoría de los habitantes de SMP, habla el mixteco y la utiliza para comunicarse en su vida cotidiana, la usan tanto en espacios públicos como privados; de acuerdo a las estadísticas del INEGI (2010), en SMP, se registraron 9 587, habitantes de 5 años y más hablantes de lengua indígena, de esta población el 50.14%, no habla español.

Por tanto, hoy en día el uso del mixteco predomina en los espacios públicos y privados de la comunidad ya que las personas mayores hablan y entienden poco el español, el 49.8%, “menos de la mitad” habla y entiende el español, este porcentaje corresponde a los jóvenes de las nuevas generaciones que han estudiado y migrado, por ende, se han visto en la necesidad de comunicarse en español (lengua oficial de México) y no en su lengua materna. Sin embargo, la migración y la movilidad constante no han logrado que los jóvenes pierdan su lengua materna, por el contrario han fortalecido sus habilidades comunicativas, en junio de (2019), se tiene registro de una joven trilingüe matriculada en el BIC, habla mixteco, español e inglés, como consecuencia de la migración transnacional.

En este sentido, la lengua materna es un elemento importante y primordial que da identidad a los habitantes, para “los *Ñu Savi*” de SMP como ellos se hacen llamar, la lengua es utilizada tanto en espacios públicos (mercado, escuela, tiendas, calle) como privados (hogares); las conversaciones cotidianas de (niños, jóvenes y adultos), se dan en Mixteco porque la mayoría de los habitantes habla la lengua, incluso para los adultos mayores se vuelve muy complicado y en ocasiones imposible comunicarse en español.

En lo que respecta a los jóvenes del bachillerato, el 100% de la matrícula habla y entiende el Mixteco pero se le dificulta la escritura y lectura de la misma. Sin embargo, el modelo educativo de los BICS, pone énfasis en el rescate y preservación de las lenguas originarias,

por ello, Lengua Indígena I, II, III y IV, es impartida por un profesor de la comunidad que maneja las 4 habilidades de la lengua: hablar, escuchar, leer y escribir, fomenta las prácticas lingüísticas de los estudiantes a través de la enseñanza y creación de material educativo en Mixteco como parte de las actividades de la asignatura.

En el BIC, los jóvenes tienen un primer acercamiento con la práctica de habilidades en lectura y escritura de su lengua, ya que las otras dos habilidades (hablar y escuchar) las desarrollan desde pequeños porque el Mixteco es su lengua materna, posicionando al español como segunda lengua cuyo contacto obligatorio se da una vez que ingresan al Preescolar, posteriormente entran en contacto con el inglés como materia obligatoria a partir de la Secundaria y en ocasiones una parte de la población lo hace a través de la práctica migratoria transnacional hacia los Estados Unidos. En consecuencia, SMP es un municipio con gran vitalidad en el uso de la lengua mixteca, se espera que a través del bachillerato se siga fomentando y fortaleciendo el uso de la misma, tanto en espacios públicos como privados de la comunidad, en la vida cotidiana y académica de la población.

3.4.1. Uso del Mixteco en espacios públicos: el caso de las fiestas

Las fiestas de SMP, son una representación cultural de la comunidad, el evento más esperado por los habitantes ya que les permite reunirse con sus seres queridos que se encuentran lejos, el día de la fiesta regresan todos aquellos que tienen la oportunidad de hacerlo, ya sea para cumplir con algún cargo de mayordomía o por el placer de disfrutar, convivir con familiares, amigos y pueblos vecinos. En las fiestas se conjuga un abanico de tradiciones ancestrales y actuales, se dice que en “San Martín Peras todo el año es fiesta” porque se realizan varias durante el año, en ellas destacan platillos especiales como el *chilate de res* que se elabora para la celebración de la fiesta patronal o privadas (bodas y bautizos).

Es menester mencionar, que este tipo de eventos son un espacio socializador y de continuidad en cuanto al uso de la lengua mixteca, la mayoría de los habitantes que asiste a la fiesta utiliza el mixteco para comunicarse, incluso los que residen en Estados Unidos, ya que como se menciona en párrafos anteriores, la mayoría de la población adulta utiliza más el mixteco que el español, de igual forma, los niños y jóvenes lo utilizan en este espacio. Por tanto, los estudiantes del BIC, hacen uso de su lengua materna en los diferentes espacios, las

fiestas son y han sido escenarios principales para ello, la lengua se perpetúa a través de este tipo de eventos. En las principales fiestas (Fiesta Patronal y Martes de Carnaval), la Autoridad Municipal pide a las escuelas presentes en la comunidad suspender clases para que tanto estudiantes como profesores puedan integrarse a la fiesta y convivir con la comunidad, las principales a celebrar en SMP, son las que a continuación se mencionan:

- Fiesta patronal, es la más representativa, se celebra el 11 de noviembre en honor al santo patrono “San Martín”, cuya organización está a cargo de la mayordomía de alguna de las *cofradías*³ presentes en la comunidad, así como Autoridades Municipales y la escuela que le corresponda de acuerdo a un sorteo que se realiza al inicio de cada ciclo escolar con los representantes de cada nivel educativo.
- Martes de carnaval, esta fiesta es un sincretismo entre los ritos ancestrales y la religión católica. Se lleva a cabo el martes previo al miércoles de ceniza, inicia con la colocación del árbol en medio de la plaza y concluye con la “quema del mismo árbol”, de manera simbólica se queman solo algunas ramas que se le cortan al pino erguido en medio de la plaza que previamente fue colocado por los Mayordomos y autoridades Municipales acompañados por la danza de los chilolos y habitantes de la comunidad.

Alrededor de las 11:00 am., se coloca el pino, el resto del día (habitantes y visitantes), bailan alrededor de ella guiados por los danzantes “chilolos” y la música de banda, la mayordomía sirve pozole a todos los habitantes y visitantes, previo a la quema se realiza un recorrido por la mayordomía y cofradías en dónde, bailan, beben tepache⁴, y cervezas bajo los acordes de la banda de viento para finalizar en la plaza con la

³ En este sentido y para la comunidad, una cofradía es una casa del pueblo integrada por ciudadanos de la comunidad, quienes se encargan de trabajar durante todo el año para recaudar fondos y poder realizar la fiesta que les toque de acuerdo a un sorteo que realiza la Autoridad Municipal cuando entrega dichos cargos.

⁴ El tepache es una bebida tradicional a base de panela (piloncillo) y maíz fermentado que data desde tiempos ancestrales.

quemado del árbol y el inicio del baile amenizado por algún grupo reconocido de la región.

Es importante mencionar que dicha fiesta es la única que permite abiertamente a las mujeres mayores o bien casadas participar de manera activa y beber alcohol en público, incluso a esta fiesta de manera interna también se le conoce como “La fiesta de las mujeres”. Según habitantes de la comunidad, es una fiesta que data desde la fundación de la comunidad con algunas acepciones en la actualidad, en sus inicios solo se acompañaba de la música de chirimía pero paulatinamente fue modificándose hasta llegar al grado de contratar alguno de los grupos musicales más sonados de la región. Aparte de las dos fiestas antes mencionadas, también se encuentran: El viernes de cuaresma y fiestas de los diversos santos que conforman las 21 cofradías.

Otras fiestas que no son de corte religioso pero también forman parte importante en la agenda de la comunidad, se encuentran las cívico-culturales que organizan las escuelas presentes en la comunidad en coordinación con las Autoridades Municipales, son: El 21 de marzo “Día de la primavera y natalicio de Benito Juárez”; 10 de mayo “Día de las madres”; Día del padre; 15 de Septiembre “Grito de Independencia”; 20 de noviembre “Aniversario de la Revolución Mexicana”.

En suma, la mayoría de las fiestas en SMP, están relacionadas con la religión y las 21 cofradías presentes. La organización social que predomina en la comunidad exige que se realicen cargos en este rubro religioso, situación que explica la iniciativa de algunos jóvenes migrantes con respecto a la petición de eliminar la mayoría de dichas fiestas, considerando que SMP es protagonista de movimientos constantes por parte de sus habitantes, a través del tiempo el significado y la concepción se han modificado, no obstante, las fiestas han sido la manera de transmitir creencias, valores culturales, lengua, gastronomía, danza y música a las jóvenes generaciones.

3. 5. Educación Intercultural de los jóvenes Mixtecos de San Martín Peras

El municipio de SMP, se ha caracterizado desde su fundación por su pertenencia étnica y lingüística dentro de la región y por tener gran proporción de hablantes de la lengua Mixteca,

así como la preservación y tradición de prácticas culturales de larga data, tales como: Sistema de usos y costumbres, fiestas, música, religión, artesanías, danzas, ritos y creencias que forman parte de la vida comunitaria de los habitantes y la organización de la comunidad.

Estas tradiciones culturales han sido retomadas y valoradas por el modelo educativo del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO), al ofrecer a los jóvenes de la comunidad, acceso al nivel medio superior desde su contexto sin necesidad de borrar o esconder su lengua, tradiciones y cultura, porque su filosofía radica en fortalecer los saberes comunitarios de cada región y comunidad en la que se encuentre un BIC. El CSEIIO, a través de su Modelo Educativo Integral Indígena (MEII, 2015), propone atender de manera puntual las problemáticas y necesidades educativas de los Pueblos y Comunidades Indígenas de Oaxaca, respetando su cosmovisión, sus lenguas y su Cultura; de esta manera se diferencia de los otros subsistemas de Nivel Medio Superior presentes en la comunidad.

Es importante mencionar que el modelo bajo el cual se rigen estos bachilleratos, tiene antecedentes en el modelo educativo del Bachillerato Integral Comunitario Ayuüjk Polivalente⁵ (BICAP), de Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca, esta fue la base principal para la creación de los Bachilleratos Integrales Comunitarios (BIC), cuyo principio es: “La educación brindada en el hogar y en el seno de la comunidad no es suficiente para dotar al aprendiz de los conocimientos y armas necesarias para enfrentarse al complicado mundo de hoy” (Vásquez, 2001, p. 25), por tanto es necesario trabajar en colectividad y con los valores, creencias, prácticas sociales, lengua y costumbres de los habitantes y estudiantes.

⁵ Polivalente, refiere a la posibilidad de realizar varias funciones, en este sentido, el modelo educativo integra la eficacia individual y colectiva de los educandos en tres líneas fundamentales: Investigación y Capacitación para el Aprendizaje Significativo; Recursos Naturales; Actividades Agropecuarias y Salud Comunitaria.

La Educación de Nivel Medio Superior que imparte el BICAP⁶, de acuerdo a Vásquez (2001), tiene como objetivo formar bachilleres con actitud analítica y propositiva, capaces de realizar proyectos de desarrollo comunitario sustentable, continuar estudios en niveles superiores y generar su propio empleo o emplearse en la comunidad y en otras regiones del país. En consecuencia, la propuesta educativa del BICAP, antecedió el surgimiento del subsistema del CSEIIO del estado de Oaxaca, este subsistema ofrece educación de Nivel Medio Superior a miles de jóvenes oaxaqueños, con el objetivo de brindar educación desde sus propias culturas y en sus propias lenguas.

El modelo educativo del CSEIIO, plantea la búsqueda de un desarrollo integral y micro regional a partir del funcionamiento de los BICS, en coordinación con docentes, directivos, padres de familia y estudiantes mediante un proceso educativo que ofrece herramientas básicas a los estudiantes, el conocimiento de su entorno y la capacidad de producir hacia la autosuficiencia, a la vez que se fortalecen los saberes propios. Actualmente, existen 49 planteles BICS, funcionando en las 8 regiones del estado con el objetivo de: “Responder a las demandas y exigencias de cada comunidad, es por ello que en cada comunidad indígena donde se estableció un plantel, las características culturales específicas, fueron consideradas al momento de programar las actividades didácticas” (MEII, 2015). Y bajo estos objetivos se rige el BIC, No. 25 de SMP.

3.5.1. El Modelo Intercultural Indígena (MEII), de los BICS.

El modelo pedagógico de los Bachilleratos Interculturales Comunitarios de Oaxaca, considera una visión integral del conocimiento a través del fortalecimiento de los valores culturales, por tanto, es una alternativa de Educación Media Superior para aquellos jóvenes de comunidades indígenas que desean ingresar a este nivel educativo, a la vez que intenta responder con la demanda de comunidades y organizaciones del estado que han exigido su derecho a la educación en su propia lengua y tradiciones socio-culturales.

⁶ El (BICAP), es una Institución Educativa de Nivel Medio Superior; surge de una propuesta curricular propio y fue reconocida oficialmente el 14 de marzo de 2002. Es un proyecto educativo innovador basada en los componentes de la cultura Mixe (Ayuujk).

La característica principal de este modelo pedagógico radica en la incorporación de saberes locales y comunitarios al mapa curricular, en otras palabras, se incorporan materias y elementos culturales que no aparecen en el mapa curricular de otros Subsistemas de Nivel Medio Superior, las materias que hacen la diferencia son: Lengua indígena I, II, III y IV; Líneas de investigación y Formación para el Desarrollo Comunitario (FDC). Este modelo educativo es un claro ejemplo de lo que Rebolledo y Ricco, afirman: “La experiencia de la Educación Media Superior dentro de las comunidades indígenas muestra la conquista del derecho a decidir en muchos pueblos indios” (Rebolledo y Ricco, 2010, P. 32).

Por tanto, el papel de la educación en estos bachilleratos es contribuir a preservar la cultura de las comunidades indígenas, respetando su cosmovisión para la contribución de una sociedad más justa y equitativa, a través de los componentes que conforman su programa académico, básico, propedéutico y para el trabajo. El plan de estudios de los BICS, está diseñado para cursarse en modalidad escolarizada durante seis módulos, cada módulo se compone de 16 semanas de trabajos académicos; en el MEII, se reconocen ocho áreas de conocimiento equivalente a los campos disciplinarios reconocidos por la (RIEMS), que a continuación se muestran.

Tabla 1. Campos disciplinares y áreas de conocimiento

<i>Campos Disciplinarios (RIEMS).</i>	<i>Áreas de Conocimiento BIC.</i>
Matemáticas	Matemáticas
Ciencias Experimentales	Ciencias Naturales
Humanidades	Humanidades
Ciencias Sociales	Ciencias Sociales
Comunicación	Lenguaje y Comunicación
	Metodología de la Investigación
	Escuela y Comunidad
	Formación Física y Expresión Artística

Fuente: (MEII, 2015, p. 17)

En la tabla anterior, se muestran las particularidades que tiene el modelo pedagógico de los Bachilleratos Integrales Comunitarios con relación a los otros Subsistemas pertenecientes al Sistema Nacional de Bachilleratos (SNB), como se observa, las principales diferencias radican en la composición de áreas de conocimiento y el propósito de cada módulo busca articular la realidad comunitaria de los estudiantes con los componentes del área disciplinar.

Un módulo hace referencia a la vinculación de los propósitos modulares que dirigen el trabajo de investigación en el plan de estudios, equivalente a los semestres en los demás subsistemas para que los asesores investigadores⁷ puedan trabajar de manera transversal en la definición de la línea o proyecto de investigación con los estudiantes y comunidad, por tanto, cada módulo requiere diseñar un proyecto de investigación con problemas emergentes de la comunidad en coordinación con los demás asesores afines al área educativa en la que están adscritos para trabajar de manera conjunta.

El (MEII), se basa en tres componentes: Básico, Propedéutico y para el Trabajo. El componente básico está integrada por las unidades de contenido acordes a la propuesta del SNB, pero se insertan al Mapa Curricular de los BIC, las asignaturas de: Identidad y Valores Comunitarios, Historia Local Regional y Estatal, Lengua Indígena I, II, III y IV. Por tanto, los estudiantes del BIC, aparte de las materias comunes al (MCC), del Sistema de Nacional de Bachilleratos cursan Unidades de Contenido enfocadas a fortalecer la identidad étnica y cultural; en lo que respecta al componente propedéutico, incorpora en el Plan y Programas las Unidades de Contenido: Métodos de la investigación en segundo módulo y Derechos de los pueblos Indígenas en quinto módulo.

Finalmente, Componente para el trabajo se enfoca a las necesidades específicas de cada bachillerato de acuerdo a la región en la que se encuentra ubicada, y de ello depende definir el tipo de componentes que se ofrecen para profesionalizar a los estudiantes, actualmente se han diseñado cuatro Componentes para el trabajo: *Desarrollo Comunitario, Interprete en Lengua Indígena, Salud Comunitaria y Educación Musical.*

⁷ Es el nombre que se les da a los docentes en el sistema educativo del CSEIIO, a diferencia de otros subsistemas que son docentes o profesores.

3.5.2. Sistema educativo local en San Martín Peras

Según datos del INEGI (2010), en el municipio de San Martín Peras se registran: 21 escuelas de nivel Preescolar, 32 Primarias, 7 Secundarias, 25 Primarias Indígenas y 1 Bachillerato Integral Comunitario; este último ofrece Educación Media Superior a los jóvenes del municipio y sus 13 agencias, sin necesidad de migrar a otros lugares. Las escuelas que convergen en la comunidad de SMP, son las que se enlistan a continuación:

Educación inicial

A partir de los 3 años de edad, los niños tienen la oportunidad de ingresar a este sistema educativo, aunque no todos asisten porque en la mayoría de los hogares se tiene como lengua materna el Mixteco y se usa en el seno familiar, factor importante por la que este período se vuelve muy complejo para los maestros y los niños al momento de comunicarse (la mayoría de los maestros no son de la región, por ende no hablan la lengua Mixteca), lo cual dificulta la comunicación y la confianza que se le debe ofrecer al niño en esta etapa; de manera que algunas familias optan por no mandar a sus hijos a educación inicial. En este sentido, se infiere que surge una sensación de impotencia tanto para el educador como para el niño al enfrentarse con esta barrera de comunicación, pero con el paso de los años y grados comienza a posicionarse el español por encima del mixteco dentro de los salones de clase.

Educación Preescolar

La comunidad cuenta con una escuela de Educación Preescolar, recibe a los niños que egresan de Educación Inicial o bien aun sin haber asistido al grado anterior pero que ya están en edad de ingresar a Preescolar. El nivel preescolar es obligatorio para continuar con el siguiente nivel (Primaria), por ende, la mayoría de los niños en edad escolar, asiste.

Educación primaria

Este Nivel Educativo tiene alta demanda, por ello cuenta con dos turnos, el matutino “Miguel Hidalgo”, y el vespertino “Francisco Gonzales Bocanegra”, ambas escuelas comparten predio e instalaciones en la agencia de Trinidad Peras, de acuerdo a la demanda que tiene este nivel educativo, el turno vespertino está próximo a ocupar sus propias instalaciones en el centro de la comunidad, aunado a estas dos Primarias, también funciona

una “*Escuela para niños y niñas Migrantes*”, como alternativa para los niños con carácter migrante que no permanecen en la comunidad durante todo el ciclo escolar.

Escuela para niños y niñas Migrantes

La Escuela para niños y niñas migrantes, surge como proyecto educativo en 1988 en Oaxaca, según entrevista con la Directora:

La escuela llega a la comunidad de San Martín Peras, por gestiones de la maestra Celina debido al alto índice de migración que prevalece en la comunidad, por ello, en 1998 se consolidó como programa de Educación Básica con reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública. Atiende niños desde los 3 años hasta los 14 años de edad, equivalentes a kínder y Primaria que han estado en una dinámica migratoria por periodos temporales. (Entrevista Directora, junio, 2019)

La escuela atiende a los niños con carácter de “migración involuntaria”, que se ven forzados a acompañar a sus papás en las temporadas de cosecha, ya sea a los Estados Unidos o al norte del país (Baja California y Sinaloa), pero regresan una vez que termina el trabajo para incorporarse a la escuela; si bien en la comunidad existen dos Primarias Generales, los lineamientos de éstas no permiten que los niños se incorporaren a destiempo al ciclo escolar. Sin embargo, la escuela para niños y niñas migrantes ofrece a estos estudiantes la oportunidad de continuar con sus estudios una vez que regresan a la comunidad, generalmente abandonan la escuela y la comunidad por periodos de entre 3 y 6 meses, la Directora de la escuela para niños y niñas migrantes comenta:

Durante el periodo de movilidad, si existe el programa en la comunidad de destino los niños continúan con las clases de lo contrario deben trabajar y a su regreso se incorporan al grado en la que quedaron, por ello, algunos egresan de la primaria a la edad de 15 años. La característica principal de la escuela de niños y niñas migrantes es que tiene dos periodos por ciclo escolar: 1) enero a junio, y 2) julio a diciembre, y en cualquier mes se reciben a los niños. (Entrevista Directora, Escuela para niños y niñas migrantes, junio, 2019)

De ahí que Reyes y Alvarado (2015), encuentran que un gran número de niños no está acorde al grado escolar que le corresponde y lo denominan como “extra edad en niños de San Martín Peras”, la escuela se ha mantenido desde su apertura pero hasta el año (2001), se inauguró lo que ahora es la “Escuela de niños y niñas migrantes”, anteriormente se encontraba en el centro de la comunidad con instalaciones prestadas por parte de la Presidencia Municipal. De acuerdo con la Directora, en años anteriores la matrícula ha sido más alta en comparación a la matrícula actual, a partir del (2013), comenzó a bajar y desde entonces oscila entre los (195, 198 y 200 estudiantes por ciclo escolar); actualmente (2019), hay una matrícula de 154 estudiantes que van desde kínder hasta sexto de primaria, y únicamente la atienden 3 docentes.

Escuela Secundaria General “Benito Juárez”

La escuela Secundaria General Benito Juárez se fundó el 14 de octubre de 2003, al inicio eran grupos pequeños y al final egresaban entre 10 y 11 estudiantes, con el paso del tiempo la matrícula ha ido aumentando. Actualmente, hay una matrícula de 250 estudiantes, el Director comenta:

De 2014 a la fecha ingresan aproximadamente 120 estudiantes de primer grado, funciona únicamente en el turno matutino porque los estudiantes que llegan a este nivel son pocos con relación a los matriculados en el nivel anterior, considerando que hay dos primarias generales y la escuela para niños y niñas migrantes porque algunos prefieren migrar a Estados Unidos, o se juntan en lugar de estudiar. (Entrevista Director, Secundaria Gral. Benito Juárez, junio, 2019)

Bachillerato Integral Comunitario (BIC. 25), de San Martín Peras

Los Bachilleratos Integrales Comunitarios comienzan a operar en el estado de Oaxaca, a partir del 2001, el proyecto inició con la inauguración de 11 bachilleratos y paulatinamente se fueron creando más en las diferentes regiones del estado de Oaxaca, a petición de las propias comunidades y Autoridades Municipales. En 2019, se registran 49 Bachilleratos Integrales Comunitarios y una Unidad de Estudios Superiores de Alotepec (UESA), que

oferta la Licenciatura en Educación Intercultural Comunitaria. Dentro de los 49 bachilleratos se encuentra el Bachillerato Integral Comunitario No. 25, de SMP.

En 2007, el BIC. No. 25, con clave “20EBD25M” perteneciente al subsistema del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO), abre sus puertas a los jóvenes del municipio de SMP, con instalaciones prestadas por parte de la Presidencia Municipal para recibir la primera generación de estudiantes. Lo anterior fue posible gracias a una larga lucha entre trámites y papeleos ante las autoridades educativas del estado de Oaxaca, por parte de los habitantes y Autoridades Municipales quienes realizaron las gestiones necesarias para que se les otorgue Educación de Nivel Medio Superior a los jóvenes del municipio sin necesidad de migrar a otros lugares.

Por tanto, el bachillerato ha sido la opción inmediata para la mayoría de los jóvenes que egresan de la Secundaria General Benito Juárez y desean continuar con sus estudios en lugar de migrar; así como, de los egresados de las 8 Telesecundarias ubicadas en las diferentes Agencias del Municipio. El bachillerato sigue utilizando instalaciones prestadas por parte de la Presidencia Municipal, aunque en 2008, inició la construcción de instalaciones propias en la Agencia de Guadalupe del Progreso Peras, hoy en día no se ha logrado culminar la obra por cuestiones económicas y políticas, por ende, actualmente (2019), el BIC, sigue utilizando instalaciones prestadas para las actividades académicas.

En este sentido, el papel del BIC, es contribuir a preservar la cultura de las comunidades indígenas desde su cosmovisión, para una sociedad más justa y equitativa. Es por ello que el BIC, 25 de SMP, identifica problemáticas de la comunidad a través de las líneas de investigación que se trabajan durante el semestre para concientizar y fortalecer en las nuevas generaciones, la situación histórico, social y cultural de la comunidad; se inculca a los estudiantes a participar en actividades para beneficio de la comunidad, principalmente en la materia de componente para el trabajo “Desarrollo Comunitario”, con actividades que vinculen el bachillerato con la comunidad, a través de pequeñas acciones que van desde una campaña de esterilización canina hasta limpieza de las principales calles, colocación de señalamientos en mixteco, conducción en la radio comunitaria de SMP, talleres de danza y música para fomentar las tradiciones culturales de la comunidad mediante la constante participación en eventos culturales y cívico-sociales.

3.6. Características principales de la población estudiantil

La matrícula del BIC, se conforma por egresados de la Secundaria General “Benito Juárez”, así como de las 8 Telesecundarias presentes en las Agencias del Municipio de SMP, en cada ciclo escolar ingresan estudiantes del Municipio y Agencias como: Coicoyán de las Flores, San Juan del Río, San Marcos Peras, Guadalupe del Progreso, Trinidad Peras, San Marcos la Flor y Ahuejutla. La edad de los estudiantes oscila entre los 15 y los 23 años, los jóvenes que año con año ingresan al BIC, están totalmente familiarizados con la migración ya sea de manera directa porque ellos han sido migrantes o porque viven en hogares transnacionales.

Se registra una matrícula de 76 estudiantes (Ciclo escolar 2018-2019) distribuidas de la siguiente manera: primero (34), tercero (22) y sexto (20), de los cuales, 15 cuentan con doble nacionalidad; 38 tienen hermanos y demás familiares en Estados Unidos; 10 a ambos progenitores en Estados Unidos, por tanto viven con sus abuelos, y otros 4 solo tienen a un progenitor migrante. En la mayoría de los casos, como se menciona con anterioridad, los habitantes de la comunidad van y vienen, practican una migración transnacional ya que una temporada están con sus hijos pero regresan a trabajar a Estados Unidos en cuanto se termina el dinero, el ciclo se repite varias veces y por las distintas generaciones (Abuelos, padres e hijos).

Por tanto, tener familiares en Estados Unidos se traduce en la posibilidad inmediata que los estudiantes tienen para migrar, en ellos y en los habitantes de la comunidad está muy permeada la idea de que migrar a los Estados Unidos es la solución infalible a los problemas económicos sin necesidad de grados académicos. La migración en SMP, es una herencia que se transmite de generación en generación, es de larga data; actualmente los estudiantes que migran siguen a sus familiares haciendo uso de las redes familiares y de paisanaje, ya que éstos les garantizan techo, comida y trabajo al llegar al lugar de destino, en ocasiones también les mandan o les prestan el dinero para pagar el cruce ilegal o bien la entrada legal al país, según sea el caso.

3.6.1 Perfil académico de la plantilla docente

El bachillerato (BIC. 25), se conforma de las siguientes Áreas académicas: Lenguaje y Comunicación, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Informática, Lengua Indígena, y Formación para el Desarrollo comunitario; cuenta con 7 Asesores Investigadores, un Director y una Secretaria para atender cuestiones administrativas. A continuación se muestra un cuadro con los perfiles de los Asesores-investigadores, para que el lector conozca brevemente a los que se encuentran a cargo del plantel y conviven de manera cotidiana con los estudiantes.

Tabla 2. Descripción del perfil y cargo. Plantilla de Asesores del BIC, 25 (Ciclo escolar 2018-2019)

<i>Nombre, (Para conservar el anonimato, el nombre se sustituye por un número), a excepción del rubro que corresponde a mi perfil.</i>	<i>Antigüedad en el BIC, 25.</i>	<i>Perfil profesional</i>	<i>Categoría</i>	<i>Situación actual</i>	<i>Personal que cubre el área.</i>
1	Semestre Febrero-Julio 2019.	Li. En Derecho.	Director de plantel.	Personal de confianza.	
2	Diciembre 2007 a la fecha.	Ingeniero mecánico agrícola. Universidad Autónoma de Chapingo.	Asesor-Investigador del área de matemáticas	Personal de base. En servicio.	
3	Septiembre 2009 a la fecha.	Técnico en Informática Agropecuario. Centro de Bachillerato Tecnológico	Técnico docente del área de Lenguaje y Comunicación.	Personal de base. En servicio.	

		Agropecuario (CBTA).			
4	2014/Marzo 2019.	Ingeniero Químico.	Asesor- Investigador del área de formación para el Desarrollo Comunitario.	Personal de base, con permiso sin goce de sueldo. Desde marzo 2019.	9 Ing. En Industrias Alimentarias. A partir de Abril 2019.
5	2014/Agosto 2018.	Médico Veterinario Zootecnista. Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro.	Asesor- Investigador del área de Ciencias Naturales.	Personal de base, con permiso sin goce de sueldo. Desde febrero 2018.	10 Lic. En Ciencias Ambientales. Universidad de la Sierra Juárez (UNSIJ). A partir de Abril 2019.
Elvira Carrera Hernández.	Agosto 2016/julio 2018.	Lic. En Educación Indígena. Universidad Pedagógica Nacional.	Asesor- Investigador del área de Lenguaje y Comunicación.	Personal de base, con permiso sin goce de sueldo. Desde Agosto 2018.	11 Lic. En Lenguas Extranjeras, de la Universidad Autónoma Benito Juárez (UABJO). A partir de Agosto 2018.
6	Febrero 2019 a la fecha.	Mtro. En Estudios Culturales. Universidad Autónoma de Chiapas.	Asesor- Investigador del área de Ciencias Sociales.	Personal de contrato.	

7	Febrero de 2019 a la fecha.	Ing. En Sistemas Computacionales. Instituto Tecnológico del Istmo.	Asesor- Investigador del área de Informática.	Personal de contrato.	
8	Septiembre 2013 a la fecha	Bachillerato. BIC, 25.	Secretaria del plantel.	Personal de base. En servicio.	

Fuente: Elaboración propia, junio 2019.

En el cuadro anterior se describe el perfil del personal que labora en el BIC, y el tiempo que lleva en el plantel para brindar un panorama general al lector de quiénes están a cargo del bachillerato, por ende, quienes trabajan y conviven de manera cotidiana con los estudiantes. En la tabla se observa que el profesor del área de Matemáticas es quien lleva más tiempo laborando en el BIC, 25. Ingresó desde que el bachillerato abrió sus puertas, por tanto, es un referente para los estudiantes de anteriores, presentes y futuras generaciones. Conoce bien el contexto, los estudiantes y el funcionamiento de la institución, tiene experiencia porque ha trabajado con diferentes Asesores y Directores que han pasado por el plantel.

El segundo integrante de la plantilla docente con gran trayectoria en el BIC, es el Técnico Docente que imparte las asignaturas de Lengua Indígena y Expresiones Culturales, es originario de la comunidad, conoce la lengua, tradiciones y prácticas culturales de SMP, en consecuencia, gran parte de las actividades culturales que se realizan dentro y fuera del plantel son lideradas por él, habla la lengua Mixteca y es miembro activo de la comunidad, por tanto, se infiere que conoce las demandas de su pueblo mejor que otro Asesor.

Así mismo, se menciona a la secretaria del plantel en la estructura y funcionamiento del BIC, su presencia es relevante ya que desde hace 6 años lleva registro y control de las estadísticas de alumnos, expedientes de profesores y demás cuestiones administrativas en coordinación con el Director, es importante mencionar que los Directores cambian de plantel

constantemente, de acuerdo a las políticas del (CSEIIO), no deben permanecer en un mismo plantel por más de tres años, por ende, quien permanece es la Secretaria.

En lo que respecta al personal de contrato, es común que si el docente no está afiliado al (SUTCSEIIO), Sindicato Único de Trabajadores al Servicio del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca, corra el riesgo de no permanecer más de un semestre en el plantel asignado. El CSEIIO y el SUTCSEIIO, los reubican constantemente para cubrir vacantes o interinatos, con relación al movimiento de personal de contrato del BIC, 25, en el caso del área de Ciencias Naturales, en casi 3 semestres han llegado a cubrir el área cuatro profesores que han trabajado de manera distinta aunque la unidad de contenido sea la misma, factor importante para la discontinuidad de los trabajos académicos y líneas de investigación, así como de los estudiantes que están inscritos al componente laboral de “Salud Comunitaria”, así como de las asignaturas del área.

Finalmente, algunos asesores aparecen con estatus de “Permiso sin goce de sueldo”, esto refiere a que tienen su lugar de adscripción en dicho plantel pero se encuentran fuera de ella por diferentes motivos, una vez que finalicen sus permisos se reintegrarán, mientras tanto los cubre personal de contrato que define el CSEIIO, junto con el SUTCSEIIO.

En suma, los cambios antes mencionados influyen en la dinámica laboral ya establecida, es común que los nuevos asesores se integren a las actividades que se les asigne por parte del personal que lleva más tiempo en el plantel y en este sentido, lo ideal es que la plantilla docente trabaje de manera colaborativa para obtener mejores resultados aunque no siempre se consigue la cohesión total del equipo de trabajo.

IV. Expectativas profesionales de los jóvenes del BIC, a través del imaginario de la escolarización

Este capítulo presenta los resultados del trabajo de investigación etnográfica que se llevó a cabo entre los jóvenes del bachillerato, con el objetivo de mostrar las expectativas profesionales que se han formado a través de la escolarización; las oportunidades educativas a las que tienen acceso considerando la situación socio económica del Municipio y de los hogares; así como, la manera en que la migración transnacional y las dinámicas familiares impactan en el desempeño académico de los jóvenes del BIC, a través de entrevistas que llevé a cabo al 90% de la población escolar, la observación directa, la experiencia de dos años como docente en dicho plantel y 6 entrevistas biográficas que me permiten profundizar sobre las experiencias escolares y migratorias de los estudiantes.

En este apartado y a lo largo del trabajo se entenderán las expectativas como aquellas aspiraciones que se tienen para obtener o alcanzar algo, de acuerdo con Martínez: “Estas aspiraciones no dependen únicamente de la voluntad sino también del escenario, que se define como: la influencia ejercida por factores económicos, culturales y sociales” (Martínez, 2016, p. 172). La pregunta principal que se plantea en la investigación es: ¿Cómo influye la migración transnacional en las expectativas profesionales y laborales de los jóvenes mixtecos del Bachillerato Integral Comunitario No. 25?

Por tanto, se muestran aquí las expectativas profesionales con relación al imaginario de la escolarización, es decir la funcionalidad de la escuela, ya que por décadas el fenómeno de la migración hacia los Estados Unidos ha sido parte de la cotidianidad de SMP, los estudiantes del BIC, tienen padres, madres y hermanos mayores que tomaron la decisión de migrar en busca de mejores oportunidades de vida, en este sentido, las expectativas académicas y laborales están trazadas por el contexto, las relaciones sociales y la dinámica familiar e impactan en el proceso educativo así como en las aspiraciones, incluso: “Los padres y maestros forman expectativas para el éxito futuro de los estudiantes sobre la base del rendimiento escolar relativo dentro de la escuela” (Martínez, 2016, p. 43), pero se están dejando de lado otros factores importantes en la creación de las mismas, principalmente la de los propios actores, de ahí que este trabajo se aborda desde la experiencia de los jóvenes que asisten al bachillerato.

1. Estudio aquí porque no tuve opción

El Bachillerato Integral Comunitario, es un subsistema joven y de corta trayectoria en comparación a los demás subsistemas de Educación Media Superior del estado de Oaxaca. A casi dos décadas de su funcionamiento en las diferentes regiones del estado, muchas personas desconocen la existencia del subsistema. Al ser joven y de poco reconocimiento, genera mayor expectativa en cuanto a la funcionalidad y capacidad de formar estudiantes competentes para continuar con estudios de Nivel Superior.

Por tanto, la falta de posicionamiento y prestigio del BIC, se traduce en poca demanda por parte de estudiantes y padres de familia o mejor dicho, en la última opción para los estudiantes. En este sentido, el Bachillerato Integral Comunitario No. 25, de San Martín Peras, recibe a estudiantes que después de evaluar la oferta educativa de subsistemas como: Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYTE), San Miguel Tlacotepec; Colegio de Bachilleres del estado de Oaxaca (COBAO), Santiago Juxtlahuaca; Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA), Santiago Juxtlahuaca; y Preparatoria Agrícola de Chapingo (UACH) del estado de México, ofrecen año tras año para que el mejor postor se lleve la mayor cantidad de matrícula.

El principal distintivo que diferencia al Bachillerato Integral Comunitario de los demás subsistemas, radica en el Modelo de Educación Integral Intercultural Indígena que ésta ofrece tomando como ejes principales: *el fomento a la cultura originaria, el fortalecimiento de la lengua indígena y los valores comunitarios* de cada región en la que se encuentre funcionando un BIC; dicha característica aunado a los requisitos de admisión y pagos, ha causado polémica al momento de decidir a qué institución ingresar, o mejor dicho a cuál postularse ya que para la mayoría de los subsistemas de la (SEMS)⁸, el ingreso consta de un examen de admisión y pago de inscripción, en tanto que el ingreso al BIC, no requiere de examen de admisión, únicamente el certificado de secundaria y una cuota mínima de inscripción considerando las condiciones socioeconómicas de las comunidades indígenas.

Si bien la mayoría de los sistemas educativos de las regiones marginadas del estado carecen de infraestructura y en ocasiones de prestigio, desde la experiencia propia como

⁸ Secretaría de Educación Media Superior.

profesora, el BIC, como escuela de Nivel Medio Superior se posiciona paulatinamente bajo el modelo educativo que ofrece, aunado a la experiencia de los 117 egresados desde su apertura (2007), al ciclo escolar 2018-2019. Por tanto, con el paso del tiempo una minoría de jóvenes comienza a interesarse en aprender a escribir y leer en su lengua “mixteco”, a través de la materia de *Lengua Indígena*, así como en la oferta de materias como: Formación para el Desarrollo Comunitario (FDC) y Líneas de investigación, que permiten al estudiante desde los primeros semestres hacer pequeños trabajos de investigación con relación a problemáticas reales que aquejan la comunidad.

El BIC, ofrece a los estudiantes materias comunes al Sistema Nacional de Bachilleratos (SNB), y cumple con el Marco Curricular Común (MCC), a todos los egresados como se establece en la (RIEMS)⁹, la misma permite el libre tránsito de subsistema a los estudiantes y la oportunidad de postularse para continuar con la Educación Superior en la institución de preferencia. De ahí que, para algunos estudiantes y padres de familia es importante poder acceder al bachillerato como una opción que permitirá la continuidad en la escolarización de los jóvenes hasta obtener una Licenciatura, tal y como lo expresa un estudiante de cuarto semestre:

Yo pienso que el BIC, me puede ayudar mucho para entrar a la universidad, sobre todo con la materia de Línea de Investigación para que ya no se me dificulten tanto los trabajos que vayan a dejar... en las otras escuelas no llevan esa materia, solo acá [sic]. (Entrevista estudiante, junio de 2019)

No obstante, para la mayoría de los estudiantes estar en el BIC, es por obligación y no por convicción; de acuerdo a las entrevistas realizadas en junio de 2019, hay quienes externan que una vez concluida la educación secundaria no pensaban continuar con sus estudios de nivel medio superior: “Al terminar la secundaria no pensaba estudiar pero mis padres me inscribieron aquí [al BIC.], y tuve que venir” (Entrevista estudiante, junio de 2019). Se infiere que para algunos padres de familia, la escuela representa una opción para frenar la tradición migratoria establecida desde hace varias décadas en la comunidad, los propios padres de familia, quieren evitar los costes y el sufrimiento del cruce ilegal a sus hijos, por ello:

⁹ Reforma Integral de la Educación Media Superior. Entró en vigor a partir del 2007.

Yo pienso que es mejor que los jóvenes aprovechen el bachillerato, le echen muchas ganas y estudien para que no sufran lo que nosotros sufrimos del otro lado, trabajando en el campo y sin papeles [...] yo digo que ahora es más fácil porque la escuela está acá en el pueblo, antes no había escuelas y teníamos que trabajar desde pequeños, y como aquí no hay trabajo, empezamos a ir al norte desde muy jóvenes. (Entrevista, padre de familia, junio de 2019)

En este sentido, algunos padres aunque no en su totalidad consideran que la mejor opción para que sus hijos permanezcan en la comunidad es mediante la escolarización en los niveles de Educación Media Superior y Superior, porque según Martínez: “Los padres y maestros forman las expectativas para el éxito futuro de los estudiantes sobre la base del rendimiento escolar relativo dentro de la escuela” (Martínez, 2016, p. 43). De ahí que, los padres de familia con o sin experiencia migratoria, consideran que el bachillerato puede contribuir a frenar la migración ilegal que prevalece en la comunidad, siempre y cuando los jóvenes tengan buen rendimiento académico y aprovechen el apoyo que les brinda la familia a través de las remesas que reciben.

En consecuencia, el BIC es la mejor opción pero no el imaginario ideal del estudiante. Sin embargo, ingresar a este subsistema implica menos gastos económicos para los hogares; por ello, aunque los deseos de los estudiantes inicialmente hayan estado puestos en otras instituciones de mayor prestigio junto con la oportunidad de salir de la comunidad y establecer nuevas relaciones sociales, finalmente se quedan con la escuela que les ofrece la comunidad por los siguientes motivos:

- Tenía planeado ir a otra escuela pero no se pudo por falta de recursos.
- Quería estudiar en el CEYTE, e irme del pueblo pero mis padres no quisieron porque dicen que es más fácil y económico estudiar en el BIC.
- En mi comunidad no hay dinero para ir a otro lado.
- Elegí el BIC, porque yo vivo en una agencia y es la escuela que me queda cerca, así no gasto en comida ni en transporte. (Entrevistas, junio, 2019)

Las afirmaciones anteriores, demuestran que algunos jóvenes ingresaron al BIC, porque ésta representa una opción inmediata y tangible aunque sus expectativas estaban puestas en otra institución; no obstante, las exigencias de ingreso a otros subsistemas aunado a la lejanía en la que se encuentran, se traduce en obstáculos a sortear y se ven obligados a quedarse en el BIC. Tal y como se afirma en la siguiente frase: “Yo no elegí estudiar en el BIC, pero no había otra opción porque todas las demás escuelas ya habían iniciado clases y aquí me aceptaron, así que me quedé aquí” (Entrevista estudiante, junio, 2019). El BIC, representa una oportunidad tangible de acceso al nivel medio superior porque en comparación a otros subsistemas, cobra una mínima cantidad por inscripción y reinscripción, no pide libros, fotocopias, engargolados o impresos como parte del material que debe tener el estudiante, e incluso los de primer ingreso tienen prórroga, en ocasiones hasta finales del semestre para comprar el uniforme que deben portar durante los tres años.

En este sentido el BIC, cubre con el objetivo de llevar educación de nivel medio superior a los jóvenes de las comunidades indígenas más alejadas, a un bajo costo y sin salir de su comunidad, propiciando con ello el arraigo. Sin embargo, en algunos jóvenes persiste la idea de ingresar a otros subsistemas por creer que este bachillerato no brinda las herramientas suficientes para que puedan continuar sus estudios de Nivel Superior, como consecuencia de las ideas preconcebidas que se tienen acerca de las cosas nuevas; el miedo y rechazo a lo nuevo y desconocido compite con lo ya conocido e imaginado con trayectoria y renombre.

En suma, las expectativas que los jóvenes mixtecos de la comunidad se crean con relación a la calidad educativa, están fuertemente marcados por prestigio, trayectoria e infraestructura de las instituciones. El BIC, al ser un subsistema joven, no contar con infraestructura propia¹⁰ y no requerir examen de admisión para su ingreso, más allá de considerársele una buena oportunidad, se estereotipa como muy flexible y poco confiable con relación al aprendizaje, por ende, para la mayoría de los estudiantes pasa a ser “la última opción”: “No tuve tiempo

¹⁰ Desde su creación a la fecha, el Bachillerato Integral Comunitario No. 25, utiliza un edificio prestado por parte de la Presidencia Municipal; no obstante, este edificio carece de mantenimiento. La imagen deteriorada no inspira a los futuros estudiantes a ingresar, y los que ya están a menudo hacen comparaciones con la infraestructura de otros subsistemas de nivel medio superior presentes en el distrito de Juxtlahuaca.

de prepararme para un examen de admisión y me inscribí aquí” (Entrevista estudiante, junio 2019), incluso hay opiniones como la siguiente:

Yo decidí entrar al BIC, porque pensé que sería muy fácil, muchos decían que no enseñan bien y yo mismo veía que los estudiantes andaban afuera en horarios de clase... aunque ya estando adentro, veo que sí tenemos clases y sí enseñan bien e incluso enseñan otras materias como, Línea de investigación que nos podría ayudar mucho en la universidad. (Entrevista estudiante, junio, 2019)

Finalmente, mientras la mayoría de los estudiantes está porque no tuvo otra opción y con ello se escudan ante un bajo rendimiento académico. Piensan que en otros subsistemas los maestros están mejor capacitados y la infraestructura es más apropiada; no obstante, una minoría considera una gran oportunidad el que el bachillerato esté en la comunidad porque les permite tener acceso al nivel medio superior sin alejarse de la familia, de sus costumbres y de la comunidad, aunado a que la experiencia de hermanos mayores y demás familiares que han egresado del BIC, tienen una experiencia positiva y sostienen que se puede aprender lo mismo en cualquier subsistema, siempre y cuando se tengan las ganas de hacerlo.

1.1 Estudiar en una escuela que no había imaginado

El Bachillerato Integral Comunitario No. 25, como única institución que ofrece Educación Media Superior en el Municipio de SMP, desde su creación (octubre de 2007), ha pasado por un largo proceso de posicionamiento y reivindicación constante reflejada en las altas y bajas de la matrícula escolar, por tanto, desde su creación la matrícula estudiantil oscila entre los 12 y 36 estudiantes por ciclo escolar. A continuación se presenta una tabla para mostrar el ingreso y egreso a partir de la primera generación.

Tabla 3. Tabla de ingreso y egreso del BIC, 2007-2019.

Generación	Matricula inicial (ingreso)	Matricula final (egreso)	Portabilidad	No concluyeron en el BIC.
2007-2010	12	11	0	1
2008-2011	21	16	1	4
2009-2012	25	10	0	15

2010-2013	24	11	3	13
2011-2014	34	16	2	18
2012-2015	24	7	1	17
2013-2016	34	16	1	18
2014-2017	24	12	0	12
2015-2018	34	18	1	16
2016-2019	36	20	1	16

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del área de control escolar.

Con base en la tabla 3, se puede observar que la primera generación registra un 10% de deserción, pero a partir de la tercera comenzó a elevarse hasta más del 50%. En consecuencia, a lo largo de 9 generaciones, el mayor porcentaje de abandono escolar se presenta en la sexta generación con el 70% reflejándose en 7 egresados, por ende, hasta la novena generación se tiene un total de 268 estudiantes matriculados y han egresado 137. Por tanto, solo el 51%, ha concluido satisfactoriamente el bachillerato, con base a las observaciones propias e información de control escolar, se encuentra que dentro de los principales motivos de la deserción; en primera instancia, se encuentran las cuestiones económicas ya que algunos jóvenes se ven obligados a contribuir con el ingreso familiar y optan por migrar hacia los Estados Unidos, en busca de trabajo antes de concluir el bachillerato.

La cuestión económica empuja a seguir el “sueño americano” que prevalece de antaño, tal y como lo confirma un padre de familia: “Siempre se van por la economía, los jóvenes ven que los que van allá progresan y la gente que se queda acá... pues no” (Entrevista padre de familia 2, junio, 2019). En segundo lugar, la conformación de nuevas relaciones dentro del bachillerato también influyen en la deserción porque se han creado lazos de parentesco entre pares generacionales, y generalmente uno de los estudiantes o bien ambos deciden abandonar la escuela para conformar una nueva familia, es más usual que quien abandone primero sea la mujer, esta aseveración no pretende generalizar, sin embargo, cuando algunas estudiantes descubren estar en etapa gestacional mientras cursan el bachillerato deciden abandonar la escuela mientras que el varón permanece unos semestres más, aunque no siempre concluye debido a las nuevas responsabilidades adquiridas.

Finalmente, una mínima parte de los estudiantes abandona el BIC por portabilidad, de acuerdo a datos de control escolar, deciden cambiar de subsistema durante los primeros semestres e ingresan al Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYTE), San Miguel Tlacotepec; Colegio de Bachilleres del estado de Oaxaca (COBAO), Santiago Juxtlahuaca, o al Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA), Santiago Juxtlahuaca. En este sentido, los cambios de subsistema fundamentan las opiniones de párrafos anteriores, en donde los propios estudiantes externan que el BIC, es la opción tangible e inmediata pero no deseada como primera opción.

En ocasiones, las expectativas que los estudiantes se forman de los otros subsistemas persisten hasta que finalmente logran cambiarse al imaginado; no obstante, de acuerdo a Gopar (2016), los estudiantes indígenas del país tienen que navegar dentro de un sistema educativo de sumersión, donde su lengua materna y raíces culturales no son tomadas en cuenta y sus derechos fundamentales son violados al no ofrecerles educación formal en su lengua. Los jóvenes estudiantes que deciden cambiar de subsistema entran directo al sistema de sumersión que refiere Gopar (2016), porque en primera instancia, las materias que diferencian al BIC, de otros subsistemas (Lengua Indígena, Formación para el Desarrollo Comunitario y la ejecución de Líneas de Investigación), no forman parte del mapa curricular del nuevo subsistema a la que ingresan, y pasan desapercibidos con relación a su identidad étnica dentro de la escuela.

En suma, no estar inscrito en la institución deseada trae como consecuencia el cambio de subsistema por parte de algunos jóvenes del BIC. Los que no tienen la posibilidad de realizar dicho cambio se resignan a permanecer en el bachillerato con las aseveraciones constantes de estar porque no tuvieron otra opción, incluso se escudan en esta afirmación para justificar las bajas notas y materias reprobadas durante el semestre, por lo que un 10%, de la ausencia dentro del bachillerato tiene como principal causa la reprobación de 4 o más materias¹¹

¹¹ El límite de materias reprobadas permitidas para la reinscripción del semestre inmediato es de 3; por ende, los estudiantes que adeudan más de 3 materias no tienen derecho a reinscribirse y forzosamente deben darse de baja temporal o definitiva. Algunos pierden un ciclo escolar pero regresan al siguiente ciclo para recurrir y continuar con sus estudios; otros bajo ese pretexto, deciden ir en busca del “sueño americano”.

durante un mismo semestre o acumuladas de semestres anteriores, se infiere que los estudiantes deciden cambiarse a otro subsistema porque las materias que las diferencian del BIC, entre ellas: “Lengua Indígena I, II, III y IV”, ha sido considerada por los estudiantes como una de las más difíciles:

Lengua Indígena se me dificulta mucho porque aunque lo se hablar, el profesor pide muchos trabajos escritos en mixteco... La verdad eso se me dificulta mucho porque no es la única materia que llevamos y hay otras materias que son igual o más importantes. (Entrevista estudiante, junio, 2019)

Por tanto, en la que se encuentra el mayor índice de reprobación durante el ciclo escolar 2018-2019, es en la materia de Lengua Indígena, la más relevante y que caracteriza al BIC, de acuerdo a su modelo educativo. Es posible que esta aseveración sea contradictoria, ya que una materia que se espera fuese más fácil y mejor recibida por los estudiantes, se está convirtiendo en una de las más complicadas según la voz de los propios estudiantes, las observaciones directas y las cifras de control escolar; seguida de las comunes al Marco Curricular Común (CMM), de cualquier subsistema: Matemáticas y Física. No obstante, los jóvenes que permanecen aún después de haber considerado al BIC, como última opción, estando inscritos comienzan a encontrar el lado positivo de las materias que la diferencian de otros subsistemas y empiezan a reflexionar sobre la posibilidad de alargar su escolarización e ingresar al Nivel Superior.

2. Tener una profesión para ser alguien en la vida

“Me imagino terminando una carrera para poder poner mi propio negocio en la comunidad” (Entrevista, junio, 2019).

San Martín Peras es una comunidad de migrantes ilegales desde finales de la década de los 70, por ende, se han creado fuertes redes migratorias que sostienen a la migración desde hace más 5 décadas, a través de lo que (Massey, et. al, 1991), denominan como sistemas de relaciones basadas principalmente en el *parentesco*, que son los vínculos más seguros dentro

de todo el sistema; seguidas por la de *amistad*, cuyos vínculos se expanden de manera intergeneracional debido a la experiencia migratoria; y la de *paisanaje*, que está directamente vinculado con la comunidad de origen. Por tanto, la migración se ha extendido de manera intergeneracional, los jóvenes saben que traen consigo una fuerte tradición migratoria que muchas veces terminan por seguir, una estudiante opina:

La mentalidad de acá es que cuando terminas la primaria tienes que ir a trabajar a Estados Unidos o en el caso de las mujeres esperar a que las vengán a pedir, pero yo digo que hay que cambiar de forma de pensar... hay que estudiar y tener una profesión. (Entrevista biográfica 5, junio, 2019)

Con base al testimonio anterior, se percibe que para los jóvenes que continúan con la escolarización después de la secundaria y tienen la oportunidad de continuar con el bachillerato, la experiencia escolar en la que se encuentran inmersos rompe con las estructuras tradicionales establecidas en la comunidad con relación a migrar en busca de trabajo una vez que terminan la primaria o bien la secundaria. Se deduce que antes de que existiera la Secundaria General “Benito Juárez”, anterior al año (2003), los jóvenes e incluso niños migraban en busca de trabajo alrededor de los 12 o 13 años, una vez que concluían la Educación Primaria, situación que comenzó a cambiar paulatinamente con el establecimiento de la Secundaria y posteriormente el BIC.

Por tanto, con el paso de los años y principalmente a raíz del funcionamiento del BIC, están surgiendo jóvenes que no ven como posibilidad inmediata la inserción laboral estadounidense, sino la escolarización de niveles Medio Superior y Superior como posible movilidad social y frenar un poco la migración que ha prevalecido en la comunidad como parte de su vida cotidiana, al escuchar y tener experiencia migratoria ya sea de manera directa o a través de los familiares. La idea de la escolarización como movilidad social, incluso es compartida por los padres: “Mis padres esperan mucho de mí, por eso me dejan seguir estudiando, quieren que tenga una profesión” (Entrevista estudiante, junio, 2019).

Así como:

Deseo terminar una carrera en Medicina y poner mi propio consultorio para atender a las personas de la comunidad ya que en San Martín Peras no hay profesionistas.

(Entrevista estudiante, junio, 2019)

Lo anterior deja de manifiesto que los jóvenes del BIC, han construido imaginarios de movilidad a través de la escolarización, por ello, la historia migratoria aunado a los casamientos a temprana edad que han caracterizado a los pueblos indígenas, en este caso SMP, cambia paulatinamente por la importancia de la escolarización para lograr independencia y una mejor calidad de vida mediante la obtención de un título universitario que para los jóvenes se traduce en: “Es mi sueño ser alguien en la vida”, este ser alguien en la vida para los jóvenes está asociado con tener un trabajo estable y bien remunerado a partir de la profesionalización que creen les dará la oportunidad de desempeñarse en algo de su agrado y romper con la migración tradicional de la comunidad, principalmente con el trabajo que estos migrantes desempeñan en el lugar de destino, por ello: “Quiero estudiar para no tener que migrar por la necesidad de conseguir dinero para sobrevivir como la mayoría de los de acá” (Entrevista estudiante, marzo, 2019).

En el deseo de tener una carrera está implícita la subjetividad de querer una mejor calidad de vida y un futuro asegurado, como producto de un imaginario del sistema educativo a través de las reproducciones ideológicas mediadas por instituciones tanto formales como fácticas con relación a que, entre mayor grado de escolaridad tenga el individuo, mayores oportunidades de acceso a trabajos calificados tendrá para acomodarse en la sociedad porque: “Estudiar me permitirá tener una profesión y es algo asegurado, en cambio migrar es por un corto tiempo y no es nada seguro” (Entrevista estudiante, marzo, 2019).

De la misma manera:

Quiero tener una carrera, porque mi mamá no quiere que suframos lo mismo que ella y además, sí quiero superarme... aunque no sé si se pueda porque no hay dinero pero me gustaría ser Enfermera o Médico forense para poder tener dinero y ayudar a mi mamá. (Entrevista estudiante, junio, 2019)

En este sentido, desde la perspectiva de los estudiantes del BIC y padres de familia, la profesionalización garantiza trabajos calificados y no las tareas difíciles que ellos han desempeñado en los campos agrícolas de Estados Unidos, como consecuencia de la poca escolarización. La mayoría de estos padres de familia y migrantes cuenta únicamente con primaria incompleta, de ahí que en algunos estudiantes del bachillerato persiste la idea de estudiar para ser alguien en la vida, ese alguien asociado con tener una carrera profesional que les permita conseguir un trabajo bien remunerado, por ende, una economía holgada para mantener a la familia, los propios padres de familia opinan:

Yo quiero que mi nieta siga estudiando después del bachillerato para que tenga un trabajo acá, es la única hija que me queda. La chiquita ya se fue con sus papás a Estados Unidos, ahora ya tiene un niño; por eso quiero que la única que me queda, acá se quede y estudie para que tenga un buen trabajo pero no quiero que se vaya a Estados Unidos, ahora se ha vuelto muy peligroso ir. (Entrevista migrante retornado 1, junio, 2019)

Que mi hija estudie para que pueda tener una profesión, que tenga una profesión cuando sea grande y no tenga que ir a trabajar a Estados Unidos como muchas personas del pueblo que no tienen estudios ni profesión y no les queda otra opción que sacrificarse para ir allá a sufrir y dejar acá a sus hijos. Por eso quiero que mis hijos y nietos se dediquen a estudiar ahora que tienen la oportunidad. (Entrevista madre de familia 1, junio, 2019)

En la escolarización a largo plazo están puestas las esperanzas de algunos padres de familia y jóvenes del BIC, la misma se fundamenta en Ogbu (1993), al considerar que las aspiraciones tanto de padres como estudiantes, están marcadas por las actitudes y percepciones sobre el papel de la educación en el progreso económico y social. En este sentido, a través del imaginario que la escuela ha mostrado a los jóvenes y padres de familia, consideran factible poder cambiar los trabajos no calificados por calificados a partir de la obtención de un título universitario, de ahí el anhelo de tener una profesión, como imaginario

social, algunos estudiantes piensan que al obtener el grado de Licenciatura tendrán la oportunidad de desempeñar trabajos más calificados que la de sus padres, y en automático las oportunidad de colocarse en un puesto de trabajo de acuerdo a su perfil percibiendo un buen salario y ejerciendo un trabajo de su agrado y menos pesado que la de ir a trabajar a los campos agrícolas de California como la mayoría de los habitantes de SMP.

De ahí que para algunos jóvenes del BIC, la educación se asocia directamente a la idea de que entre mayor grado de escolarización, mejores oportunidades de vida se tendrán, lo afirman frases como: “Quiero superarme, estudiar una licenciatura para demostrar que puedo hacer más y no quedarme como la mayoría”, y “quiero seguir estudiando para tener un mejor futuro” (Entrevista estudiantes, junio, 2019). Es posible que estas afirmaciones sean verdaderas en un contexto globalizado, que la escolarización sea una de las mejores vías para conseguir trabajo no precisamente bien remunerado sino uno que permita obtener un poco de ingresos y mayores oportunidades con relación a los que tienen menor escolarización.

De tal manera que para los estudiantes del BIC, desempeñar trabajos calificados equivale a una mejor calidad de vida con relación a los trabajos no calificados que la mayoría de sus padres ha desempeñado, asocian el tener una profesión con el acceso inmediato a una vida cómoda y sin carencias económicas, en otras palabras, “una mejor calidad de vida”, que les permitirá ascender a los diferentes estratos sociales pensada desde la cultura e ideología de la educación como fuente principal de movilidad social para el individuo. Sin embargo, para los jóvenes de SMP, cuyo contexto se ubica entre los municipios con alto grado de marginación dentro del estado, misma que los orilla a migrar forzosamente para continuar con los estudios universitarios y se vuelve más difícil conseguir dicha movilidad.

No obstante, algunos estudiantes principalmente los más destacados tienen la idea de migrar internamente para continuar estudiando y posteriormente buscar trabajo en las ciudades más desarrolladas como: Ciudad de México y Puebla, según su propia percepción comparada con la comunidad de origen, y años después regresar a su comunidad como personas exitosas para poner un negocio, misma que les permitiría obtener una mejor calidad de vida, tal y como se han visualizado: “Me imagino logrando mis metas, teniendo un trabajo estable con buen ingreso económico para poder ser feliz, casarme y tener hijos” (Entrevista estudiante, junio, 2019).

En mi opinión, la escuela como mecanismo de integración y arraigo que figura dentro de los objetivos de los Bachilleratos Integrales Comunitarios, para algunos estudiantes es vista como la oportunidad de tener un trabajo de oficina, expresada en la siguiente frase: “Quiero estudiar para tener un buen trabajo y no tener que estar batallando con las fresas u otro trabajo de allá de Estados Unidos” (Entrevista, junio, 2019). En este sentido, para una parte de la población estudiantil del bachillerato, las expectativas están en aras de insertarse a un mercado laboral formal expresada en varias aspiraciones que van desde querer un trabajo estable para apoyar a los padres, formar una familia y posteriormente crear una empresa en la comunidad para trabajar con y para su gente.

Finalmente, el éxito para los estudiantes va de la mano con tener una profesión, a través de la escolarización pretenden conseguir prestigio e independencia, posiblemente para estar acorde a los casos de éxito de migrantes que han retornado y han mostrado el poder adquisitivo que se consigue a través de la migración; posteriormente formar una familia a futuro, estar con ellos evitando la lejanía y la separación, situación real de muchos jóvenes del BIC a causa de la migración, de ahí que tener un trabajo digno con un salario fijo para mantener a la familia sin necesidad de migrar es el nuevo ideal de los estudiantes del bachillerato, por ende, comienzan a formarse jóvenes sensibles y reflexivos con relación al futuro, consideran posible conseguir lo mismo que se obtiene con la migración pero a través de la escolarización.

3. Es difícil estudiar lo que yo quiero

El apartado anterior muestra que gran parte de las expectativas de los jóvenes radica en el acceso al Nivel Superior, para obtener un grado universitario y desempeñarse en trabajos calificados a través de la profesionalización. Sin embargo, la educación actual en México nos remite a la reproducción de desigualdades entre poblaciones indígenas y no indígenas. Históricamente las poblaciones indígenas han sido los menos favorecidos en cuanto a escolaridad y servicios básicos, aunque el estado a través del artículo 3º, Constitucional garantiza el derecho a la educación y la legítima, esta no responde a las necesidades de toda la población, la educación en las poblaciones indígenas sigue sin tener cobertura suficiente,

no todos los niños y jóvenes en edad escolar tienen acceso a la Educación Básica, mucho menos al nivel Medio Superior y Superior.

Si bien la ley garantiza el derecho a la educación a todos los ciudadanos como acto protocolario, en la práctica cotidiana no se lleva a cabo por diferentes factores que van desde la inexistencia de escuelas que atiendan a la población estudiantil de las comunidades rurales más alejadas hasta el grado de marginación que algunas tienen, y ante la falta de recursos económicos para la subsistencia, las familias optan por migrar en busca de trabajo llevando consigo a los niños y jóvenes en edad escolar o bien los propios jóvenes deciden migrar en busca de trabajo en lugar de estudiar. Por tanto, las poblaciones indígenas siguen teniendo carencias educativas, en ocasiones dentro del sistema educativo indígena quien se encarga de dar instrucción básica a los niños en edad escolar de las comunidades más alejadas de la Capital y de los Municipios, es el Consejo Nacional de Fomento a la Educación, conocido como (CONAFE).

Las poblaciones indígenas que cuentan con educación escolarizada, en su mayoría solo tienen nivel básico (Preescolar, Primaria, Secundaria o Telesecundaria), y carecen de los niveles de Educación Media Superior y Superior. No obstante, a finales del sexenio del Presidente Felipe Calderón H. (2006-2012), se determinó que la Educación Media Superior formaría parte de la educación obligatoria y a principios del sexenio de Enrique Peña Nieto (2012-2018), se establece que la educación obligatoria debe ser de calidad. Sin embargo, la obligatoriedad y calidad hacen más grandes las brechas que los estudiantes indígenas deben sortear para el acceso tanto a Nivel Medio Superior, Superior, e incluso el acceso al campo laboral.

En lo que respecta al sistema educativo del estado de Oaxaca, la educación se ofrece a través de diferentes modalidades, su organismo rector es el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO), encargada de organizar la educación del estado en sus diferentes niveles y modalidades; seguida de la Coordinación General de Educación Media Superior y Superior, Ciencia y Tecnología (CGEMSySCyT), a su cargo se encuentran 16 subsistemas de Nivel Medio Superior, entre ellas el Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO), que a su vez coordina los Bachilleratos Integrales

Comunitarios (BICS), que operan en las comunidades indígenas consideradas de alta y muy alta marginación.

En el sistema educativo del estado de Oaxaca, hoy en día persiste un gran reto para poder llevar educación a cada uno de las agencias de sus 560 Municipios distribuidas en sus 8 regiones. La brecha crece de acuerdo a los niveles educativos, si bien la mayoría de los municipios cuenta con escuelas de Educación Básica, o con el Consejo Nacional de Fomento a la Educación (CONAFE), que atiende a las comunidades rurales más alejadas, la matrícula comienza a decrecer con el cambio a nivel Secundaria; en el estado el nivel de ingresos resulta un factor determinante para la asistencia escolar aunado a la presencia del nivel educativo inmediato, de manera que los niños en edad escolar muchas veces se encuentran trabajando en calidad de migrantes en lugar de estar recibiendo clases dentro de las aulas como consecuencia de la pobreza que impera en algunas comunidades indígenas, y conforme aumenta la edad disminuye la proporción de menores en situación ideal de progresión escolar.

La falta de oportunidades laborales e ingresos en las comunidades indígenas dificulta la asistencia de niños y jóvenes indígenas a la escuela, e incrementa en los niveles de Educación Media Superior y Superior debido a la ausencia de estos niveles educativos en las comunidades de origen, por ende, es también uno de los factores aunado a las económicas. En consecuencia, los jóvenes indígenas deciden desplazarse hacia nuevos espacios con la esperanza de obtener una mejor calidad de vida tanto en el ámbito laboral como académico mediante la inserción de los continuos flujos migratorios.

En contraste a lo anterior, uno de los principales objetivos del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO), es proporcionar educación media superior a los jóvenes de comunidades indígenas del estado con escasos recursos económicos y brechas educativas cada vez más grandes que persisten en los sistemas educativos indígenas en comparación al sistema educativo nacional. En pleno siglo XXI, las carencias en el sistema indígena prevalecen y van desde la falta de personal, infraestructura y materiales educativos; investigadores como: (Rojas, 2018; Rebolledo, 2016; Gopar, 2016; Czarny, 2012), refuerzan la tesis de que para un estudiante indígena el acceso a la educación implica grandes retos porque en las pequeñas comunidades de origen no existen niveles más allá de la secundaria,

y para continuar con sus estudios, los jóvenes necesariamente tienen que abandonar su comunidad de origen para insertarse a un contexto cultural total o parcialmente diferente, misma que debe sortear el estudiante para conseguir el éxito académico.

En consecuencia, las brechas de desigualdad tanto económicas como académicas han alcanzado a los estudiantes del BIC, los jóvenes que se encuentran próximos a ingresar a la Educación Superior se enfrentan con la problemática de migración forzosa para poder continuar con sus estudios, la mayoría de ellos externa que tiene deseos de ingresar a una Universidad para profesionalizarse y conseguir un trabajo estable. Sin embargo, la realidad económica, social y familiar dista mucho de brindarles la oportunidad de ingresar con facilidad a dicho nivel educativo, el principal motivo según percepciones de los propios estudiantes, es que al no contar con recursos suficientes para salir de la comunidad e ingresar a una universidad se torna más complejo el acceso al Nivel Superior y los desanima.

A mí me gustaría seguir estudiando pero mis papás ya no me quieren apoyar para la universidad, aunque no me han ayudado mucho porque solo de vez en cuando mandan un poco de dinero a mi abuela y no es suficiente para nuestros gastos, no alcanza. Esta muda que traigo me la mandaron hace dos años, pero no mandan seguido [sic]. Pero yo quiero seguir estudiando para tener una carrera profesional porque pienso que el trabajo del campo ya lo sé hacer, ahora necesito aprender otras cosas, por eso me gustaría ir a la universidad para aprender más... de todos modos mis papás nunca me han apoyado mucho ni con dinero ni con ánimos pero mis abuelos si están dispuestos a apoyarme a seguir estudiando aunque no tienen mucho dinero, quiero presentar examen para la Universidad, me gustaría estudiar odontología o Nutrición. (Entrevista biográfica1, abril, 2019)

El testimonio anterior, confirma que para los jóvenes de comunidades indígenas alejadas de las instituciones educativas de Nivel Superior requiere de muchos esfuerzos económicos, sociales e incluso culturales el poder ingresar a una universidad, en este sentido, se percibe que para algunos padres es más redituable la migración hacia los Estados Unidos, a la continuación de la Educación Superior para sus hijos, por ello, se infiere que algunos

estudiantes son quienes están interesados por profesionalizarse para no repetir la historia migratoria de sus padres, no obstante, resulta difícil el acceso al nivel superior y es cuando, como asevera Saravi, citado en Martínez (2016), la escuela como mecanismo de integración se debilita frente a otras alternativas, como el trabajo, la creación de una nueva familia o la migración.

La ausencia de escuelas de nivel superior cercanas a las comunidades indígenas de alta marginación, ha sido uno de los factores por la que los jóvenes se ven obligados a desplazarse hacia otros lugares con la esperanza de ingresar a una Universidad, a la par que consiguen un trabajo de medio turno para poder solventar los gastos porque aun si se tuviera el apoyo de los padres, los abuelos, o algún otro familiar, los gastos que deben cubrirse en el lugar de destino se vuelven demasiado grandes debido a que ya no están en casa, ahora deben pagar renta, transporte, comida y gastos académicos. No obstante, algunos padres de familia también albergan grandes deseos porque sus hijos continúen con sus estudios para obtener una movilidad social a la que ellos no tuvieron acceso, pero el factor económico sigue siendo un gran abismo a vencer, tal y como se lee a continuación:

Yo quiero que mi nieta siga estudiando pero no puedo ayudarla económicamente, a ver si sus papás pueden apoyarla. Ellos quieren que vaya ella a Estados Unidos a alcanzarlos para que también trabaje en la fresa, pero mi nieta no quiere y yo tampoco quiero que vaya porque no tiene papeles como sus hermanos que nacieron allá, “pues es muy peligroso”, mejor que se quede acá y a ver si puede seguir estudiando porque yo no tengo dinero para ayudarla con sus estudios. Ahorita tengo tres hijas estudiando en el BIC, (porque mi nieta es como mi hija), la cuarta que está en la Secundaria también va para allá pero no tengo suficiente dinero para pagarles sus estudios porque mi esposo está enfermo desde hace 5 años y ya no me puede apoyar con los gastos ni trabajar el campo, yo solita me hago cargo de todo. (Entrevista madre de familia 2, junio, 2019)

La falta de dinero en los hogares es uno de los principales factores que desanima a los jóvenes a salir de su comunidad de origen para continuar con sus estudios de Licenciatura y

los pone en la encrucijada entre arriesgarse a continuar con sus estudios para tener una carrera profesional o bien seguir con la tradición migratoria de antaño, al respecto una estudiante comenta:

Yo quiero seguir estudiando porque estudiar es muy importante, permite desarrollar nuestros conocimientos y aprender nuevas cosas... aunque he pensado en dejar un año la escuela para ir a trabajar a los Estados Unidos y ahorrar un poco de dinero, regresar y continuar con mis estudios, de lo contrario no sé cómo le vamos a hacer con el dinero, hasta ahora solo tengo una hermana que está allá en Estados Unidos y nos apoya, pero pienso que estamos abusando mucho de ella, aunque tiene pareja nos manda un poco de dinero. (Entrevista biográfica 5, Junio, 2019)

En definitiva para los jóvenes del bachillerato, la escolarización de Nivel Superior es una alternativa real y tangible de movilidad social, sin embargo, los diferentes factores que atraviesan su cotidianidad hacen que esta aspiración sea cada vez más lejana y difícil de alcanzar, principalmente la que refiere a la cuestión económica, Reguillo (2000), la considera como una incapacidad del sistema educativo del estado para ofrecer y garantizar educación para todos. En este sentido, haciendo alusión a esta incapacidad, para los jóvenes del BIC, la misma hace que se vuelva cada vez más difícil ingresar al Nivel Superior y a las carreras que realmente desean.

Estudiar la carrera deseada radica en que muchas veces los estudiantes se guían bajo estereotipos de profesiones prestigiosas y bien remuneradas, por tanto, los estudiantes del BIC, tienen como primeras opciones a estudiar: Medicina, Ingeniería, Arquitectura, Nutrición, Gastronomía, y Fisioterapia, que en primera instancia son carreras costosas y en segunda tienen alta demanda en las universidades públicas que las ofrecen. De la misma manera, en la comunidad se encuentran aquellos estudiantes transnacionales que tienen altas expectativas de estudiar en una universidad extranjera y de prestigio, basada en su trayectoria académica y el contacto que han tenido con la cultura estadounidense, una estudiante comenta:

Quiero estudiar la Licenciatura en Estados Unidos, tengo la ventaja de hacerlo porque tengo la nacionalidad. El principal problema es que el bachillerato que estoy cursando acá no es válida allá y tendría que retomar el High School, desde donde lo dejé aquel (2017), sería en vano haber estudiado el bachillerato acá, la ventaja es que ahora que soy mayor de edad puedo regresar sola pero tendría que trabajar y estudiar a la vez... quiero estudiar Fisioterapia, en Estados Unido hay muy buenas escuelas que imparten esa carrera. (Entrevista biográfica 2, junio, 2019)

Por consiguiente, uno de los problemas educativos a la que se enfrentan estos jóvenes migrantes transnacionales es la falta de equivalencia de programas educativos entre México y Estados Unidos, al querer hacer este seguimiento se vuelve muy complejo para el joven y su deseo de seguir estudiando se hace más distante. Algunos padres de familia con experiencia transnacional, e hijos nacidos en Estados Unidos, coinciden con la idea de que estudiar en una universidad estadounidense es mejor. Durante el ciclo escolar febrero-julio 2019, una estudiante con nacionalidad estadounidense abandonó el BIC, a mitad de cuarto semestre para regresar a su país de nacimiento.

Probablemente abandonó la escuela para insertarse al mundo laboral estadounidense, sin embargo, el principal argumento que dieron sus padres al BIC, se relaciona con la necesidad imperante de que la estudiante vaya integrándose a la cultura y familiarizándose con el idioma inglés para cuando llegue el momento de su ingreso a la universidad, ya que su hermana mayor que concluyó el bachillerato en el BIC, durante el ciclo escolar (2017-2018), regresó a Estados Unidos para continuar estudiando el nivel superior pero la barrera más grande a la que se ha enfrentado ha sido el idioma, se le dificulta entender las clases en un idioma que no es el suyo.

En consecuencia, tanto la universitaria como la que dejó inconcluso el BIC, cuentan con la nacionalidad estadounidense, pero lo cierto es que no vivieron allá por mucho tiempo ya que como se menciona en este apartado, para algunas personas de la comunidad de SMP, tener hijos en Estados Unidos garantiza el acceso fácil y legal al país, evitando el cruce ilegal como lo viven los nacidos en SMP, pero una vez registrados los niños, retornan a dejarlos a la comunidad de origen a cargo de los abuelos o parientes cercanos porque suele ser muy

complicado trabajar todo el día y cuidar de los hijos. Por tanto, es importante analizar de qué manera las oportunidades de estudiar y ubicarse en el futuro de los jóvenes que tienen la posibilidad de entrar legalmente a Estados Unidos.

4. Estudiar es una decisión familiar

En las comunidades indígenas hay decisiones que se toman de manera colectiva y familiar debido a la reciprocidad que existe y se ha instituido dentro de las organizaciones comunitarias, incluso decidir quién migra y quien continúa estudiando, se decide de manera familiar y no individual. Durand (2016), dice que las poblaciones indígenas están trazadas por fuertes redes sociales y familiares, por ello:

La opción de migrar es personal, pero en este tipo de comunidades se debe contar con la venia familiar y también se enmarca en un contexto regional, donde muchos pueblos y etnias vecinas ya se habían subido al tren que los llevaría al norte. (Durand, 2016, p. 210)

La colectividad que enmarca la organización social de las comunidades indígenas impacta en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana, entre ellas, la académica. En este sentido, para los jóvenes del BIC, ingresar o no al bachillerato es una decisión no solo del estudiante sino de la familia, los jóvenes próximos a egresar de la Secundaria se crean expectativas e imaginarios sobre su vida a futuro, según Martínez (2016), los adolescentes desarrollan sus propias aspiraciones personales y educativas a partir de un proceso que ocurre al interactuar con sus pares y miembros de la familia con los que convive, por ende, con relación al nivel educativo inmediato, para los jóvenes de SMP en la decisión de seguir estudiando y la elección de una escuela influye directamente la familia, los padres deciden junto con el hijo porque son quienes tienen que solventar los gastos académicos y en ocasiones los hermanos mayores, tíos, primos y amistades opinan de acuerdo a su experiencia: “Mis hermanos estudiaron en el BIC, dicen que es buena escuela y yo también quise hacerlo porque ellos ya estuvieron allí” (Entrevista, junio, 2019).

En consecuencia, para los jóvenes que egresan de la “Secundaria General Benito Juárez” y de las Tele secundarias de las Agencias aledañas al Municipio, el BIC, desde su creación

en (2007), es y ha sido la opción tangible e inmediata para continuar con sus estudios de nivel medio superior debido a la cercanía con los hogares, si bien algunos estudiantes contemplan ingresar a otros subsistemas, la decisión familiar y la economía terminan por empujarlos al BIC, como se ilustra en la siguiente frase: “Quería estudiar en el CECYTE e irme del pueblo, pero mis padres no quisieron, dicen que es más fácil y económico estudiar en el BIC” (Entrevista, junio, 2019).

Es posible que en la decisión familiar vayan implícitos los deseos que algunos padres tienen porque sus hijos estudien y desempeñen mejores trabajos que los que ellos han hecho debido a la poca escolarización que tienen, de ahí que: “Mis padres esperan mucho de mí, por eso me dejan seguir estudiando” (Entrevista, junio, 2019), ratifica que la esperanza de los padres esta puesta en una escolarización a largo plazo que permita a los jóvenes acceder a escenarios laborales relacionados a la profesionalización, por tanto, la decisión de estudiar se vuelve una decisión familiar cuando afecta la organización y dinámicas internas dentro de los hogares porque en lugar de que el joven migre para apoyar con los gastos económicos, deciden invertir a largo plazo en la escolarización, sabiendo que invertirá más tiempo en las labores académicas y poco en las familiares.

Por tanto, retomando a Martínez (2016), la educación, las relaciones sociales y la dinámica familiar impactan en el proceso educativo de los jóvenes en las aspiraciones y logros educativos, incluso los padres también forman expectativas para el éxito futuro de sus hijos, para ello, el BIC ha sido una gran ventaja para alcanzar ese éxito, el hecho de que los jóvenes no tengan que salir de la comunidad para continuar con sus estudios de nivel medio superior, de ante mano evita ciertos gastos como: transporte, comida y renta aunado a que dentro de la organización familiar se sigue contando con la ayuda en ciertas responsabilidades como el apoyo en casa, atención al cliente para los que tienen negocios o bien en las labores del campo.

En suma, las aspiraciones educativas se forman entre lo que los padres esperan de los hijos y lo que los hijos desean para su futuro; en este sentido: “Quiero cumplir mi sueño y la de mis padres de tener una carrera” (Entrevista estudiante, junio, 2019), demuestra que estudiar no se basa en una decisión individual sino familiar, en la mayoría de las familias sin importar si los padres se encuentran en la comunidad de origen o de destino, esta decisión se toma de

manera conjunta. Los estudiantes que llegan de las Agencias aledañas, a menudo tienen familiares o conocidos que viven en el Municipio y brindan alojamiento a los jóvenes a precios bajos o bien a cambio de trabajos que éstos realizan para la familia en reciprocidad al apoyo que les están ofreciendo, característica de las comunidades indígenas en contraste a la individualidad que prevalece en las zonas urbanas.

5. Sueño con ser profesionista y devolver a mis padres un poco de lo que me han dado

El sistema de organización interna de la comunidad que las nuevas generaciones reproducen se basa en valores propios de las comunidades indígenas, entre ellas la reciprocidad a la que hacen referencia los jóvenes del bachillerato con relación a sus padres o familiares que se han encargado de darles sustento, educación y cuidados a lo largo de su vida. Para las comunidades indígenas la reciprocidad y la mano vuelta han sido valores importantes dentro de sus esquemas organizativos, la solidaridad con los suyos existe sin necesidad de un pago monetario sino en regresar la ayuda recibida cuando llegue el momento.

Las nuevas generaciones crecen sabiendo que en algún momento tendrán que cuidar de sus padres e incluso apoyarlos económicamente, por ende, las expectativas futuras de los estudiantes del BIC, radican en tener una profesión que les permita tener un trabajo bien remunerado para ayudar económicamente a sus padres, hermanos, abuelos o bisabuelos, consideran una obligación poder recompensarles el trabajo que han hecho por cuidarlos y proveerles lo necesario, en este caso se pone en práctica la mano vuelta cuando éstos asumen o hacen propia la responsabilidad futura de cuidar e incluso proteger a los que han estado a lo largo de sus vidas, tal y como se ilustra en los siguientes fragmentos:

Mi mamá quiere regresar a Estados Unidos a trabajar, mi papá ya no quiere porque está muy desgastado y cansado... Pero yo ya no quiero que trabajen recolectando fresas en Estados Unidos, no quisiera que alguno de ellos se quede en la línea porque varias personas se han quedado así. Si mi mamá insiste, prefiero ir yo porque soy joven y pienso que puedo pasar más rápido. (Entrevista biográfica 5, junio, 2019)

Entonces... cuando termine el bachillerato pienso seguir estudiando pero todavía no sé qué carrera. Aunque mis papás dicen que me apoyan para ir a Estados Unidos, a alcanzarlos pero yo prefiero quedarme cerca de mi bisabuela que es la que me ha creado desde que tenía 3 años y poder cuidar de ella para que no se quede solita. (Entrevista biográfica 6, junio, 2019)

Por tanto, la reciprocidad con los demás es un valor potenciado y se ha transmitido de generación en generación con los habitantes de la comunidad, dicho valor también se puede encontrar en el tequio o la migración de redes a través del paisanaje que no necesariamente incluyen un pago monetario sino la certeza de saber que cuando la persona necesite ayuda o “mano vuelta”, este será recompensado por aquellas personas que ayudó en algún momento como se infiere en los estudiantes al considerar devolver a sus padres o familiares un poco del apoyo que han recibido a lo largo de su vida. Los estudiantes del BIC, han reflexionado con relación a los riesgos que corren sus familiares al tener que cruzar de manera ilegal; situación aparentemente muy valorada por ellos, siempre y cuando se mantenga el transnacionalismo y no se establezcan en el lugar de destino:

Hay mucho riesgo para los que se atreven a cruzar la frontera sin papeles, por eso creo que los que quedamos acá debemos valorar lo que hacen, pues con todo y riesgos algunos no se olvidan de su familia y vienen cada vez que pueden. (Entrevista biográfica 3, abril, 2019)

Ahora, mi papá ya no quiere ir a Estados Unidos, dice que ya se desgastó mucho, aunque mi mamá le dice a mi papá que aún es joven y quiere que vayamos también nosotras. Pero yo no quiero que trabaje más, no quisiera que se quede en la línea porque varias personas se han quedado así, prefiero ir yo porque soy joven y pienso que puedo pasar más rápido, mi mamá nos cuenta que cuando eran jóvenes pasaban con mucha facilidad, estando en Tijuana solo había que pasar por unos alambres pequeños y ya estabas en Estados Unidos; después pusieron laminas, ahí ya es más

difícil porque tienen que brincar las láminas altas, caer y levantarse rápido para correr, creo que ahora sería más difícil para mi mamá. Si insiste prefiero ir yo para que ella no se arriesgue, yo soy joven y puedo correr. (Entrevista biográfica 5, junio, 2019)

En suma, evitar el sufrimiento de los padres que van y regresan como señal de no haber olvidado a la familia que quedó en el lugar de origen tiene recompensa por parte de los hijos. Desde mi punto de vista, esta es una reflexión propiciada con los jóvenes del bachillerato como parte de la escolaridad y a través de las líneas de investigación que se han realizado en el BIC, con relación a la migración que prevalece en la comunidad como problema social destacando puntos importantes: los riesgos del cruce ilegal, las nuevas configuraciones familiares, la organización interna de la comunidad y las nuevas ideologías de los que retornan, en consecuencia se plantean otras posibilidades como la profesionalización, más allá de Estados Unidos como único paraíso económico.

V. Expectativas laborales de los jóvenes del BIC, a través del imaginario de la migración

En este capítulo se presentan las expectativas laborales que los estudiantes del Bachillerato Integral Comunitario de SMP, se han creado con relación a los imaginarios de la migración y modelos de vida a futuro en el ámbito laboral, como resultado del trabajo de investigación que se llevó a cabo con los jóvenes del bachillerato, el apartado muestra el impacto que la migración transnacional ejerce en la construcción de las expectativas laborales que los jóvenes se han creado a partir de la cultura migratoria que prevalece desde finales de los años 70, posicionando a Estados Unidos como el paraíso económico y tangible para forjar un patrimonio a corto plazo.

En este sentido, el fenómeno de la migración es parte de la cotidianidad de los habitantes de SMP, por ende los estudiantes del BIC, en ocasiones son los principales actores de la migración y en otras son familiares directos de migrantes transnacionales. Gran parte de las expectativas laborales de los habitantes se planean en términos de posibilidades inmediatas de incorporarse al mundo laboral estadounidense, de ahí que la migración de los mixtecos de SMP, se identifica con el enfoque transnacional que surge en la década de los 90, principalmente por (Schiller, Bash & Blanzanton, 1992), seguido de otros autores como: (Peggy, L. 2001 y Canales, A., 2018), con el propósito de ampliar y entender el estudio de las migraciones contemporáneas.

Por tanto, las expectativas laborales de los estudiantes que aquí se presentan están fuertemente marcadas por el imaginario de la migración que les ha mostrado sus contexto, es decir, el constante ir y venir de los migrantes en esta práctica transnacional facilitó el intercambio de productos, practicas e ideas entre comunidad de origen y de destino, por ello, la tradición migratoria y el crecimiento comercial en la comunidad han marcado una pauta muy importante con relación a las aspiraciones que los jóvenes se van creando como parte del éxito futuro, de ahí la importancia de conocer las expectativas a partir de la experiencia y voz de los propios estudiantes porque la migración transnacional que prevalece en la comunidad ha sido referente importante en la creación de las mismas.

1. Mi deseo como estudiante es migrar para trabajar en los Estados Unidos

La migración transnacional ha transformado las relaciones, aspiraciones e imaginarios a futuro de los jóvenes del BIC y de la comunidad, ha estado presente en todos los ámbitos de SMP, actualmente forma parte de su cotidianidad. Lo que en un principio representó la migración interna de la comunidad, con el paso del tiempo estas movibilidades hicieron posible la creación de redes con otros trabajadores migrantes y posibilitaron el cruce hacia los Estados Unidos. Una vez propagada la idea de que en Estados Unidos, se obtienen más ingresos comenzó el flujo migratorio hacia California, desde entonces y hasta hoy día, la tradición migratoria se ha fortalecido a través de las redes, (Massey, et. al. 1991), mencionan que dichas relaciones se basan en *parentesco, amistad y paisanaje*.

El constante ir y venir, entre México y Estados Unidos como resultado de una migración transnacional permitió a los habitantes de SMP, identificar las necesidades básicas de su comunidad, de ahí que comenzaron a cambiar paulatinamente los modos de vida con respecto a la construcción de casas de material y la creación de pequeños comercios. El crecimiento comercial facilitó el intercambio de productos, prácticas e ideas entre comunidad de origen y de destino, mismas que han marcado una pauta muy importante con relación a las aspiraciones laborales que los jóvenes mixtecos se van creando como parte del éxito futuro, lo que sus ojos ven y han visto es que a partir de las remesas, la gente de la comunidad logra establecer negocios locales, construir casas propias y adquirir automóviles como parte del éxito obtenido en el lugar de destino, es decir, los bienes materiales con el paso del tiempo han formado parte del anhelado “mejor calidad de vida”.

Por tanto, los jóvenes del BIC, recrean a través de su imaginación y la experiencia de los migrantes retornados, un futuro laboral que les permita conseguir lo que sus ojos han visto de aquellos casos de migrantes exitosos que retornan a la comunidad, se infiere que este éxito muestra que través de la migración se puede conseguir el dinero suficiente para crear un negocio propio, adquirir una casa a base de material y uno, o más autos que les de prestigio. Estos modelos de éxito se consolidaron con los primeros migrantes que han logrado forjar un patrimonio visible en su comunidad de origen, por ende, una parte de los jóvenes que ingresan al BIC, consideran como opción inmediata la inserción laboral al mercado estadounidense una vez que egresen del bachillero e incluso antes si se les presenta la

oportunidad porque para la comunidad y principalmente los jóvenes, Estados Unidos sigue siendo el paraíso económico que fue en sus inicios con los primeros migrantes.

En este sentido, la migración interna de la comunidad representó en su momento una opción laboral y la oportunidad de solventar los gastos familiares porque quedarse en la comunidad significaba tener menos de lo que lograban ganar en aquellos campos agrícolas, pero en voz de los propios migrantes “no era suficiente”, por lo que estando en la frontera norte de México, muy cerca de Estados Unidos, escuchaban que del otro lado (Estados Unidos), el mismo trabajo que se hacía en México “allá era mejor pagada”, aunque el acceso debía ser de manera ilegal, por tanto en 1978, un migrante de SMP estando en Maniadero conoció a un coyote que lo guio a Estados Unidos, marcando con ello el inicio de la migración SMP-Estados Unidos que prevalece hoy en día. Esta migración fue el parteaguas para el desarrollo, urbanización y crecimiento económico de la comunidad, una vez que inició la migración hacia Estado Unidos, la dinámica familiar de la comunidad cambió, comenzaron a recibir remesas.

Las remesas son el salario que los migrantes en Estados Unidos, reciben por su trabajo, la cual destinan una parte al envío de familiares que quedaron en su país de origen. “Sabemos que las remesas son transferencias internacionales, que fluyen desde los migrantes hacia sus familias y comunidades de origen” (Canales, 2018, p. 15), desde entonces las remesas han sido una opción para conseguir la subsistencia de los hogares, así como la adquisición de bienes materiales, antes de la década de los 80, en la comunidad no existían construcciones con materiales duraderos (cemento, tabique y loza), las casas eran de lodo, adobe, paja o lámina de cartón pero a partir de esta migración, una vez que lograron establecerse en los lugares de destino, los migrantes de manera paulatina comenzaron a reemplazar este tipo de casas por la de material, de hecho los habitantes cuentan que algunas parejas migraban con el objetivo de ganar dinero para construir su casa pero una vez que lo conseguían continuaban migrando para obtener otras cosas; de ahí que a partir del año 2000, SMP comienza a tener un crecimiento urbano con la apuesta de pequeños negocios familiares o individuales.

Por tanto, los jóvenes estudiantes del BIC, se ven vislumbrados por una serie de bienes materiales que se adquieren a partir de la migración y el trabajo en Estados Unidos, trabajar arduamente para emprender un negocio propio ya sea dentro o fuera de la comunidad. Si bien

algunos estudiantes desean continuar con estudios de Nivel Superior para forjar un patrimonio, otra parte de estos jóvenes considera que la mejor manera de conseguirlo es a través de los patrones migratorios predominantes en la comunidad, por ello antes que estudiar prefieren migrar para forjar un patrimonio a corto plazo y obtener el éxito que algunos migrantes han conseguido, reflejados en la adquisición de bienes materiales como: casa, autos y negocio propio.

En suma, las expectativas laborales de algunos estudiantes del BIC, giran en torno a lo ya conocido y establecido en SMP, que es la migración hacia los Estados Unidos, planean insertarse al mercado laboral estadounidense en cuanto les sea posible, porque hasta ahora ha sido la mejor opción para conseguir dinero a corto plazo asociado a una bienestar económico. “Deseo migrar para cubrir mis necesidades económicas por el momento, ahorrar y después estudiar una carrera porque he visto que los que migran cubren muy bien sus necesidades económicas” (Entrevista estudiante, marzo, 2019), se infiere que sin importar el trabajo que puedan desempeñar en el lugar de destino, si es de su agrado o no, lo importante es lo redituable y atractivo que resulta la migración a través del imaginario y de las experiencias de los propios migrantes, mismas que representan un modelo de vida para algunos estudiantes del BIC.

2. Migrar para conseguir prestigio y dinero antes que quedarse en el BIC

Los que se van progresan económicamente rápido, y los que se quedan sufren para conseguir una estabilidad económica. (Entrevista estudiante, marzo, 2019)

La larga tradición migratoria en SMP, muestra que la opción inmediata de inserción laboral para los habitantes sigue siendo Estados Unidos, por ende, lo es también para una parte de la población estudiantil del BIC. “El contacto con el mundo urbano es también una de las ventajas adquiridas a nivel de capital simbólico y social. Los primeros emigrantes, marcarían el nacimiento de un grupo social con mayores ventajas frente a los indígenas no emigrantes” (Ordoñez, 2008. p. 69). En este sentido, los jóvenes mixtecos del bachillerato han visto a las personas migrantes de su comunidad e incluso familiares, forjar un patrimonio visible como parte de la migración: “Puedo notar que los que han migrado tienen casas más

grandes y carros, y los que no han migrado tienen casas más sencillas pero están más unidos” (Entrevista estudiante, marzo, 2019).

Aunado a que:

Los que han migrado, no se mantienen unidos pero sí tienen mejor vivienda y algunos tienen negocios en el pueblo mientras que los que se quedan, algunos sufren de escases de alimento y dinero porque acá en el pueblo no se gana mucho. (Entrevista estudiante, marzo, 2019)

Las personas que han migrado ya tienen una casa, un carro y viven bien. Los que se quedan aquí tienen sus casas pero muy pocos tienen carros... no viven tan bien como los que llegan de los Estados Unidos. (Entrevista estudiante, marzo, 2019)

Es evidente que la migración trae cosas positivas y negativas de las cuales los jóvenes están totalmente conscientes, sin embargo, es difícil romper con una tradición tan arraigada y hasta cierto punto funcional para la comunidad, por consiguiente los jóvenes de SMP, y principalmente los de este estudio, ven que solo a través de la migración se pueden conseguir bienes materiales tales como: negocios (tiendas), dinero, construir una casa y la compra de terrenos. Ante todos los bienes materiales, las cosas negativas que trae consigo la migración tales como desintegración familiar y ausencias: “Los que están allá, solo regresan por un tiempo a visitar a sus familiares y regresan a Estados Unidos” (Entrevista estudiante, marzo, 2019), se aminoran con la obtención del anhelado mejor calidad de vida a través del acceso a bienes materiales, no obstante, el ir y venir de los migrantes entre comunidad de origen y de destino se ha convertido en una práctica transnacional, porque:

Las personas que permanecen aquí buscan la forma de sobrevivir aunque no haya trabajo, los que han migrado regresan un tiempo y luego se van porque les gusta más el otro lado (Estados Unidos)... porque allá hay trabajo. (Entrevista estudiante, marzo, 2019)

En consecuencia, los jóvenes del BIC perciben que los que se van viven económicamente mejor que los que se quedan y de acuerdo a sus percepciones, los que permanecen en el lugar de origen viven con muchas carencias en comparación con los que se arriesgan a migrar, por ello, “Mi meta es migrar, no estudiar”, evidencia la realidad que los jóvenes viven a diario en la comunidad, al estar inmersos en un contexto altamente migratorio y ver los resultados, consideran que la opción a corto plazo para obtener un buen patrimonio es la inserción al mercado laboral estadounidense sin importar que el trabajo a desempeñar sea ardua e inestable.

Por tanto, para una parte de la población estudiantil del BIC, el migrar para cubrir las necesidades económicas a corto plazo le gana a la oportunidad de estudiar y conseguir un trabajo a largo plazo mediante la escolarización como lo considera otra parte de los jóvenes estudiantes. En este sentido, los jóvenes que piensan migrar una vez que egresen del bachillerato e incluso antes de terminarla tienen trazadas sus expectativas laborales en un trabajo bien remunerado que solo se consigue a través de la migración, de ahí que: “Mi meta no tiene que ver con los estudios sino con migrar para conseguir un trabajo bien pagado” y “Yo quiero trabajar en una barbería o ser tatuador en Estados Unidos para tener dinero, porque a los que emigran no les hace falta nada” (Entrevista estudiantes, marzo, 2019), así como: “Es mejor migrar porque trabajando ganaré más dinero y rápido” (Entrevista estudiante, marzo, 2019).

Lo testimonios anteriores muestran la realidad que los jóvenes del BIC, se han forjado como parte de sus expectativas laborales, es decir, trabajar arduamente en Estados Unidos para conseguir dinero, en este sentido, se infiere que lo importante son los bienes materiales que se consiguen a partir de la migración y no el trabajo a desempeñar, la misma marca las expectativas laborales de dichos jóvenes considerando que la comunidad de origen no ofrece ninguna posibilidad de trabajo bien remunerado que les permita en palabras de los propios estudiantes tener una vida mejor, de ahí que un sector de la población estudiantil del BIC, pretende insertarse al mercado laboral una vez que egrese del bachillerato o antes: “Quiero ir a trabajar fuera de aquí y después de ganar dinero volveré” (Entrevista, junio, 2019), y “No tengo suficientes recursos para continuar estudiando, así que lo más probable es que me vaya a trabajar a Estados Unidos” (Entrevista, junio, 2019).

En suma, las expectativas laborales de algunos jóvenes están permeadas por la migración hacia Estados Unidos porque ésta ha sido la solución inmediata ante aquello que no se puede acceder estando en la comunidad de origen, por ello, la migración como posibilidad única e inmediata sigue siendo la solución. “Los jóvenes no viven planeando un futuro pero sí lo han imaginado, eso es parte de un proyecto de vida que parte del imaginario social, podemos percibir que buscan el tener un empleo y el tener una buena posición económica” (Orozco, 2014, p. 71).

Por tanto, las expectativas laborales de los estudiantes del BIC, están puestas en la migración hacia Estados Unidos, en seguir los patrones migratorios establecidos en la comunidad sin importar los riesgos y costes que tiene cruzar de manera ilegal, así como el tipo de trabajo que deben realizar una vez que logran llegar al lugar de destino, es menester aclarar que estando en la comunidad, los jóvenes imaginan y recrean el tipo de trabajo que los migrantes de SMP, desempeñan en los campos agrícolas estadounidenses a través de las experiencias e historias de migrantes, misma que los motiva a seguir con la tradición migratoria aunque lo imaginado difiera mucho de la realidad.

3. Trabajar en Estados Unidos no es como lo imaginé

En el apartado anterior, queda claro que las expectativas laborales de los jóvenes del BIC, giran en torno a la obtención de un trabajo bien remunerado cuyo acceso inmediato es a través de la migración hacia los Estados Unidos, no obstante, desconocen lo que implica insertarse al campo laboral estadounidense hasta que llegan y ven una realidad que dista mucho del imaginario que se construyen mediante las experiencias y el éxito de emigrantes retornados. El imaginario que se forman desde el lugar de origen con relación a que en Estados Unidos, “conseguir dinero es muy fácil” prevalece en algunos jóvenes hasta que por primera vez se enfrentan a la experiencia migratoria, en SMP permea la idea de que para tener un mejor futuro es necesario migrar, el imaginario del consumo a través de las remesas que reciben los hogares ha sido la muestra de que allá, en Estados Unidos, se gana bien.

Las remesas que los hogares de SMP, reciben de parte de los familiares migrantes han sido la prueba tangente de que en Estados Unidos, la calidad de vida y los sueldos son mejores que en la comunidad. En este sentido, las remesas; en primera instancia se utilizan para la

compra de despensa, alimentos perecederos y no perecederos; en segundo lugar, para la compra de electrodomésticos: lavadoras, licuadoras, entre otros. Otra parte va destinado a los gastos que las escuelas piden a los hijos de estos migrantes inscritos en los diferentes niveles educativos de la comunidad y finalmente, la destinada a la reproducción social, una parte de las remesas es utilizada para fiestas comunitarias, así como privadas: bautizos y bodas. En la comunidad es común festejar las bodas, incluso si la pareja se casa en Estados Unidos, los familiares que permanecen en la comunidad sin la oportunidad de asistir a este enlace hacen una fiesta en honor a los novios con dinero que el novio manda a su familia para convivir y celebrar la unión entre ambas familias.

Por tanto, los que permanecen en la comunidad a menudo se crean expectativas de aquello que han visto a partir de las remesas que reciben las familias receptoras con al menos un familiar migrante o bien a través de la experiencia de otras personas. Las historias de éxito que cuentan los migrantes a su regreso, o mediante el envío de remesas a los hogares, los que permanecen se crean expectativas con relación al mercado laboral estadounidense; en este caso, los jóvenes del bachillerato han visto salir y regresar una y otra vez a familiares, amigos y conocidos familiarizándose con la migración transnacional.

Tengo una hermana que tiene 16 años, apenas terminó la secundaria y se casó, aunque la regañamos e intentamos decirle que era muy joven y debería estudiar no nos hizo caso e hizo lo que la mayoría de las muchachas de acá hacen, ahora ella y su esposo dicen que a lo mejor el próximo año puedan juntar dinero para pagarle al coyote e irse a trabajar a los Estados Unidos, como lo hacen muchas personas de acá del municipio. (Entrevista biográfica 5, junio, 2019)

Se infiere que los jóvenes estando en el lugar de origen se crean expectativas de confort y sencillez con relación al trabajo que los habitantes de SMP, realizan en Estados Unidos y con base a ello antes de su partida, individual o en pareja establecen un proyecto migratorio con base al éxito que han visto de los migrantes retornados a la comunidad pero una vez que llegan al lugar de destino se enfrentan a las problemáticas que sufren todos los migrantes ilegales, encuentran que aquel paraíso económico imaginado no es lo que habían pensado desde la comunidad de origen, que la realidad dista mucho de lo que imaginaron:

Mi hermana menor dice que en cuanto termine la secundaria se va a trabajar a Estados Unidos, porque allá todo es mejor... pero yo ya vi que eso no es cierto, antes de ir, yo también pensaba eso, creía que era muy fácil ganar dinero, eso creemos antes de conocer verdaderamente cómo es ganar el dinero allá. (Entrevista biográfica 4, junio, 2019)

Con base al testimonio anterior, queda claro que aquel paraíso económico imaginado desde el lugar de origen con relación a ganar dinero de manera fácil y sin grandes esfuerzos a partir de la idea de que en Estados Unidos todo es mejor porque allá si hay trabajo bien remunerado, por consiguiente ganar dinero y gastarlo a manos llenas sería muy fácil. No obstante, la realidad a la que se enfrentan al llegar tal y como se externa en el testimonio anterior, dista mucho de lo que habían recreado en su mente, efectivamente ganan más dinero de lo que pudiera ganarse en el país de origen pero a cambio de trabajar arduas horas en el campo y bajo el sol, los mixtecos de SMP, desde que iniciaron la migración hacia los Estados Unidos se han empleado en las labores del campo, principalmente en el corte de fresa y frambuesa en California.

En este sentido, cuando los jóvenes deciden migrar establecen un proyecto migratorio con base al éxito que han visto de los migrantes retornados a la comunidad, es común trazar objetivos para la creación de un patrimonio como la adquisición o construcción de una casa, automóviles, bienes materiales e incluso negocios propios que esperan conseguir a través de la migración y en un periodo corto, sin embargo, una vez que se abandona la comunidad de origen las percepciones cambian. La verdadera realidad comienza con el cruce de la línea fronteriza (México-Estados Unidos), “Es muy peligroso ir y venir de Estados Unidos, la primera vez que mi padre se fue logró pasar hasta en el tercer intento, es mucho riesgo para los que se atreven a cruzar la frontera sin papeles” (Entrevista biográfica 3, abril, 2019), por tanto uno de los principales problemas reales de la migración ilegal, comienza con el cruce.

Mis papás cuentan que se sufre mucho para pasar a los Estados Unidos, primero se tienen que levantar muy temprano para subirse al camión e irse a Tijuana, se quedan en un departamento con el coyote para descansar un poco hasta que les avise que día y a qué hora pueden pasar... cuentan que una vez que cruzaron mi papá estuvo a

punto de ser aplastado por un camión y a mi mamá le dio mucho miedo, mi papá se salvó pero una niña que iba con el grupo... a ella le aplastó las piernas. (Entrevista biográfica 5, junio, 2019)

Y una vez que consiguen cruzar comienzan otra serie de problemas que deben afrontar en el lugar de destino sin importar si entraron de manera legal o ilegal, el imaginario social de lo que es Estados Unidos desde la comunidad de origen se rompe una vez que salen y buscan cruzar la frontera, si el cruce resulta exitoso vienen otros sin sabores que van desde la añoranza de la comunidad, los familiares que se quedan, principalmente los hijos, padres y hermanos, y la inserción a un campo laboral muy pesado, por tanto, con la añoranza se extraña lo que se tenía en el lugar de origen y que en algún momento no se valoró: “La comida allá es muy diferente, no hay tortillas ni lo que comemos acá, no me gustó la comida de allá y extrañé mucho el pueblo” (Entrevista biográfica 4, junio, 2019).

Posteriormente, el trabajo a desempeñar resulta demasiado arduo para lo que habían imaginado estando en la comunidad, como se mencionó en párrafos anteriores, gran parte de estos migrantes se emplean desde sus inicios en las labores del campo, los contactos y las redes que se han establecido en este ámbito han permanecido a través del tiempo, por ende, las nuevas generaciones de migrantes siguen con la tradición de insertarse al mismo campo laboral, se han tejido redes sociales estables entre los que ya se encuentran en el lugar de destino y los que van llegando, de manera que estas redes facilita tanto el hospedaje como la garantía de un trabajo seguro para los nuevos migrantes: “cuando recién llegamos a Estados Unidos, visitamos a algunos amigos o familiares, ellos nos regalan unos 50 dólares para nuestros primeros gastos allá... así entre todos nos ayudamos” (Entrevista migrante 2, junio, 2019).

Con base en lo anterior, se concluye que este grupo mixteco mantiene el valor comunitario de su lugar de origen como un bien colectivo a través de la ayuda mutua entre paisanos, considerando que para las comunidades indígenas el sistema de organización interna es un símbolo de identidad cultural aun fuera de ella; el apoyo de redes que prevalece entre los habitantes de SMP, marca el tipo de trabajos a desempeñar de los recién llegados, los jóvenes que van llegando se insertan a las labores del campo a través del apoyo de familiares, amigos o paisanos. En consecuencia, no teniendo otras opciones de trabajo más que las labores del

campo, descubren que el trabajo es más pesado que lo que habían imaginado, ganar dinero y cumplir con aquellos proyectos imaginados desde la comunidad de origen, resulta muy desgastante físicamente por el arduo labor que llevan a cabo los migrantes de SMP, en la pizca de fresa y frambuesa en California.

El siguiente fragmento muestra que trabajar en la pizca por primera vez resulta más pesado de lo que habían escuchado e imaginado desde la comunidad de origen:

En esas vacaciones de verano, cuando llegamos a Salinas, yo tenía 13 años y fue la primera vez que tuve que ir a trabajar con mis papás en la pizca de la fresa, ese primer día fue muy pesado porque yo nunca lo había hecho, y el contratista se dio cuenta de que no sabía pizar, habló con mi papá. Él le dijo que me diera una oportunidad, así que me quedé todo el día de 7:00 am a 5:00 pm. Logré recolectar 5 cajas pero terminé muy cansada y adolorida... y con ese cansancio tuve que levantarme al día siguiente a las 5:00 am., para ir a trabajar nuevamente, continúe yendo a trabajar todas las vacaciones, de lunes a sábado. (Entrevista biográfica 2, abril, 2019)

El testimonio anterior, permite entrever el primer acercamiento que tienen los jóvenes al trabajo que tanto habían deseado, y comprenden que realmente no era tan fácil como lo pensaban, tal y como se afirma a continuación:

A los 12 años, regresé a Estados Unidos (porque yo nací allá), para arreglar mis papeles porque había vencido mi pasaporte, estuve 4 meses con una hermana de mi mamá en Santa María, California; durante esos meses probé trabajar en el corte de la fresa pero se me hizo muy pesado. Teníamos que levantarnos a la 5:00 am., preparar el lunch para llevar porque trabajábamos 8 horas diarias y regresábamos muy cansados a la casa entre las 4:00, o 5:00 pm., [por lo menos yo sí regresaba muy cansada porque no estaba acostumbrada], y solo llegábamos a descansar sin ganas de hacer otra cosa, no nos daba ni tiempo de salir. (Entrevista biográfica 4, junio, 2019)

Por tanto, desempeñando las labores que les permiten ganar dinero, descubren que la realidad dista mucho del imaginario de que en Estados Unidos, “es muy fácil conseguir dinero”. No obstante, se adaptan a las nuevas condiciones de vida, el dinero que se gana en el lugar de destino en comparación a los sueldos del lugar de origen marca un gran abismo salarial entre país de origen y de destino: “En mi primera semana de trabajo, de lunes a sábado en un horario de 7:00 am a 5:00pm, gané 400 dólares” (entrevista biográfica 2, abril, 2019), por tanto, el cansancio es recompensado por al menos “400 dólares a la semana”, un sueldo que difícilmente se adquiere en el país de origen aun en trabajos calificados que se consiguen a base de años de escolarización.

En suma, dichos sueldos permiten que los migrantes junten dinero a corto plazo para cumplir con los objetivos trazados antes de la migración, misma que se visibiliza en la adquisición de bienes materiales en la comunidad de origen, así como en las remesas enviadas. En mi opinión, el sueldo que reciben a base de arduos días de trabajo y cansancio los motiva a permanecer en el lugar de destino a pesar de las adversidades que se les presentan y los problemas a los que se enfrentan día con día tales como: la discriminación, los altos costos de la renta en donde viven y la barrera del idioma:

Llegando a Estados Unidos, tuve que esforzarme mucho para aprender el inglés porque yo veía a mis padres que hablan mixteco y un poco de español, que les costaba mucho comunicarse en cosas muy básicas como ir a la tienda...Yo misma tenía mucho miedo porque me habían contado que los maestros en la escuela hablan solo inglés y yo no sabía inglés. (Entrevista biográfica 2, abril, 2019)

Es probable que para las nuevas generaciones de migrantes, el problema del idioma haya aminorado un poco en comparación a las primeras generaciones quienes únicamente hablaban mixteco y poco español, que pese a ello la migración se mantuvo y permaneció en el tiempo porque decidieron quedarse bajo estas condiciones a cambio de un buen sueldo, permanecen en el lugar de destino por largos periodos y posteriormente regresan a la comunidad para mostrar el éxito obtenido.

4. Estudiar para tener una profesión o migrar para conseguir un patrimonio a corto plazo: el gran dilema

El objetivo principal de los Bachilleratos Integrales Comunitarios es ofrecer educación de nivel medio superior a los jóvenes indígenas del estado de Oaxaca, para quienes el acceso a la educación representa un verdadero reto, así como propiciar el arraigo de los jóvenes hacia sus comunidades, pero en la mayoría de las comunidades no existen niveles educativos más allá de la Secundaria o Telesecundaria, por ende, deben migrar de sus comunidades de origen si desean continuar con sus estudios de nivel Medio Superior y Superior. En lo que respecta a los jóvenes de SMP, a partir de la creación del BIC, en (2007) han tenido la oportunidad de acceder al nivel medio superior en su propia comunidad, sin embargo, los que deciden ingresar a la universidad para tener una profesión, forzosamente deben migrar dentro de la región, estado o país.

No obstante, se infiere que antes de la existencia del BIC en SMP, la decisión de migrar o continuar estudiando era aún más sencillo, la opción inmediata para los jóvenes egresados de la Secundaria y Tele secundarias era la de migrar hacia los Estados Unidos, siguiendo los modelos de vida que predominan en la comunidad, para los jóvenes era más sencillo decidir por lo ya establecido en la comunidad, difícilmente optaban por migrar para ingresar al bachillerato. A partir de la creación del BIC, los jóvenes se han visto en la disyuntiva de migrar para forjar un patrimonio a corto plazo y poder independizarse de los padres mediante la construcción de su propia casa, adquisición de un auto e incluso tener un negocio propio en la comunidad, la oportunidad de migrar se les presenta con mucha facilidad ya que algunos reciben ofertas y apoyo por parte de familiares que ya se encuentran establecidos en los Estados Unidos:

Mis papás quieren que me vaya con ellos a Estados Unidos cuando salga del BIC, pero no para estudiar allá sino para trabajar en la fresa como ellos, dicen que aunque no tengo papeles me ayudan a pasar, pero yo no quiero porque quiero tener una profesión y poder estar cerca de mis abuelos que son grandes y enfermos, me gustaría ir un día pero solo de visita, no veo a mis papás desde hace varios años y conocer a mis hermanos que nacieron allá. La que sí acepto ir es mi hermana chiquita, ella tiene

16 años y estaba en tercero de secundaria... se fue con su novio para alcanzar a mis papás. (Entrevista biográfica 1, junio, 2019)

Entonces para los jóvenes de SMP, el migrar es una opción tangible debido a las redes de parentesco, amistad y paisanaje que se han tejido dentro de la comunidad a lo largo de 5 décadas. Se infiere que de acuerdo a la experiencia migratoria de los padres que se encuentran en Estados Unidos, la historia de sus hijos puede asimilarse o repetirse al facilitarles la oportunidad de migrar en lugar de ofrecerles apoyo para continuar con sus estudios universitarios dentro del país. Sin embargo, los familiares que permanecen en la comunidad de origen como responsables de estos jóvenes, están conscientes de que migrar significa en primera instancia, ausencia física por varios años y en segunda, representa mucho riesgo para los jóvenes cruzar la frontera de manera ilegal, porque si bien algunos tienen nacionalidad estadounidense, la mayoría sigue cruzando de manera ilegal, por ello:

Yo quiero que mi nieta siga estudiando pero no puedo apoyarla económicamente... a ver si sus papás pueden ayudarla. Ellos quieren que vaya ella a alcanzarlos allá a Estados Unidos, pero mi nieta no quiere, dice que prefiere seguir estudiando para que tenga una profesión, yo tampoco quiero que se vaya porque no tiene papeles como sus hermanos que nacieron allá, sin papeles es muy peligroso. Mejor que se quede acá y vamos a ver si puede seguir estudiando. (Entrevista madre de familia 2, junio de 2019)

De ahí que para los jóvenes del BIC, la decisión de migrar se encuentra entre la experiencia migratoria de los que retornan a la comunidad y las facilidades que ofrecen los que permanecen en el lugar de destino, aunque la mayoría prefiere estudiar una carrera de ser posible para desempeñar un trabajo de su agrado en el futuro; posiblemente hoy en día, los jóvenes tengan más posibilidades de continuar con estudios más allá de la básica debido a la pequeña contribución de padres y familiares que se encuentran en Estados Unidos, porque: “Las remesas tienen el potencial de aumentar los niveles de escolaridad, ya que son recursos adicionales que se utilizan para continuar invirtiendo en educación” (Acosta y Caamal-Olvera, 2016, p.106), los siguientes testimonios lo confirman:

Para mí es mejor que los jóvenes sigan estudiando, que tengan una carrera para que puedan mantenerse... nosotros ya sufrimos y si tienen preparación pueden conseguir un trabajo estable, porque aquí para tener un trabajo hay que emigrar, cuando los papás dejan de mantener a sus hijos y estos no saben hacer nada o no tienen un oficio, se ven en la necesidad de migrar. (Entrevista padre de familia 2, junio, 2019)

Quiero que mi nieta estudie para que pueda tener una profesión. Que tenga una profesión cuando sea grande y no tenga que ir a trabajar a Estados Unidos como muchas personas del pueblo que no tienen estudios ni profesión, y pues no les queda otra opción que sacrificarse para ir allá a sufrir y dejar acá a sus hijos, por eso quiero que mis nietos se dediquen a estudiar ahora que tienen la oportunidad. Quiero que estudien, que luchen y hagan por estudiar... pero si ya no pueden seguir, si quieren que vayan a alcanzar a sus papás, pero yo les digo que mejor estudien. (Entrevista madre de familia 1, junio de 2019)

En definitiva, en la decisión de estudiar o migrar intervienen las opiniones y experiencias de la familia tanto de los que quedan en el lugar de origen como los que están en el lugar de destino. Actualmente, la existencia del BIC y Telecomunicaciones que permiten la conexión entre país de origen y de destino ponen en disyuntiva a los jóvenes, por un lado ganar dinero para construir un patrimonio y labrarse un futuro a corto plazo que coincide con los modelos tradicionales de una cultura migratoria dentro de la comunidad, o bien tratar de ingresar a una universidad y prepararse para afrontar su futuro de una manera diferente a la de sus padres y demás familiares, en este caso, desempeñar un trabajo calificado, redituable, estable y de su agrado.

Sin embargo, las experiencias de los migrantes ilegales aunado a las nuevas reflexiones que surgen en los jóvenes del bachillerato, la opción inmediata de migrar se ha visto cuestionada por los deseos de tener una carrera profesional para la construcción de un futuro estable y cómodo a largo plazo a través de la escolarización, y romper con los modelos tradicionales de labrarse un futuro únicamente mediante la migración ilegal hacia los Estados

Unidos. En este sentido, al igual que los jóvenes estudiantes, algunos padres de familia comienzan a ver en la escolarización la oportunidad de tener un futuro mejor sin necesidad de sufrir los costes de la migración ilegal y sin alejarse de las costumbres, tradiciones y organización comunitaria que caracteriza SMP.

5. Trabajar para tener dinero y ser independiente

El dinero, se asocia constantemente con la buena vida, a mayor poder adquisitivo se puede acceder a mejores servicios, esta calidad de vida depende del trabajo a desempeñar. En lo que respecta a los jóvenes estudiantes del BIC, este trabajo se ubica en la inserción al mercado laboral estadounidense de manera no calificada. La idea del imaginario social con relación a que los jóvenes buscan tener empleo y una buena posición económica: “Los jóvenes no viven planeando un futuro pero sí lo han imaginado, eso es parte de un proyecto de vida que parte del imaginario social, podemos percibir que buscan el tener un empleo y el tener una buena posición económica” (Orozco, 2014, p. 71), posiblemente la misma idea esté permeada en los estudiantes del BIC, como parte de lo que una migración de larga data les ha mostrado a través de su cotidianidad.

La calidad de vida para los jóvenes del BIC, radica en tener lo indispensable para una vida holgada, vivir sin preocupaciones, una casa grande, carros y un negocio propio para solventar los gastos. Por tanto, los 76 estudiantes matriculados del bachillerato han imaginado su futuro en algún trabajo bien remunerado para conseguir independencia, apoyar con los gastos familiares e incluso para formar su propia familia; en este sentido, independizarse para la comunidad y los jóvenes del BIC, posiblemente equivale a conformar una familia, no depender del dinero de los padres para la manutención y de preferencia conseguir algunos bienes materiales para tener una vida estable sin depender de la familia. Se infiere que dichas aspiraciones están guiados bajo la dinámica migratoria de la comunidad, los habitantes de SMP, cuentan que a partir de la migración a Estados Unidos, hubo un crecimiento a nivel local de manera paulatina con las remesas que los migrantes mandan al lugar de origen, hoy día reflejada en negocios locales, construcciones y adquisición de al menos un auto para uso familiar.

Por tanto, para los estudiantes la idea de independizarse radica precisamente en poder adquirir ciertos bienes, tal y como ocurre con los migrantes exitosos que logran forjar un patrimonio visible en la comunidad, especialmente la construcción de una casa que ha sido uno de los principales objetivos de la migración, no obstante, la mayoría sigue migrando después de cumplir con el primer objetivo trazado para obtener otras cosas como: autos, pequeños negocios familiares o individuales con el dinero que las familias receptoras logran ahorrar o “la propia persona migrante ahorra”, que de alguna manera garantiza un ingreso estable y complementaria a las remesas y el trabajo del campo en la comunidad, con ello los migrantes transnacionales de SMP, optan por permanecer en el lugar de origen por ciertos periodos para atender personalmente su negocio, posteriormente repiten el ciclo migratorio, regresan a Estados Unidos y los familiares que permanecen se quedan a cargo del negocio.

En este sentido, los comercios en SMP han aumentado considerablemente a partir del año 2000. Hoy en día existen varias tiendas de abarrotes, Ferreterías, Papelerías, Tortillerías, Cantina el “Viejón”, Bar “El potrillo”, Rosticerías, Carnicerías, Zapaterías, Dulcerías, Cafetería, Cocinas económicas y un restaurante “Los comelones”, establecimientos de Frutas y Verduras, Distribuidora Telcel, Taller Mecánico, Carpintería, Pastelerías, Pizzerías, Purificadora de agua, Tres sitios de taxi. En (2018), se inauguró una Gasolinera y en (2019), se instaló una lavandería en el centro de la comunidad. Así mismo, un grupo de campesinos que retornaron de Estados Unidos, creó una pequeña cooperativa y en los últimos años se ha dedicado a trabajar el cultivo de fresas y frambuesas de invernadero, en tiempos de cosecha el producto se vende dentro de la comunidad y los domingos que es día de plaza.

Aunado a lo anterior, existen tres negocios de mensajería y paquetería que han hecho posible el intercambio de todo tipo de productos entre lugar de origen y de destino, por ende, la recepción y envíos van desde ropa, calzado, dinero, electrónicos hasta comida típica de la comunidad y demás productos de la región. El paisaje de la comunidad de origen se ha transformado con la migración, y dentro de lo más visible están las casas de material, negocios como: pizzería, hamburguesas, cafetería, café internet, establecimientos para el envío y recepción de paquetería, así como la venta de electrónicos, es menester aclarar que estas transformaciones como producto de la migración transnacional no son únicas de SMP, se encuentran situaciones similares en el trabajo de (Rivera, L. 2004), con relación a las

remesas socioculturales que cotidianamente reciben y envían los migrantes mixtecos poblanos que van más allá del envío de dinero, y también han transformado la comunidad de origen.

En suma, los negocios son modelos de independencia y estabilidad económica en la comunidad y para los jóvenes del BIC: “Aquí, la mayoría de la gente cree que el mundo se termina acá porque ponen un negocio y con eso sobreviven, ya no buscan más opciones como la de estudiar una Licenciatura... acá todo funciona, cualquier negocio” (Entrevista, egresada del BIC, junio, 2019), bajo este esquema es que los jóvenes del bachillerato desean tener un negocio propio como ideal de futuro para solventar sus gastos y tener una vida sin carencias, de ahí que algunos estudiantes pretenden insertarse al mercado laboral una vez que egresen del bachillerato en lugar de continuar con sus estudios de nivel superior, siendo la opción inmediata migrar en busca de trabajo y posteriormente regresar exitosos a la comunidad de origen: “Quiero ir a trabajar fuera de aquí y después de ganar dinero volveré” (Entrevista estudiante, junio, 2019).

Por tanto, las expectativas laborales de los jóvenes del BIC, están trazadas con miras a conseguir el éxito, la independencia y la estabilidad económica a través de la obtención de un negocio propio que se obtiene principalmente mediante la migración, y pocas veces con la escolarización tal y como lo demuestra el siguiente testimonio: “Hasta el momento hay como 8 profesionistas en la comunidad, uno está trabajando como supervisor en Oaxaca. El resto está en el pueblo trabajando en algo propio (pequeños negocios), que no tienen que ver con lo que estudiaron” (Entrevista egresada BIC, junio, 2019), por consiguiente, de acuerdo a las entrevistas realizadas con los estudiantes: “Trabajar para tener un negocio propio” y “Tener un negocio propio en la comunidad para solventar los gastos y demostrar el éxito económico”, corrobora los modos de vida e ideales que trae consigo la migración transnacional desde finales de la década de las 70.

Finalmente el éxito para los jóvenes del BIC, está en aras de poder conseguir prestigio e independencia a través de negocios propios, posiblemente para estar acorde con los casos de éxito de migrantes que han retornado o bien mostrado el poder adquisitivo que se consigue a través de la migración hacia los Estados Unidos, un poder adquisitivo asociado a los bienes

materiales que son visibles ante los ojos de los demás, para los jóvenes que permanecen en la comunidad lo que sus ojos ven a través de sus pares generacionales que regresan a SMP, es la oportunidad de tener acceso a un carro para asistir a fiestas de la comunidad con amigos y dinero suficiente para comprar alcohol. “Los jóvenes que migran y regresan son más liberales y los que se quedan en el pueblo son más conservadores” (Entrevista estudiante, marzo, 2019), por ello tener dinero y ser independiente desde la perspectiva de los jóvenes del BIC, quizá esté directamente relacionado con una visión sociocultural que se tiene en la comunidad con relación a que un negocio propio y la adquisición de bienes materiales son factor de éxito debido a la tradición migratoria de larga data.

6. Quiero un trabajo bien remunerado para no repetir la historia de mis padres

Para los jóvenes del BIC, 25 más allá de visualizarse con estudios de Licenciatura o no, les interesa acceder a un trabajo bien remunerado que les permita, desde su percepción conseguir una buena calidad de vida, por tanto en ambas posturas juveniles entre: “Estudiar para tener un negocio propio” y “migrar para conseguir tener un negocio propio”, tienen que ver con la obtención de bienes materiales que mitiguen las carencias económicas que persisten en la comunidad, principalmente para los pocos habitantes que no han migrado.

Sin embargo, estos jóvenes también buscan el no repetir las historias desgarradoras de la migración que sus familiares han vivido y contado; es menester aclarar que en SMP, surgieron nuevas configuraciones familiares a partir de la migración transnacional, niños y adolescentes están bajo el cuidado de los abuelos, tíos, hermanos mayores o algún pariente cercano que permanezca en la comunidad, incluso cuando éstos hayan nacido en Estados Unidos, la mayoría de los jóvenes del BIC forma parte de estas configuraciones familiares, por ende, no quisieran repetir la historia de sus padres, si bien quieren insertarse al mercado laboral estadounidense porque sigue representando la manera más eficaz de conseguir un patrimonio a corto plazo, también comienzan a reflexionar sobre las consecuencias de la migración que han vivido en carne propia y externan no querer repetir la historia migratoria de sus padres.

El principal motivo por la que la gente de SMP migra, ha sido para buscar un empleo cuya comunidad de origen no les ofrece y lo confirman los propios migrantes: “Nos vamos por la

necesidad porque de campesinos no alcanza para mantener a nuestro hijos” (Entrevista migrante1, junio, 2019), entonces la falta de trabajo bien remunerado y la poca escolarización que tiene la mayoría de la población adulta, indudablemente los empujan a migrar de manera ilegal a los campos agrícolas de California para conseguir dinero, empleándose en lo que ya conocen desde su país de origen, a los campos agrícolas.

Para los migrantes de SMP, cuyo acceso a los Estados Unidos ha sido de manera ilegal, a su llegada se encuentran con los problemas que la mayoría de los ilegales vive. Sáenz (2008), identifica que en las migraciones internacionales de Muquiyauyu (Perú), uno de los problemas frecuentemente señalados se refiere a las dificultades que encuentra la mayoría de los que migran para conseguir empleo porque la poca capacitación y la baja escolaridad que llevan consigo no les permiten acceder a trabajos calificados.

En este sentido, la opción laboral que han perfilado los migrantes de SMP desde finales de los 70, está marcada por la inserción a los campos agrícolas del estado de California que a la fecha continúa, en voz de los propios migrantes, durante los meses de marzo, abril, mayo y junio hay mucho trabajo en la cosecha, pero en octubre, noviembre y diciembre escasea mucho y deben buscar otro empleo temporal en la construcción o bien, esperar a que pasen estos meses para reanudar, la historia de lo que sucede del otro lado es conocido en la comunidad de origen por la propia experiencia de los migrantes que retornan ya sea para quedarse o por una temporada, por ende, las historias van desde lo positivo a lo negativo de la migración, el sufrimiento del cruce de la frontera y lo pesado del trabajo en el campo.

Es menester comentar que las primeras generaciones de migrantes contaba únicamente con la educación primaria inconclusa al momento de migrar, se infiere que después del 2003, año en que comienza a funcionar la Secundaria General en SMP, algunos jóvenes comenzaron a migrar con la educación secundaria concluida o bien inconclusa, finalmente después del 2007, la migración en los jóvenes se ha prolongado un poco por la presencia del bachillerato ya que a partir de la implementación de este nivel educativo, algunos jóvenes optan por terminar la secundaria para ingresar al bachillerato, aunque no todos concluyen satisfactoriamente.

En suma, los jóvenes del bachillerato no quieren repetir esas historias y comienzan a construir discursos con relación a la búsqueda de mejores oportunidades de vida, contemplan

otras oportunidades laborales, expresadas en frases como: “Espero continuar estudiando”, “quiero estudiar medicina” y “quiero tener una profesión”; en este sentido, a través de la educación buscan acceder a empleos bien remunerados y sobre todo de su agrado, una oportunidad que de entrada no tuvieron sus familiares migrantes por la baja escolaridad que presentan. La mayoría de los padres de familia no concluyó la educación primaria porque anteriormente el acceso era más difícil aunado a los ciclos migratorios que ha tenido la comunidad, empujando a niños en edad escolar a migrar junto con sus padres hacia los campos agrícolas del norte del país y los Estados Unidos.

Por tanto, para diferenciarse de sus padres y demás familiares han considerado estudiar carreras universitarias como: Ingeniería, Arquitectura, Psicología, Odontología, magisterio Profesor, Agronomía o Enfermería, que les permita conseguir una mejor vida, y con ello albergan la esperanza de tener un trabajo calificado para frenar un poco la migración hacia los Estados Unidos, y a su vez tener estudios universitarios, situación que desde su perspectiva les permitirá desempeñarse en actividades de su agrado: “Quiero trabajar en algo que me guste” (Entrevista estudiante, junio, 2019), de manera que las expectativas laborales de los jóvenes del BIC, apuntan hacia un trabajo calificado y bien remunerado ya sea en el lugar de origen o como inmigrantes en el lugar de destino.

En lo que respecta al porcentaje de jóvenes del BIC con nacionalidad estadounidense, tienen altas expectativas de regresar a los Estados Unidos, pero esperan diferenciarse de sus padres estando en el lugar de destino a través del trabajo que desempeñen; estos jóvenes ya no pretenden trabajar en los campos agrícolas de manera informal, sino que a través de los estudios universitarios insertarse a un mercado laboral formal con actividades de su agrado, conseguir un trabajo calificado y permanecer de manera legal en los Estados Unidos. En este sentido, los 15 estudiantes del BIC, cuya experiencia migratoria y escolar se fundamenta en el transnacionalismo, posiblemente tengan mayores oportunidades de acomodarse en trabajos calificados siempre y cuando continúen con sus estudios tal y como lo planean: “Quiero estudiar en Estados Unidos, tengo la ventaja de hacerlo porque tengo doble nacionalidad” (Entrevista estudiante, junio, 2019).

Así como:

Quiero vivir en Estados Unidos, quiero planear mi futuro allá, buscar un buen trabajo en California o en cualquier estado. Terminar la Licenciatura, seguir estudiando más hasta tener Maestría o Doctorado para ser buena terapeuta, trabajar mucho para hacer mi casa, comprar un carro, ayudar económicamente a mi familia... Después tener una familia y dar una mejor vida a mis hijos. (Entrevista biográfica 2, Abril, 2019)

Finalmente, los jóvenes del bachillerato con nacionalidad estadounidense o nacidos en SMP, no quieren repetir la historia de sus padres, pretenden evitar la hostilidad y dificultades que los migrantes han tenido en el lugar de destino desempeñando trabajos no calificados debido a la baja escolaridad que ostenta la mayoría, aunado al estatus ilegal en que se encuentra la mayor parte de los mixtecos de SMP, en Estados Unidos.

6.1 Formar una familia diferente a la de las configuraciones familiares actuales a través de un trabajo estable y bien remunerado

Una de las principales consecuencias de la migración que se presenta en SMP, es la ausencia de uno o más miembros de la familia dentro de los hogares: “En cada familia, hay uno o dos migrantes que viven en Estados Unidos y a su vez mandan remesas” (Entrevista Ciudadano 1, marzo, 2019), incluso se percibe cuando como docente del BIC, noto que abuelos, tíos o hermanos mayores asisten a las reuniones escolares de los estudiantes para suplir la ausencia de los padres.

Es común que tras la ausencia prolongada de los padres a causa de la migración, los hijos se encuentren viviendo en nuevas configuraciones familiares, ya sea con los abuelos, bisabuelos, hermanos mayores o cualquier otro pariente que permanezca en la comunidad. Sin embargo, dicha ausencia hace que con el paso del tiempo algunos de los hijos ya no obedezcan a los padres aun con el contacto permanente vía telefónica, si les solicitan algo éstos simplemente no lo hacen o muestran más resistencia a hacerlo, y se agrava cuando los hijos que permanecen en la comunidad de origen saben y están conscientes de que en el lugar de destino, los padres han procreado otros hijos que gozan de su presencia y con mejor calidad de vida como se piensa desde el lugar de origen.

Noto que hay diferencias entre los hijos que se quedan en San Martín Peras y los que crecen en Estados Unidos, los que se quedan piensan que sus papás no los quieren por eso no regresan, pero también hay diferencias en cuanto a su forma de vestir, cosas que tienen y las escuelas a las que asisten. (Entrevista biográfica 3, abril, 2019)

Considero que no es bueno migrar porque algunos se van y se quedan para siempre, olvidan a sus hijos, papás y demás familiares que se quedan acá en el pueblo. Esto pasó con uno de mis tíos que lleva unos 8 años en Estados Unidos, dejó a sus tres hijos acá en San Martín Peras, viven con nosotros en casa de mi abuela, mi prima tenía menos de un año cuando se fueron, ahora tiene 8 años y no conoce a sus papás aunque le hablan, a ella no le importa, es muy caprichosa, se le tienen que cumplir todos sus antojos. (Entrevista biográfica 3, abril, 2019)

En consecuencia, los hijos que se quedan sin entender por qué les tocó a ellos estar de este lado (SMP), caso muy familiar en los estudiantes del bachillerato van surgiendo sentimientos de desigualdad con relación a los hermanos nacidos en Estados Unidos. Se sabe de ante mano que los horizontes de oportunidad para estos hermanos serán diferentes, sus oportunidades de estudiar, trabajar y ubicarse en el futuro serán totalmente distintos; los nacidos en Estados Unidos, pueden entrar y salir del país de manera legal, en tanto que los nacidos en la comunidad de origen tendrán que conformarse con las llamadas telefónicas, recibir paquetes que vienen desde el lugar de destino, esperar a que regresen sus familiares o bien seguirlos a través de la migración ilegal que ha prevalecido.

Testimonios como:

Fue muy triste cuando mi hermano y yo, que tenemos nacionalidad estadounidense nos fuimos para alcanzar a mis papás que se habían adelantado, pero se quedaron una hermana de 6 años y otra de 1 año con mis abuelos porque ellas nacieron acá en San Martín Peras... cada sábado hablábamos con ellas y mi papá les decía que estábamos

allá en Estados Unidos, porque necesitaba ganar dinero. (Entrevista biográfica 2, abril, 2019)

Uno de mis hermanos que nació en Estados Unidos, vino a conocer el pueblo de mis papás con un tío que venía a ver a su familia, pero regresó a Estados Unidos en cuanto terminaron las vacaciones; desde entonces la relación con él ya es diferente, ya sabemos de qué platicar a diferencia de antes que ni nos conocíamos... el otro que también nació en Estados Unidos, no lo conozco. (Entrevista biográfica 1, abril, 2019)

Los testimonios anteriores muestran las brechas que se abren para los estudiantes del BIC, nacidos en Estados Unidos y los que nacieron en SMP, así como entre los hermanos que se quedan en el lugar de origen sin sus padres y los que nacen en el lugar de destino y viven con sus padres; se infiere que dichas situaciones han propiciado una reflexión en los estudiantes sobre el tipo de familia que les gustaría tener a futuro, porque las diferentes configuraciones familiares que viven a diario, la ausencia de padres y hermanos en sus vidas, han generado cambios en los modos de vida de los jóvenes, por ejemplo:

En ocasiones se burlan de mi condición, me dicen huérfano porque mis papás se fueron a Estados Unidos cuando yo tenía 7 meses. Algunas veces me he sentido extraño por no estar con mis papás pero cuando hablo con ellos dicen que se fueron por cuestiones económicas, cada año prometen regresar pero hasta ahora no lo han hecho... ya tengo 15 años y me gustaría conocerlos algún día. (Entrevista biográfica 6, junio, 2019)

De ahí que los estudiantes del BIC, desean cambiar la dinámica familiar que ha generado la migración transnacional en SMP, desde dos vertientes: por un lado conseguir un trabajo estable, bien remunerado y de su agrado que les permita conseguir lo que la migración hacia los Estados Unidos les ha mostrado y sin separarse de la familia, evitando con ello repetir las mismas configuraciones a futuro con sus hijos; y por otro, principalmente los que tienen nacionalidad estadounidense, hacer una vida en Estados Unidos y formar una familia allá sin

separarse de sus hijos como pasa con la mayoría de los migrantes de la comunidad. Ambas posturas recalcan la importancia de permanecer al lado de la familia para no repetir sus propias historias.

Entonces, se infiere que si bien los hijos de los migrantes actuales tienen lo necesario para asistir a la escuela e incluso material adicional como dispositivos electrónicos que permiten la comunicación constante y el intercambio de información entre lugar de origen y de destino, los jóvenes del bachillerato quieren cambiar esta historia migratoria a través del acceso de trabajos calificados, estables y bien remunerados ya sea dentro o fuera del país. Historias que ellos han vivido de manera directa, como se ilustra en los siguientes fragmentos:

La migración también afecta psicológicamente a los hijos porque cuando nuestros papás se van a Estados Unidos, dejándonos desde muy pequeños sí afecta, no es lo mismo que estén ellos y nos digan que hacer a que estemos solos con nuestros abuelos y nos consientan, a veces no obedecemos, de chicos somos más sensibles y no comprendemos porqué nuestros papás tienen que ir a trabajar a otro país. (Entrevista biográfica 3, abril, 2019)

Yo no fui al precolar porque estaba lejos y como no estaban mis papás no había quien me dijera las cosas; es más creo que ni se enteraron, y para mi abuelita era mejor porque así podía ayudarle a barrer la casa y a cuidar a mi hermanita de un año... Y cuando regresaron mis papás yo ya estaba en la Telesecundaria, pero ya no me acostumbré a ellos, pasó medio año para que yo empezara a hablar con ellos, al principio no los respetaba porque habían pasado mucho tiempo lejos de mí. (Entrevista biográfica 4, junio, 2019)

En suma, la necesidad de cambiar las configuraciones familiares que prevalecen en la comunidad a partir de la migración tiene que ver directamente con las ausencias que viven estos jóvenes estudiantes en su haber cotidiano, por ello, desean cambiar su futuro a mediano plazo con relación a la familia que desean tener y crear, es menester recordar que para la mayoría de los jóvenes, la expectativa de conseguir un empleo estable y bien remunerado es parte del deseo que tienen de poder mantener unida a la familia sin tener que separarse como lo hace la mayoría de los migrantes de SMP.

Reflexiones finales

Para concluir con la investigación que realicé con los jóvenes del BIC. 25, es menester recalcar algunos puntos importantes con relación a las expectativas tanto laborales como profesionales de los estudiantes considerando que habitan su cotidianidad en un Municipio catalogado por (CONAPO, 2005), con alto índice de marginación y alto índice de migración hacia los Estados Unidos, en consecuencia y de manera paulatina, SMP se ha convertido en una comunidad transnacional que mantiene contacto entre el lugar de origen y de destino, por tanto, la migración influye de manera directa en las expectativas que se crean a corto, mediano y largo plazo los jóvenes del BIC.

Los habitantes de SMP han creado una gran red que les permite perpetuar la migración hacia los Estados Unidos, se infiere que para los primeros migrantes fue difícil establecerse y abrirse camino en el país de destino, pero con las generaciones siguientes ha sido más fácil seguir esta dinámica migratoria ya que de antemano saben que llegarán a trabajar en el corte de la fresa o frambuesa, y que los albergará algún familiar que ya se encuentra en los Estados Unidos. De ahí que, las aspiraciones de gran parte de la población estudiantil del BIC, está en aras de poder insertarse al mercado laboral y académico estadounidense.

Retomando la pregunta que se plantea al inicio del trabajo acerca de *¿Cómo influye la migración transnacional en las expectativas profesionales y laborales de los jóvenes Mixtecos del BIC, 25?*, se encuentra que la migración ha marcado una pauta muy importante en los estudiantes del BIC mediante lo que su contexto les ha mostrado, un éxito que se enmarca a través de la migración hacia los Estados Unidos, y de regresar a la comunidad de origen con dinero suficiente para emprender un negocio, construir una casa y finalmente formar una familia con el patrimonio adquirido a base de los esfuerzos y el sufrimiento que se vive en el lugar de destino.

En este sentido, para los jóvenes del BIC, las expectativas tanto profesionales como laborales están inspiradas por el deseo de forjar un patrimonio que les permita independizarse de la familia y gozar de una buena posición económica, tal y como lo han visto con el éxito obtenido de algunos migrantes retornados, por ende surgen dos posturas desde la experiencia

de los estudiantes; por un lado la idea de la migración inmediata una vez que concluyan el bachillerato o de ser posible antes, con el objetivo de conseguir dinero a corto plazo a través de la migración porque de ante mano saben que con las redes sociales ya establecidas tendrán un trabajo en el lugar de destino con los familiares que radican allá, los albergarán y apoyarán durante los primeros meses de su estancia; por otra parte: “Quiero estudiar para tener una profesión y no tener que migrar” (Entrevista estudiante, junio, 2019), expresa la idea de no querer sufrir el cruce ilegal tal y como lo ha hecho la mayoría de la población migrante de la comunidad, a excepción de los pocos jóvenes que tienen nacionalidad estadounidense junto con la oportunidad de entrar de manera legal al país.

En consecuencia, estos jóvenes prefieren conseguir el éxito a través de la escolarización a largo plazo, los que permanecen en el BIC hasta los últimos semestres son quienes eligen continuar con estudios universitarios para poder conseguir un trabajo formal que les permita permanecer en el país y alcanzar mediante la profesionalización lo que se consigue a través de la migración. Es importante mencionar que los estudiantes con altas expectativas de continuar con el Nivel Superior son los que se encuentran en estatus regular, es decir, los que cumplen con asistencia, trabajos académicos y no adeudan materias de semestres anteriores, éstos jóvenes son quienes contemplan cambiar la historia migratoria de SMP, a través del imaginario de la escolarización, no obstante, a pesar de querer cambiar la forma de conseguir un patrimonio, el ideal de éxito permanece, pretenden conseguir un patrimonio que les permita ser independientes y vivir sin carencias desempeñando un trabajo de su agrado, estable y bien remunerado en el país o en la comunidad de origen.

Con base a lo anterior, y para dar respuesta a otra de las preguntas que se plantearon al inicio de la investigación *¿El Bachillerato favorece las expectativas académicas de nivel medio superior y superior en los estudiantes del BIC?*, se puede decir que los jóvenes del BIC, muestran un cambio paulatino con relación a la migración ilegal, a excepción de los que se van durante los primeros semestres, los que se encuentran en los últimos semestres y logran concluir el bachillerato aspiran desempeñar trabajos que los diferencien de las generaciones anteriores e incluso de los padres, se infiere que éstos cambios de idea y deseos se propician a partir de la escolarización mediante las reflexiones que el BIC, crea en sus

estudiantes tales como: los peligros del cruce ilegal, las configuraciones familiares que se crean a partir de la migración transnacional y el arraigo a la comunidad, aunque sin duda este último es difícil de lograrse porque los jóvenes se ven obligados a migrar de manera interna para acceder a la educación superior.

Por otra parte, los jóvenes con nacionalidad estadounidense que tienen la posibilidad de entrar de manera legal a los Estados Unidos y acceder a las escuelas de nivel superior en dicho país concluyen que es mejor la escolarización, no sirve de nada tener papeles y andar sin temor a ser deportados si la mayor parte de su tiempo la van a invertir en el trabajo: “De que sirve tener papeles y poder andar sin temor a que me detengan si voy a pasar todo el día pizcando fresas y regresar cansada” (Entrevista biográfica 4, junio, 2019), consideran no redituable trabajar de sol a sombra, el trabajo además de ser muy pesado los esclaviza, por ello, prefieren tener un título universitario para conseguir el éxito y la independencia económica, así como para diferenciarse de sus padres y demás familiares migrantes.

En suma, de manera paulatina el BIC ha logrado concientizar a los estudiantes acerca de la migración como fenómeno de larga data que prevalece en la comunidad con relación a las problemáticas que desencadena: sociales, escolares, afectivas y comunitarias que se refleja en las formas de vida de los estudiantes y las experiencias personales. Los jóvenes del bachillerato, inmersos en un contexto altamente migratorio bajo una dinámica transnacional, han normalizado la obtención del éxito a través de forjar un patrimonio tangible y visible en la comunidad, no obstante, la diferencia con algunos estudiantes del BIC, radica en que quieren conseguir un patrimonio a través de la profesionalización para evitar los costes de la migración, lograr independencia y una mejor calidad de vida, a través de la escolarización.

1. El BIC, y su influencia en la escolarización de los jóvenes de SMP

La migración y la escolarización, desde la perspectiva de los jóvenes son dos conceptos que se contraponen al momento de decidir su futuro, en este sentido, el carácter migrante de los estudiantes tiende a posicionarse como primera opción, de ante mano se sabe que éstos jóvenes albergan grandes expectativas de migrar en cuanto tengan la oportunidad, sin importar si la migración es de manera legal o ilegal, generalmente, esta migración sucede después del bachillerato o antes de concluirlo, no obstante, un gran número de jóvenes migra

una vez que egresa de la Secundaria: “En las últimas 4 generaciones, han egresado entre 60 y 70 estudiantes de la secundaria pero un 50%, ya no continúa con el bachillerato porque opta por irse a trabajar a los Estados Unidos, siguiendo a sus parientes” (Entrevista, Director de la Secundaria, junio, 2019).

Sin duda, la migración de SMP sigue ganando terreno al lado de la escuela, es más fácil apostar por un trabajo bien remunerado desde el imaginario que representa Estados Unidos como paraíso económico para que en automático la escolarización como mecanismo de retención y arraigo se debilite ante la migración, pero la migración, contexto cultural de los jóvenes mixtecos hace que éstos se muevan guiados bajo patrones de conducta ya establecidas, su manera de entender y ubicar al mundo se sitúa dentro de una sociedad específica.

En este sentido, la presencia del BIC, en un contexto altamente migratorio cuya prioridad de los jóvenes está en forjar un patrimonio a corto plazo, representa un verdadero reto el poder arraigarlos. Sin embargo, desde su creación lucha y debe seguir luchando por demostrar a los estudiantes, padres de familia y habitantes de la comunidad la importancia que tiene la escolarización de los niveles Medio Superior y Superior, con el tiempo ha logrado generar conciencia en algunos habitantes, jóvenes matriculados y egresados sobre la relevancia que tiene como escuela perteneciente a la comunidad, diferenciándose de las demás instituciones de nivel medio superior presentes en la región a través de su modelo intercultural cuyo propósito es fomentar los valores, tradiciones y costumbres más allá de ser un agente distante.

El BIC, ha representado la opción última para acceder al bachillerato e incluso algunos habitantes, padres de familia y jóvenes próximos a ingresar al bachillerato, tienen la percepción de que no es funcional porque no trabaja como los otros subsistemas de nivel medio superior de la región con relación a la disciplina y tipo de trabajos que se solicitan tal y como se lee en el siguiente fragmento:

Hay quienes piensan que el bachillerato no sirve, recomiendan a los estudiantes que se vayan a otros subsistemas si desean continuar con sus estudios, incluso algunos maestros de otros niveles educativos de la misma comunidad creen que el BIC, no

sirve para que los estudiantes continúen con sus estudios de nivel superior.

(Entrevista profesor BIC, junio, 2019)

Por tanto, la gente de la comunidad decía que había mucha presión hacia los estudiantes, que los maestros los obligaban a permanecer todo el día en la escuela pero con el paso del tiempo han asimilado la dinámica como una manera de mantener ocupados a los jóvenes para no estar en el ocio, sobre todo como la opción de preservar la cultura de la comunidad a través de las actividades extracurriculares.

En este sentido se puede observar que paulatinamente, a una década de su funcionamiento, el BIC ha logrado cambiar la percepción de los habitantes de SMP, principalmente la de los jóvenes estudiantes y comienza a reflejarse en la matrícula de egreso e ingreso, hoy en día, aproximadamente un 50%, de la población estudiantil que egresa de la secundaria opta por matricularse al BIC, y de ese 50%, que logra concluir satisfactoriamente el bachillerato considera importante continuar con sus estudios de nivel superior, apuesta por la escolarización para un futuro estable y sin necesidad de migrar a los Estados Unidos, éstos jóvenes tienen la idea de que a mayor escolaridad mejores oportunidades de empleo tendrán en el futuro, a partir de un título profesional consideran ubicarse en algún trabajo seguro, formal y de su agrado.

Es bien sabido que antes de iniciar algo nuevo, se crean expectativas acerca de cómo será la nueva etapa en la que uno va a transitar, de ahí que tanto estudiantes como padres de familia se crean ideas e imaginarios acerca de la permanencia en el bachillerato, se infiere que el BIC, como mecanismo de arraigo para los estudiantes ha conseguido alargar los tiempos de migración de los jóvenes y ha logrado concientizar en los riesgos que tiene la migración ilegal, por ende comienzan a tener expectativas profesionales más allá de las migratorias como tradición intergeneracional, hablar de expectativas en este trabajo refiere a lo que los jóvenes del BIC, esperan en un futuro a partir de la escolarización y las aspiraciones que se han formado a través del imaginario de la migración, en un contexto socio cultural-dinámico y transnacional como lo es SMP.

2. El modelo pedagógico del BIC, y el fortalecimiento de la identidad en los estudiantes

El BIC, a través de su Modelo Educativo Integral Indígena (MEII), se propone atender a las poblaciones indígenas del estado de Oaxaca. El modelo educativo que propone es único en el país porque reafirma los valores y costumbres de los pueblos originarios de manera que:

Promueve el respeto a la diversidad cultural, lingüística y étnica de las diferentes comunidades donde se encuentran ubicados, brindando una educación culturalmente pertinente a los estudiantes de los pueblos indígenas que atiende, de acuerdo a lo establecido en la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. (MEII, 2015)

Dentro de las acciones que el BIC. 25, promueve con relación al fortalecimiento de la identidad de los estudiantes, está el uso de la lengua mixteca en espacios públicos y privados mediante la asignatura de Lengua Indígena que forma parte del mapa curricular de su modelo pedagógico, en este sentido, la lecto-escritura en mixteco, y demás actividades culturales enfocadas a fomentar el uso de la lengua ha propiciado una nueva reflexión en los estudiantes, y tiene que ver con la importancia de usar la lengua indígena en cualquier ámbito de la vida cotidiana porque si bien en SMP, la mayoría de los habitantes habla y entiende el mixteco, es importante que además de hablarlo también desarrollen otras habilidades de la lecto-escritura como son leer y escribir.

El bachillerato reafirma constantemente esta identidad lingüística en los estudiantes, ya que el carácter migratorio transnacional del que está permeado la comunidad desde finales de los 70, ha permitido el contacto de una cultura extranjera (estadounidense), mediante la recepción y envío de remesas socioculturales que circulan entre país de origen y de destino. Los jóvenes del BIC, están marcados por una situación inicial que es la migración de padres y demás familiares, si bien algunos estudiantes no han tenido la oportunidad de migrar a los Estados Unidos, el constante ir y venir de sus familiares, amigos y conocidos aunado a las redes sociales, les ha permitido acercarse a la cultura estadounidense mediante lo que ven y perciben de los migrantes retornados, así como de la información que circula en las principales redes sociales.

No obstante, los estudiantes del bachillerato a través de las unidades de contenido que diferencian al BIC de otros subsistemas, han reflexionado sobre este intercambio de remesas sociales y notan que los jóvenes migrantes a menudo regresan a la comunidad creyendo que la cultura extranjera es mejor que la de su comunidad, ya no quieren hablar el mixteco y comienzan a infringir las normas internas establecidas en la comunidad; por ello, se infiere que el BIC, con su modelo educativo ha logrado que los estudiantes se percaten sobre los cambios constantes de su entorno y de la importancia que tiene conservar las tradiciones como parte de su identidad.

Por tanto, al ser la comunidad un símbolo de identidad cultural que constituye: “Una riqueza de recursos sociales intangibles, los cuales un individuo o grupo puede acceder u obtener ciertos beneficios derivados del capital social” (Cruz-Manjarrez, A. 2013, p. 53), exige que los migrantes aun viviendo en el lugar de destino cumplan con lo que la organización interna de la comunidad establece, principalmente la relacionada a los cargos civiles y religiosos que los habitantes deben desempeñar para su buen funcionamiento y son obligatorios porque los hace miembros ciudadanos con derechos y obligaciones, de tal manera que la mayoría continúa participando en la vida política, cultural y económica de SMP.

En consecuencia, se concluye que aun estando en el lugar de destino, los migrantes de SMP, no pierden su identidad como mixtecos, siguen siendo mixtecos aunque vivan en Estados Unidos porque: siguen asumiendo los cargos de la comunidad ya sea que regresen para ocuparse personalmente o bien pagan a alguien que permanezca en la comunidad para que lo realice a su nombre; participan de manera directa o indirecta en la fiesta patronal de SMP, si no pueden regresar a la comunidad, desde los Estados Unidos compran boletos a sus familiares para la entrada del baile y posteriormente el video que llega días después de la fiesta para disfrutarlo desde el lugar de destino; el apoyo y la reciprocidad entre paisanos incluso aumenta estando en Estados Unidos entre los que ya están allá y los que van llegando; por tanto, la lengua mixteca y parte de las tradiciones de la comunidad de origen siguen vivas estando en el lugar de destino.

Lo anterior, demuestra que estando lejos de la comunidad de origen los grupos indígenas siguen conservando su identidad para diferenciarse de los demás grupos de migrantes, de esta

manera se sabe que los mixtecos oaxaqueños se encuentran en los campos agrícolas de California, situación que les permite reproducir parte de sus tradiciones culturales estando fuera de la comunidad. En este sentido, los habitantes de SMP, siguen siendo una comunidad mixteca estando en Estados Unidos y tratan de preservar sus tradiciones en la medida de lo posible, principalmente el uso de la lengua y la recepción de gastronomía típica de la comunidad que se convierte en transferencia de remesas sociales y culturales.

De ahí que, el papel del BIC dentro de este esquema migratorio ha sido fomentar la continuidad de estas prácticas más allá de dejarlas, aprovecha el contacto con la cultura extranjera para promover la interculturalidad e inculca en los estudiantes el respeto y la revalorización de dichas costumbres cumpliendo con los objetivos trazados en su modelo pedagógico, cabe destacar que su característica principal radica en la incorporación de saberes locales y comunitarios al mapa curricular, ya que: “El papel de la educación en estos bachilleratos es contribuir a preservar la cultura de las comunidades indígenas respetando su cosmovisión para la contribución de una sociedad más justa y equitativa” (MEII, 2015).

Finalmente, los estudiantes que están inmersos en un contexto educativo intercultural trazado por una fuerte tradición migratoria refuerzan constantemente la importancia de revalorar sus tradiciones culturales y preservarlas a través del tiempo, sabiendo de ante mano que un día migrarán ya sea de manera interna para continuar con sus estudios de nivel superior o de manera externa para insertarse al mercado laboral estadounidense. Sin embargo, al comprender estas circunstancias entienden que la pertenencia los posiciona como miembros de una comunidad que no necesariamente tiene que estar ligado a un territorio fijo.

La pertenencia a un grupo étnico se puede dar en individuos o pequeños grupos de inmigrantes en grandes ciudades o en pequeñas comunidades, por ende, los propios jóvenes del BIC, se asumen como mixtecos con tradiciones únicas. No obstante, reconocen la importancia de reforzar constantemente esta identidad porque comienzan a notar pequeñas diferencias entre los jóvenes que migran y los que permanecen: “Los que van a Estados Unidos, son más liberales y los que se quedan en el pueblo son más conservadores” (Entrevista estudiante, marzo, 2019) y “Los que se van, principalmente los jóvenes se olvidan de sus tradiciones y sus costumbres” (Entrevista estudiante, marzo, 2019).

De la misma manera, aseveran que los que regresan de Estados Unidos, utilizan menos el mixteco y priorizan el español junto con algunos modismos estadounidenses, por ello, se infiere que el BIC, comienza a crear reflexiones desde lo que es ser mixteco junto a la necesidad de preservar la identidad aún fuera de la comunidad: “El BIC, es muy bonito, muy cultural... es interesante saber de dónde vienes, ahorita siento que se está recuperando la cultura de la comunidad porque se estaba perdiendo por los que migran y regresan con nuevas ideologías” (Entrevista egresada BIC, junio, 2019), la opinión pone de manifiesto que de manera paulatina el bachillerato contribuye a reforzar la identidad mixteca, recupera costumbres y tradiciones que identifican y reivindican a las comunidades originarias después de haber sido colonizados.

Por tanto se concluye, los jóvenes que logran terminar satisfactoriamente el bachillerato, no necesitan identificarse con la cultura estadounidense, aunque los deseos de algunos estén en aras de poder insertarse a este mercado laboral, en ellos persiste la conciencia de conservar una identidad propia para diferenciarse de los demás grupos étnicos estando lejos de SMP. Al comprender y valorar su cultura, entienden que la pertenencia los posiciona como miembros de una comunidad que no necesariamente debe estar ligado a un territorio fijo, la pertenencia a un grupo étnico se puede dar en individuos o pequeños grupos de inmigrantes, en grandes ciudades o en pequeñas comunidades.

3. El BIC, y los nuevos rumbos de la Educación Media Superior

El principal objetivo del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO), ha sido proporcionar educación media superior a los jóvenes de comunidades indígenas del estado de Oaxaca, de escasos recursos económicos y con brechas educativas cada vez más grandes que persisten en los sistemas indígenas en comparación al sistema educativo nacional; por tanto, (CSEIIO), desde su creación (2001), ha optado por no aplicar examen de ingreso y cobrar módicas cantidades por concepto de inscripción y reinscripción, así como evitar pedir materiales que representen un gasto excesivo para las familias.

Por tanto, el BIC es único en su modelo hasta el momento y se diferencia de otros subsistemas de nivel medio superior posicionándose como algo novedoso. Sin embargo, con las nuevas modificaciones a la Ley General de Educación conocida como La Escuela Nueva

Mexicana (2019), que forma parte de las acciones de la Reforma Educativa de la 4T, encontramos que la educación apuesta por impulsar transformaciones sociales dentro de la escuela y la comunidad para que esta sea el centro de aprendizaje, que haya participación de los pueblos y comunidades indígenas, así como, la revalorización de los maestros, aunado a ello se recalca el derecho a la educación pública, laica y gratuita; y la obligatoriedad en los niveles Básica y Media Superior.

El art. 13 de la Ley General de Educación propone fomentar la educación de los educandos basada en la identidad; en este sentido, el subsistema al que pertenecen los BICS, desde sus inicios promueve el respeto a la diversidad cultural, lingüística y étnica de las comunidades de origen para fortalecer la identidad de los estudiantes, para este subsistema no será nada novedoso incluir o bien trabajar en algo que ya existe en su mapa curricular. No obstante, el reto para los bachilleratos será fortalecer su modelo a través del arraigo de los estudiantes en los planteles, que los jóvenes próximos a ingresar se identifiquen con el modelo educativo, consideren significativo pertenecer a un sistema que valora y trata de preservar los valores culturales de su comunidad; de acuerdo al art. 24. Los planes y programas de estudio en Educación Media Superior promoverán el desarrollo integral de los educandos:

Sus conocimientos, habilidades, aptitudes, actitudes y áreas de conocimientos transversales, integradas por el pensamiento matemático, la historia, la comunicación, la cultura, las artes, la educación física y el aprendizaje digital. (Ley General de Educación de la Escuela Nueva Mexicana 2019)

En este sentido los BIC`S, trabajan a partir de la transversalidad de las asignaturas aunque por la organización interna de cada plantel es difícil llevarlo a cabo como debe ser, y en ocasiones por el carácter individualista que tienen algunos o bien la mayoría de los asesores para trabajar en equipo; en el caso particular del BIC. 25. La transversalidad es un punto importante que debe trabajarse en colectivo, reforzarse con la práctica cotidiana y un buen clima laboral para obtener mejores resultados, de esta manera se estaría cumpliendo de lleno con el Art. 24.

Por otra parte, la identidad, y la participación activa en la transformación de la sociedad, en los BIC`S, se ve reflejado a través de la realización de líneas de investigación de primero

a sexto semestre, en donde los estudiantes tienen un acercamiento con los problemas sociales que aquejan a la comunidad a partir de la investigación y proponen alternativas de solución, este tipo de trabajo es un distintivo que diferencia al BIC, de otros subsistemas de nivel medio superior, por ende, se infiere que no será problemático para el subsistema continuar con esta dinámica de trabajo, por el contrario puede ganar prestigio y posicionamiento al ser pionero de dicho modelo educativo.

En consecuencia, se espera que con los nuevos rumbos de la educación, finalmente los bachilleratos que no tienen la infraestructura adecuada; como es el caso del BIC.25, que no cuenta con instalaciones propias, aulas y espacios para actividades extracurriculares. Por tanto, es de suma importancia establecer condiciones físicas y de equipamiento que efectivamente permitan proporcionar educación con equidad e inclusión a dichos estudiantes para estar acorde con las instituciones de Educación Media Superior de la región, como se enuncia en el siguiente artículo:

Artículo 102. Las autoridades educativas atenderán de manera prioritaria las escuelas que, por estar en localidades aisladas, zonas urbanas marginadas, rurales y en pueblos y comunidades indígenas, tengan mayor posibilidad de rezago o abandono escolar, estableciendo condiciones físicas y de equipamiento que permitan proporcionar educación con equidad e inclusión en dichas localidades. (Ley General de Educación de la Escuela Nueva Mexicana 2019)

Finalmente, hay grandes retos por cumplir en el BIC. 25, y van desde el posicionamiento de la institución, conseguir una infraestructura adecuada para que invite a los estudiantes a permanecer; así como, el arraigo a la comunidad y la permanencia de los estudiantes en el bachillerato desde primero hasta sexto semestre. Sin duda no será tarea fácil ya que las condiciones socioeconómicas y culturales de la comunidad están fuertemente marcados por las expectativas que ha creado la migración, por ello, considero que la dinámica de trabajo en los bachilleratos únicamente se tiene que reforzar con relación a la organización interna de cada plantel para cumplir con los propósitos de la nueva educación.

4. Consideraciones finales desde la postura de Asesora-Investigadora del BIC

Haber trabajado sobre las expectativas tanto laborales como profesionales de los estudiantes del BIC, un entorno conocido pero no explorado a profundidad antes de la realización de esta investigación, me permitió como profesora comprender de manera más cercana y empática las aspiraciones que los jóvenes tienen con relación a su futuro, deseos y expectativas. Gran parte de las expectativas están marcadas por el éxito tangible que SMP, ha conseguido a partir de la migración transnacional, un éxito que de entrada exhibe nuevas configuraciones familiares con un alto costo emocional por parte de los hijos de migrantes que se quedan en la comunidad por largos años sin ver a sus papás. Desde mi perspectiva los hijos y principalmente los jóvenes del BIC, si bien están muy familiarizados con la ausencia que deja la migración, estas ausencias duelen y se manifiestan de diferentes maneras:

1. La conformación de una nueva familia a temprana edad. El casamiento a temprana edad sigue siendo una práctica muy arraigada en la comunidad (principalmente para las mujeres), las generaciones adultas esperan que la mujer se case y tenga hijos una vez que egresa de la secundaria, por otra parte, el vacío que queda por la ausencia de los padres busca llenarse con la pareja e incluso con hijos.
2. De acuerdo a la experiencia migratoria que han vivido los jóvenes del BIC, algunos buscan no repetir la historia de las ausencias con sus futuros hijos. Prefieren concluir exitosamente el bachillerato y continuar con sus estudios de nivel Superior como garantía, para no separarse de la familia como lo han vivido ellos en carne propia.
3. Una mínima parte de estos jóvenes al verse sin los padres pero con recursos económicos a través de las remesas que reciben, no valoran las oportunidades que tienen para prepararse académicamente, por ende, más que por convicción asisten a la escuela por obligación y se refleja en la inasistencia, desinterés, incumplimiento de trabajos académicos e incluso en materias reprobadas durante el semestre.
4. Finalmente, hay jóvenes que no concluyen el bachillerato y optan por migrar siguiendo a sus familiares aun sin saber ni conocer la verdadera realidad que se vive en Estados Unidos, lo único que saben desde el lugar de origen es que allá se gana muy bien y sin necesidad de grados académicos.

En consecuencia, para los que permanecen en la comunidad a cargo de dichos jóvenes saben lo difícil que es responsabilizarse de ellos porque no tienen la autoridad suficiente para decidir sobre ellos y los padres no pueden hacer nada desde el lugar de destino, se deduce que tanto padres, hijos y parientes (abuelos en su mayoría), conocen el costo emocional que tienen las nuevas configuraciones familiares, pero saben que es y ha sido por la falta de empleos bien remunerados en la comunidad, “migran por necesidad”.

Con base en lo anterior, considero que el alto índice de migración que predomina en SMP, influye de manera directa en las expectativas que los jóvenes se han creado como modelos de vida, por ende, el BIC como institución de nivel medio superior que busca el arraigo de los jóvenes en la comunidad de origen, debemos trabajar partiendo de la realidad del contexto y preguntarnos si: ¿Estamos atendiendo a los estudiantes con experiencia migratoria de manera adecuada?, ¿Sabemos lo que piensan los estudiantes con relación a la migración?, ¿Conocemos la experiencia migratoria de los estudiantes?, ¿Sabemos si la escuela les está ofreciendo alternativas de arraigo o bien preparándolos para la migración que en cualquier momento sucederá? Porque sin duda, el arraigo representa un gran reto para la escuela y para los profesores.

El reto es muy grande porque la dinámica de los estudiantes está permeado por un proceso migratorio muy arraigado que inicia desde la Secundaria, permanece y continúa con el Bachillerato, lo cual exige al bachillerato y a cada uno de los profesores que conformamos la plantilla docente comprender y ser empáticos ante los intereses de los estudiantes que se encuentran en la disyuntiva de migrar para conseguir “el añorado sueño americano”, reflejada en un patrimonio tangible y visible a los ojos de la comunidad que sin duda trastoca el día a día de nuestros estudiantes, o bien apostar por la escolarización a largo plazo, por tanto considero:

- Importante, que el modelo educativo de los Bachilleratos Integrales Comunitarios, replantee sus objetivos para que se trabaje partiendo del contexto no solo cultural sino migratorio de los estudiantes; en el caso de poblaciones con alto índice migratorio en la que se encuentre un BIC, tal y como es el caso de San Martín Peras.
- El Modelo Educativo Integral Indígena (MEII), bajo la cual se rigen los Bachilleratos Integrales Comunitarios (BIC´S), no es suficiente para atender a los estudiantes

transnacionales que han estudiado tanto en México como Estados Unidos. Es de suma importancia recuperar los valores culturales y tradiciones comunitarias, pero estamos dejando de lado el carácter migratorio de estos jóvenes con relación al contacto que tienen con la cultura estadounidense, y nos exige trabajar con material adicional que permita a los estudiantes transnacionales o próximos a migrar conocer las diferencias culturales entre lugar de origen y de destino.

- Replantear la necesidad de preparar a jóvenes que en algún momento de su vida migrarán a Estados Unidos, por el hecho de cumplir con una tradición heredada que data de varias décadas, o bien porque tienen en sus manos la posibilidad de hacerlo (la nacionalidad estadounidense); algunos jóvenes con nacionalidad estadounidense tienen miras de regresar a Estados Unidos, para continuar con su educación e insertarse al mercado laboral de manera legal.
- Es necesario reflexionar en una Educación Intercultural Bilingüe, más allá de la comunidad; en una educación transnacional sin que se pierdan las raíces culturales que caracterizan a las comunidades indígenas. Al contrario abrir un panorama de posibilidades para estos jóvenes que tienen la oportunidad de cambiar la historia migratoria de antaño mediante el fortalecimiento constante de la identidad mixteca.
- Formar al personal docente partiendo de las necesidades contextuales del estudiante y su dinámica cultural para cumplir con las expectativas tanto académicas como laborales que estos jóvenes han imaginado para su futuro.
- Capacitación a directivos y profesores en trámites administrativos, y gestiones con dependencias gubernamentales; ejemplo de ello, el proceso de obtención de la CURP, para que los estudiantes nacidos en Estados Unidos, puedan acceder a las becas — porque la nacionalidad extranjera no los exime de necesitar apoyos económicos en México—, pero los padres y los propios estudiantes desconocen los procesos.
- Facilitar procesos de revalidación de estudios, para que la incorporación de los estudiantes al sistema educativo local no se vuelve una pesadilla o viceversa, es decir, cuando un estudiante migrante, por cuestiones personales o laborales; de manera voluntaria o involuntaria tiene que cambiar de residencia y de escuela (México-

Estados Unidos) o viceversa, los trámites para acceder a la nueva escuela se vuelven muy complejos e incluso pueden llegar a desalentar al estudiante y a los padres de continuar con el proceso.

En suma, el haber profundizado con relación a las expectativas laborales y profesionales de los estudiantes me permitió reflexionar sobre la necesidad que tenemos como plantel y de manera particular como profesora, reconsiderar la práctica cotidiana con los estudiantes, en el BIC, hemos fomentado la revalorización de la cultura y se ha trabajado desde un modelo Intercultural partiendo del contexto de los estudiantes y de la lengua materna (mixteco), sin embargo, considero que hemos dejado de lado el carácter transnacional de la comunidad, así como las necesidades de los estudiantes con relación a su experiencia migratoria.

Si bien, el BIC desde su trinchera ha logrado que de manera paulatina incrementa el número de jóvenes que concluyen el bachillerato sin necesidad de migrar, inevitablemente una vez que concluyen el bachillerato si desean continuar con estudios de nivel superior deben migrar de manera interna; no obstante, a la fecha siguen siendo pocos los que deciden y logran estudiar una carrera universitaria debido a los diferentes factores que van desde la falta de recursos económicos para solventar los gastos fuera de casa, la conformación de una familia antes, durante o después del bachillerato, hasta la migración hacia los Estados Unidos que sigue ganando terreno ante la escolarización como mecanismo de arraigo.

Lo anterior se complejiza al considerar que las aspiraciones sociales de los jóvenes del BIC, giran en torno a la creación de un patrimonio visible (adquisición de una casa, uno o varios automóviles e incluso un negocio propio), que en primera instancia se consigue a través de la inserción laboral estadounidense y se contrapone ante la posibilidad de conseguir lo mismo mediante un título universitario, pues sabemos que cada día se torna más difícil conseguir un empleo bien remunerado aun con la escolarización a largo plazo, tal y como lo afirma Rebolledo: “Las oportunidades de estudio y de trabajo para las y los jóvenes en nuestro país son cada vez más limitadas” (Rebolledo, 2007, p.85).

Por tanto, es menester ser conscientes de la problemática y penurias que imperan en el lugar de origen, en este caso SMP, así como de los sacrificios que los familiares deben realizar para que los jóvenes puedan tener mejores condiciones de vida tanto laborales como académicas considerando que, durante esta etapa los jóvenes continúan tomando decisiones

con miras de lo que pretenden ser en un futuro, por ello es menester que los docentes podamos orientarlos de manera adecuada. Por ello, sugiero el diseño de un taller que comience con la sensibilización del tema de la migración a partir del último grado de secundaria y continúe con los primeros semestres del bachillerato para que los jóvenes estén conscientes de lo que implica migrar ya sea de manera legal o ilegal, a través del rescate y difusión de testimonios como el siguiente, con las generaciones próximas a migrar.

No me gustó estar allá en Estados Unidos; aparte de lo pesado del trabajo, la comida es muy diferente, no hay tortillas ni las cosas que comemos acá en la comunidad. Por eso, una vez que arreglé mi pasaporte, decidí regresar a la comunidad para seguir estudiando; si vuelvo a Estados Unidos, será de paseo y no para trabajar en la fresa como la mayoría de los de acá, con tanto trabajo no da tiempo ni de conocer otros lugares para distraerse. (Entrevista biográfica 4, junio, 2019)

Finalmente, la propuesta no pretende evitar la migración hacia los Estados Unidos, ya que ha sido parte de la tradición de SMP, únicamente se esperan alargar más los tiempos de migración de los jóvenes e informarles sobre lo que les espera en el lugar de destino, para que la expectativa y el imaginario no disten mucho de la realidad. De manera particular y desde mi experiencia considero importante fomentar este tipo de actividades como parte de la vinculación BIC - SMP, para que el bachillerato tenga un impacto cada vez mayor en la comunidad, que sea significativa para los estudiantes y como docentes nos permita ser más empáticos con el contexto real de los jóvenes estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Acosta, R., Caamal-Olvera, G. (2016). Las remesas y la permanencia escolar en México. *Migraciones Internacionales*, Vol. 9. Núm. 2, julio-diciembre de 2017.
- Alvarado, M. y Reyes de la Cruz, V. (2015). Efectos de la migración en el medio Rural. Oaxaca. Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.
- Ariza, M. y Portes, A., (2007). La migración internacional de mexicanos: Escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo. En Ariza, M. y Portes, A (coords). 2007, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bada, X. (2013). From national to topophilic attachments: continuities and change in Chicago's Mexican migrant organizations.
- Besserer, F. (2007). Luchas transculturales y conocimiento práctico. En Ariza, M. y Portes, A (coords). 2007, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Caballero, J. y Ríos M. (2004). Impacto de la migración transnacional entre los ñuu savi (mixtecos) y los bene xhon (zapotecos de la sierra norte) de Oaxaca. En Escárcega, S. y Verase, S. (Coords). *La ruta mixteca: el impacto etnopolítico de la migración transnacional en los pueblos indígenas de México* (pp. 137-202). México: UNAM.
- Canales, A. (2018). Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría. *Revista Migración y Desarrollo*. Pp. 5-30.
- Carrasco, J. y Torres, A. (2008). *Al filo de la Identidad: La migración indígena en América Latina*. Quito Ecuador. AECID, UNICEF TACRO, FLACSO, sede Ecuador.
- Clifford J. (2010). Diversidad de experiencias Indígenas: Diásporas, Tierras natales Y Soberanías. En De la Cadena, M. *Indigeneidades contemporáneas: Cultura Política y Globalización*. (pp. 221-250). Perú. Ed. Lima: IEP, IFEA.

- Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca. CSEIIO, (2015). Modelo Educativo Integral Indígena, MEII.
- Cruz-Manjarrez, A. (2013). Zapotecs on the Move. Cultural, Social and Political Processes in Transnational Perspective. New Brunswick: Rutgers University Press, capítulo 2, pp. 45-68.
- Czarny, G., Martínez, E. (2018). Repensar la niñez indígena, denominada migrante, en las ciudades: Retos para la política educativa. En Rodríguez, C. R. y Rojas, T. De J. (2018). Migración Interna, Infancia, y Derecho a la Educación. (pp. 259-278). México: Universidad Iberoamericana, A.C.
- Czarny, G. (2012). Jóvenes indígena en la UPN, Ajusco. Relatos escolares desde la educación superior. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- De la Cadena, M. y Orin, S. (2010). Indigeneidades Contemporáneas: Cultura, Política y Globalización. IFEA. Instituto Francés de Estudios Andinos: IEP.
- Del Olmo, M. (2010). Dilemas éticos en antropología. Las entretelas del trabajo de campo etnográfico. Madrid. Editorial TROTTA.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2011). Introducción general. La investigación Cualitativa como disciplina y como práctica. Barcelona, Gedisa.
- Domínguez, R. (2004). Migración y organización de los indígenas oaxaqueños. En Escárcega S. y Verase, S. (Coords). La ruta mixteca: el impacto etnopolítico de la migración trasnacional en los pueblos indígenas de México (pp. 77-94). México: UNAM.
- Durand, J. (2016). La migración México-Estados Unidos. México. El Colegio México.
- Fox, J. y Rivera, S. (2004). Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- García, M. (2018). La metodología biográfica narrativa y posibilidades en el ámbito

del docente universitario. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 8(2), e043. <https://doi.org/10.24215/18537863e043>

Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. México. Gedisa.

Gopar, E. (2016). *Historias de vida de estudiantes universitarios de origen Indígena*. Oaxaca. Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.

Guber, R. (2015). *La etnografía, Método, Campo y Reflexibilidad*. México, D.F. Siglo Veintiuno editores.

Jacobo, H. M. y Armenta, M. (2018). *Formar educadores para niños, adolescentes y Jóvenes migrantes*. En Rodríguez, C. R. y Rojas, T. De J. (2018). *Migración Interna, Infancia, y Derecho a la Educación*. (pp. 203-232). México: Universidad Iberoamericana, A.C.

Lewis, O. (2016). *Los hijos de Sánchez*. (Segunda reimpresión). México. CFE.

Levitt, P. (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley, California: University of California Press.

López, H. F. y Rusten D. (2004). *El trabajo de los mixtecos y los zapotecos en California: experiencia rural y urbana*. En Fox, J. y Gaspar, R. *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. (pp. 277-293). México. Universidad Autónoma de Zacatecas.

Maldonado, B. y Pérez, F. (2004). *La Marcha Educativa en Oaxaca 1998 -2004*. *Bachillerato Integral Comunitario*. Tomo III. Oaxaca, Oaxaca. BIC/IEPO.

Martínez, E. (2016). *Los que se van y los que se quedan. Familia, migración, educación y jóvenes en transición a la adultez en contextos binacionales*. Universidad de Guadalajara: Centro Universitario de los Valles.

Massey, D. Alarcón, R. Durand, J. y González H. (1991). *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. México D.F.: CONACULTA y Alianza Editorial. Pp. 9-18; 170-201; 373-380.

- Modelo Educativo Integral Indígena (MEII). (2015). Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca, (CSEIIO).
- Miquel S. (2003). Inmigración y adolescencia: Los retos de la Interculturalidad. España. Paidós Educador.
- Miquel S. (1998). La escuela y los inmigrantes. España. Paidós Educador.
- Ogbu, J. (1993). Etnografía escolar: Una aproximación a nivel múltiple. En Díaz Á., García F.J. y Honorio M. Lecturas de Antropología para Educadores. (pp. 145-174). Madrid. Editorial Trotta, S. A.
- Orozco, V. (2014). El sentido que tiene para los jóvenes estudiar el bachillerato. El caso de un colegio de Bachilleres al Oriente de la Ciudad de México. (Tesis de maestría inédita). Universidad Pedagógica Nacional: México, D.F.
- Osuna, C. (2010). Dilemas en la definición de mi rol como etnógrafa. En Dilemas éticos en Antropología. Las entretelas del trabajo de campo etnográfico. Madrid. Editorial TROTTA.
- Palacios, J. (1995). ¿Qué es la adolescencia? En C. Coll, J., Palacios y A. Marchesi (Comps.) Desarrollo psicológico y educación. Vol. I. Psicología evolutiva, Cap. 20. Pp. 299-309.
- Palerm, V., Pritchard, E., Malinowsky. Y Radcliffe B. (1992). Guía y Lecturas para Una primera práctica de campo. Querétaro, Qro. Universidad Autónoma de Querétaro. Maestría en Antropología.
- Ramírez, E. (27 de enero de 2013). San Martín Peras, migrar para subsistir. CONTRALÍNEA 646. Recuperado de <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2013/01/27/san-martin-peras-migrar-para-subsistir/>
- Ramos, J.M., Serrano, J.A. (2014). Boceto del espacio Biográfico-Educativo en México (2003-2013). Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 19, núm. 62, julio-septiembre, 2014, pp. 831-858.

- Ramos, J.M., Serrano, J.A. (2017). La escritura autobiográfica de jóvenes y adultos en educación superior. *Rev. Bras. De Educ. de Jov. e Adultos*. Vol. 5, n° 10, 2017 ISSN 2317-6571. Pp. 77-89.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Rebolledo, N. (2007). *Escolarización Interrumpida. Un caso de migración y bilingüismo Indígena en la Ciudad de México*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Rebolledo, N. (2009). *Cultura, escolarización y etnografía. Los palikur en el Amazonas Brasileño del Bajo Uaca*. México. Universidad Iberoamericana.
- Rebolledo, N. y Ricco, S. (2010). *Educación y Comunalidad: Practicas autonómicas en la Mazateca Alta*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Rebolledo, N. y Méndez, C. (2018). Educación Básica de migrantes indígenas en Querétaro. Reflexiones antropológicas. En Rodríguez, C. R. y Rojas, T. De J. (2018). *Migración Interna, Infancia, y Derecho a la Educación*. (pp.311-336). México: Universidad Iberoamericana, A.C.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Envió Editores Departamento de Estudios Culturales Pontificia Universidad Javeriana Bogotá
- Rivera, L. 2004. "Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos". *Revista Migración y Desarrollo*, Núm.2, abril. PP. 62-81.
- Rodríguez, C. R. y Rojas, T. De J. (2018). *Migración Interna, Infancia, y Derecho a la Educación*. México: Universidad Iberoamericana, A.C.
- Rusten, D. y Kearney M. (2004). Encuesta sobre las redes de los pueblos oaxaqueños en la agricultura de California. En Escárcega, S. y Verase, S. (Coords). *La ruta mixteca: el impacto etnopolítico de la migración trasnacional en los pueblos indígenas de México* (pp. 41-76) .México: UNAM.

- Schiller, Bash & Blanczanton. (1992). Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*. V. 645, Issue 1.
- Sánchez, M. (2007). La importancia del sistema de cargos en el entendimiento de los flujos migratorios indígenas. En Ariza, M. y Portes, A (coords). 2007, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. UNAM, INM, Porrúa.
- Sánchez, L. (2004). Jornaleros indígenas en el noroeste de México. En Escárcega, S. y Verase, S. (Coords). *La ruta mixteca: el impacto etnopolítico de la migración trasnacional en los pueblos indígenas de México* (pp. 137-202) .México: UNAM.
- Stenhouse, L. (1984). El profesor como investigador. En L. Stenhouse. *Investigación y desarrollo del curriculum*. (pp. 194-221). Madrid: Morata.
- Stephen, L. (2004). Campesinos mixtecos en Oregon: trabajo y etnicidad en Sindicatos agrícolas y asociación de pueblos. En Fox, J. y Gaspar, R. *Indígenas Mexicanos Migrantes en los Estados Unidos*. (pp. 203-227). México. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Tirzo, J. (2014). La Licenciatura en Educación Indígena: El Rostro Letrado de la Migración Indígena. En Rebolledo, N. (Coord.). (2014). *La formación de profesionales de la educación indígena. Memorias, crónicas y voces de los formadores*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Urbalejo, L. (2019). *Imaginario juveniles. Un análisis desde la condición étnica y urbana de las y los jóvenes mixtecos en Tijuana*. Universidad Autónoma de Baja California. Editorial. UABC.
- Vásquez, M. (2001). *La voz y la palabra del pueblo ayuujk*. México. Universidad Pedagógica Nacional.
- Velasco L. (2006). *Escuela y reproducción familiar en itinerancia: hijos/as de jornaleros*

Indígenas en el noroeste mexicano. En Velasco, L. y Coubes, M.L., Atención educativa intercultural a toda la infancia en migración interna: estudio de caso de Baja California. Colef, OEI y SEP.

Velasco, L. (2005). Desde que tengo memoria. Narrativas de identidad en indígenas migrantes. 1ª ed. Tijuana, B.C. El Colegio de la Frontera Norte: Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

Woods, P. (1987). La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa. Barcelona, España: Paidós.

Wolcott, H. (1993). El maestro como enemigo. En Díaz Á., García F.J. y Honorio M. Lecturas de Antropología para Educadores. (pp. 243-258). Madrid. Editorial Trotta, S. A.

Páginas web

Ley General de Educación de la Escuela Nueva Mexicana 2019. Recuperado de: www.cseiiio.com.mx

<https://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx>

<https://www.inegi.org.mx/>

<https://www.gob.mx/conapo>

<http://www.injuve.es/>

Entrevistas

Ciudadano 1. Entrevista, 28 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Ciudadano 2. Entrevista, 04 de marzo de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Ciudadana 1. Entrevista, 05 de marzo de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista biográfica 1. 04 de abril de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista biográfica 2. 05 de abril de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista biográfica 3. 06 de abril de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista biográfica 4. 28 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista biográfica 5. 30 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista biográfica 6. 31 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista Directora, escuela Primaria para niños y niñas migrantes. 29 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista Director, escuela Secundaria General Benito Juárez. 30 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista Profesor BIC. 31 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista egresada BIC. 31 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista madre de familia 1. 29 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista madre de familia 2. 30 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista padre de familia 1. 30 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Entrevista padre de familia 2. 30 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Migrante retornado 1. Entrevista, 06 de marzo de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Migrante retornado 2. Entrevista, 29 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Migrante 1. Entrevista, 28 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Migrante 2. Entrevista, 30 de junio de 2019. San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Estudiantes BIC. Entrevista, 04 de marzo de 2019. Bachillerato Integral Comunitario No. 25, de San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.

Estudiantes BIC. Entrevista. 26 de junio de 2019. Bachillerato Integral Comunitario No. 25, de San Martín Peras, Juxtlahuaca Oaxaca.